



Realizarás un viaje para la recuperación de la memoria del pueblo, a través de las voces de las mujeres de Galdakao.

Embarcarás hacia Francia en un barco a punto de desbordarse para escapar de los bombardeos, tomando así el camino hacia el exilio.

Vivirás los duros años de la posguerra tras los mostradores de las tiendas. Conocerás las artimañas utilizadas para hacer frente al hambre, guardando, por ejemplo, el pan blanco bajo la falda para escapar de los guardias.

Para poder ahorrar el dinero del tranvía realizarás el camino a la fábrica en amena conversación con una compañera. Tienes toda una jornada laboral por delante, sin poder quitar de encima el olor de las ruedas.

Este camino olvidado lo tienes que realizar desde la primera hasta la última parada, para poder ser partícipe en la recuperación de la historia de las mujeres de Galdakao.



## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1º: EL EXILIO	7
-LAS MUJERES Y LOS NIÑOS EN PRIMER LUGAR	9
-FFFSSSHHHHHH...PAK...BUM...TATE	13
-ASÍ FUE LA GUERRA. LA GUERRA MALDITA. MALDITA GUERRA	19
-LA EXPERIENCIA FRANCESA	31
-LA SITUACIÓN EMPEORA	36
-EL RETORNO: AGUR A MUERTO	37
CAPÍTULO 2º: DE LAS TIENDAS DE GALDAKAO AL MERCADO NEGRO	45
-LAS MUJERES ABASTECEN	45
-LAS DEPENDIENTAS DE LAS TIENDAS	48
-¿CÓMO LLENAMOS LAS BALDAS?	52
-INICIATIVAS EXISTOSAS	60
-ADAPTACIÓN DE LAS TIENDAS A LOS TIEMPOS Y EL ABASTECIMIENTO DEL PUEBLO	62
EL MERCADO NEGRO O ESTRAPERLO	66
¡TRAERÁS AL NIÑO EN EL CESTO! REDES SOLIDARIAS	68
PELIGROS	70
LAS TIENDAS Y EL MECADO NEGRO	72
EL MERCADO NEGRO SE LLEVABA A CABO UTILIZANDO LOS MEDIOS DE CADA FAMILIA	73
MUJERES FANDANGUERAS	76
CAPÍTULO 3º: ENTRE MUJERES: LAS MUJERES DE LAS FÁBRICAS DE GALDAKAO	81
LA INDUSTRIALIZACIÓN EN GALDAKAO	81
LA DINAMITA Y LA JOSEFINA	84
-PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN Y SISTEMAS DE GÉNERO	88
-EL FRANQUISMO Y LOS SISTEMAS DE GÉNERO	89
-LAS MUJERES DE GALDAKAO Y EL TRABAJO DE LAS FÁBRICAS:	
EXPERIENCIAS Y VIVENCIAS	94
-FORMAS DE ENTRAR EN LAS FÁBRICAS: LAS REDES FAMILIARES Y EL “EMPEÑO”	95
-TRABAJANDO PARA LAS SEIS DE LA MAÑANA: MODOS DE LLEGAR A LAS FÁBRICAS:	
ANDANDO O EN TRANVÍA	96
-PROCESOS DE TRABAJO	97
-SALUD Y CONDICIONES LABORALES	98
-DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO EN FUNCIÓN DEL SEXO:	
MUJERES TRABAJADORAS Y HOMBRES ENCARGADOS	101
-ADIÓS A LA FÁBRICA: LA DOTE	102
-MUJERES QUE COMO EXCEPCIÓN CONTINUABAN TRABAJANDO:	
LAS VIUDAS Y “LAS QUE TENÍAN NECESIDAD”	104
-DE LA FÁBRICA AL “MERCADO NEGRO”	105
EN RESUMEN	108
BIBLIOGRAFÍA	109

## AGRADECIMIENTOS

- Porque nos contaste los avatares de tu vida con muchísimo humor, mil gracias Miren T.
- Porque nos diste cuenta de las peripecias y sufrimientos de la guerra, y además porque volvimos a casa con los bolsillos llenos de caramelos. Un beso Teresa.
- Por ser la chica más hermosa de Tximelarre, un fuerte abrazo Maria Luisa.
- Empezando por La Rioja, siguiendo por Galdakao, sin olvidar las fábricas, diste un buen repaso a tu vida, y para nosotros has sido un tesoro. Hasta la vista, Francisca.
- Al principio no tenías nada que contar, pero al final llegamos hasta Francia contigo; un beso, Edurne.
- Kontxi, Bixente y Angelita, sois maravillosos. Nos sentimos como en casa durante esos días, y lo pasamos de maravilla escuchando todas las historias; sois de verdad encantadoras, un beso de corazón para las tres.
- A todas esas maravillosas mujeres que todas las tardes se juntan en el 24 de Tximelarre goikoa, un par de besos. Y también para Joserra, por ser nuestro manager.
- Para las mujeres que están estudiando con mucho ánimo en la EPA; Begoña, Santa, Miren, Carmen, Araceli, Susana, Francisca. ¡Un gran saludo! También para la profesora Alizia, por juntar a estas mujeres que están hipermotivadas y facilitar así nuestro trabajo.
- A pesar de no estar muy de acuerdo con su traje de novia, para nosotros ha sido un placer poder ver tu boda, y estar contigo. Tus historias nos han ayudado mucho a recuperar la memoria de Galdakao.
- A la asociación GURE TXOKO de Usansolo, muchas gracias. Vuestros esfuerzos nos han servido de mucho. Agradecemos de verdad vuestra disponibilidad. ¡Se necesitan más abuelos y abuelas así! Jesús, Begoña, Teresa, Alejandro, Juanita, Eugenia, Esther, Maritxu, Angelines...
- Trajiste al niño casi en el cesto, y tu valentía resulta ejemplar para nosotros; un abrazo estraperlista para ti, Teresa.

- Entrasteis en las fábricas siendo niñas y salisteis de ellas para casaros; sois las dos, Begoña y Kontxi, unas mujeres verdaderamente interesantes. Seguir con esa forma de ser crítica, porque necesitamos abuelas de este tipo. Un beso.
- Maritxu, además de ser hábil desactivando bombas, también lo eres contando historias; un abrazo.
- Un beso para Miren Kortajarena, porque a pesar de no poder tomar parte por ser “nueva” en Galdakao, animaste a todas tus amigas para que fueran parte de este proyecto.
- También tenemos que agradecer al Departamento de Igualdad el interés puesto en la recuperación de la memoria de las mujeres, ya que es un proyecto propuesto por ellos y una iniciativa digna de aplauso.

## • INTRODUCCIÓN

Pocas líneas están dedicadas en los libros de historia a contar la historia de las mujeres. A ellas están dedicadas estas letras que les debe la historia. En este libro hemos investigado las estrategias desarrolladas por las mujeres de Galdakao desde la guerra del 36 hasta la década de los 60.

El primer periodo corresponde a la **época de la guerra**, y con ella se ha investigado el **exilio**: el lejano y el cercano, las redes de relaciones creadas a su alrededor, los itinerarios, las penurias y los sucesos, las separaciones familiares, las estrategias de supervivencia, la vuelta a casa... De hecho, hubo varias formas de exilio. Por una parte, el exilio a las comarcas vecinas y a los territorios de fuera del País Vasco, normalmente a la zona de Santander y Asturias. En la mayoría de los casos escapando del peligro y los bombardeos, con la esperanza de que los lugares de acogida fueran más seguros. Y siempre cerca de los puertos, puesto que en el caso de que la situación empeorara, en todo momento barajaron la idea de marchar al extranjero. Muchos, al caer Bilbao, intentaron regresar a sus hogares. Otros muchos, sin embargo, pasaron varios años en el extranjero, y otros tantos tuvieron que coger el camino de vuelta en contra de su voluntad, ya que en los barcos no había sitio para ellos.

En segundo lugar, habíamos pensado en el estraperlo como tema correspondiente a la **posguerra**, pero, con la nueva distribución, las **tiendas** constituirán uno de los ejes principales del libro. Las tiendas y las redes de relaciones creadas a su alrededor: el abastecimiento, la movilidad, la distribución de tareas, el estraperlo, el servicio doméstico, las criadas... Analizaremos las tiendas que hubo en el pueblo y sus quehaceres cotidianos, ya que en la mayoría de los casos estuvieron en manos de mujeres. Han sido objeto de nuestro estudio, por una parte, las tiendas privadas, sus comienzos, su desarrollo y adecuación a los nuevos tiempos, y también, por otra parte, las cooperativas de las fábricas. En ciertos casos, aprovechando la experiencia, los recursos, las redes relacionales y las artimañas adquiridas durante la guerra y posguerra, algunas dieron el paso de montar su propia tienda, haciendo frente a grandes dificultades. De nuevo, haciendo frente a los estereotipos de la mujer de

aquella época, se ocuparon de sus familias y de actividades que resultaban indispensables para todo el pueblo.

Para finalizar, hemos centrado nuestra investigación en las **fábricas durante la época de la industrialización**: condiciones laborales, objetivos, modelos femeninos, colaboración... Las fábricas han tenido una importancia fundamental en la historia de Galdakao, y también en la vida de las mujeres de Galdakao. La mayor parte de las mujeres de una cierta edad de hoy en día han pasado por las fábricas y han realizado varios tipos de trabajo. Han experimentado en primera persona los trabajos y las condiciones laborales de su época: el trabajo militarizado de la guerra y la posguerra, el destajo, la cadena, los trabajos duros y peligrosos, los excesos y abusos de los encargados, las explosiones, el miedo, las huelgas... Frecuentemente, comenzaban a trabajar durante su adolescencia, siendo todavía casi niñas, y pasaban muchos años en las fábricas, hasta que se casaban. Así pues, ésta etapa de la vida de las mujeres se encuentra estrechamente ligada a su juventud. Este hecho pudiera guardar relación con las descripciones que en varias ocasiones nos han realizado sobre esta época. A pesar de realizar el trabajo en unas condiciones durísimas, al hablar sobre este periodo se repiten los sentimientos de solidaridad, libertad, falta de miedo... También parece que lograban su aceptación a través del trabajo. Por supuesto que también hemos recogido testimonios en sentido contrario, los cuales tendrán su lugar en este estudio.

Tal y como hemos resaltado en la primera línea de esta introducción, la historia de las mujeres ha sido silenciada, lo que ha originado un gran vacío tanto en la historiografía general como en la autobiografía de las mujeres. Para intentar llenar este vacío, nos hemos valido de dos fuentes de información principalmente: los documentos escritos y las conversaciones con las informantes. Los documentos escritos los hemos utilizado como apoyo y complemento a las informaciones obtenidas de nuestras informantes, pero en este estudio, las verdaderas protagonistas son las palabras de los hombres y mujeres de Galdakao, ya que ellas son las que vivieron en primera persona lo descrito en este libro.

Por otra parte, las tres estrategias para sacar adelante la vida que analizaremos en este estudio, es decir, la comercialización de los productos del caserío, el estraperlo y el pupilaje, constituían, entre otras, las actividades cotidianas de las mujeres, y precisamente puede que esta cotidianidad impidiera valorar en su justa medida la importancia de estas actividades. A pesar de todo, debemos tener en cuenta que la historia se hace día a día, que es

la cotidianidad la que va haciendo la historia. Además, tal y como nos hicieron saber las mujeres, esta cotidianidad fue un reto permanente al que había que hacer frente obligatoriamente. Como veremos más adelante, para poder superar este reto, tejieron y activaron entre ellas redes de relaciones; redes relacionales que adquirieron una importancia vital.

En consecuencia, aunque ellas todavía no se den cuenta, les corresponde un lugar preferente en la historia de todos nosotros.

## **CAPÍTULO 1º:**

### **EL EXILIO**

Las mujeres han sido un referente olvidado en las versiones hegemónicas de la historia. Así, en los trabajos que se han escrito sobre el exilio tampoco se les ha dedicado el espacio que realmente han merecido. Muchas veces hemos leído en los libros de texto que en 1937, estando las tropas franquistas a punto de tomar Bilbao, las mujeres, los niños y las personas mayores fueron enviadas al extranjero. Son muy frecuentes las fotos de mujeres tristes y desdichadas en los libros de historia. Pero tras pasar de puntillas por esta realidad, las guerras y los soldados toman otra vez el protagonismo en las páginas de los libros.

Lo que queremos destacar en este capítulo es que en el contexto de la guerra también las mujeres, y concretamente las mujeres de Galdakao, jugaron un papel fundamental en el exilio. Es más, el trabajo de las mujeres, tras la guerra, tuvo unas consecuencias muy positivas para el pueblo de Galdakao.

Fueron las mujeres, como agente activo, las que tomaron las decisiones de sus familias (mayores y niños) en lo concerniente a si tomar o no el camino del exilio. Cuando el exilio era “cercano”, fueron ellas las que, además de tomar la decisión, organizaban el viaje y buscaban los recursos necesarios para llevarlo a cabo (transporte, alimentos, etc.)<sup>1</sup>.

Así pues, a continuación podremos ver las decisiones que estas mujeres tuvieron que tomar a la hora de la evacuación, y en este sentido intentaremos mostrar cómo se llevaba a cabo el proceso de evacuación; cómo se tomaba la decisión de dejar atrás el pueblo natal para ir a un lugar desconocido, cómo hacían el viaje, la experiencia vivida en el extranjero y la vuelta a casa.

### TIEMPO DE GUERRA: REFERENTE ÚNICO

Antes de tomar la decisión de partir al exilio, en el contexto de la guerra, las mujeres se convirtieron en un referente muy importante y a menudo único en Galdakao. Mientras los hombres morían, eran encarcelados o enviados a campos de concentración durante la guerra, las mujeres se convertían en protagonistas únicas de la vida social y económica.

#### ARGAZ 14: Mari Luz en la escuela

En este difícil contexto, fueron muchas las que se quedaron solas para poder sacar adelante a sus familias. En estos momentos, la colaboración entre vecinos y familiares resultó imprescindible. La madre de Ana se quedó viuda muy joven, quedando sola durante la guerra para sacar adelante a sus hijos.

*...alargundu ta gero, hasi zen horregaz, ze besterik ez zuen eduki, zerue goian ta lurrea behian, ta egin behar zeozer, guri ataratako, eskainieurian eroateko guri a la Misericordia, baina amak ezetz, berak aterako ebazala umeak urrera, ta hola izan zan... ANA*

---

<sup>1</sup> AFKHAMI, M. (1998), *Mujeres en el exilio*. Siglo XXI, Madrid.



Ellas fueron, en el contexto rural, las que sacaron adelante los caseríos, las que hicieron posible la producción y, en consecuencia, las que organizaron el grupo de trabajo de sus casas y posibilitaron el abastecimiento del pueblo de Galdakao. Durante la guerra no todos sufrieron la misma situación; hemos escuchado una y otra vez de boca de los informantes, que en la época de la guerra los que vivían en los caseríos no lo pasaron tan mal, ya que la producción de los alimentos se encontraba en sus manos. Los que no vivían en los caseríos, los de la calle, tuvieron más dificultades para poder comer a diario.

*Yo en el 24 y soy la decima de una familia la mas pequeña, vivir 7 nacer 10 y he sido la niña mimada hasta la guerra. Luego paso lo que paso nosotros no teníamos ni labranza ni nada...vivíamos en un piso...ANA*

A menudo había que recurrir a estrategias ilegales para poder conseguir alimentos. En aquella época, los caseríos debían dar cuenta a la Administración de todas las tierras y ganado que poseían, para que ésta recaudara los correspondientes impuestos. Frecuentemente se hacían pequeñas trampas dejando de declarar algunos bienes y evitar así el pago de su correspondiente impuesto.

*...eta txarriekin, Maripaeen txarrie? Hau izan zan komerie! Ez zien izten, klaro, dana esan behar zen, zenbat dekozu, ta izeko Maripa, ixil-ixilik, txarritxe hil ein euen, deklaratu barik, aizkoreagaz... izan zan balientea izeko... izan zan balientea gizon bat baino gehiau eh!...*  
KARLOTA

Fuera del ámbito rural, también en la industria la importancia de las mujeres fue fundamental. Las mujeres llevaron a cabo una tarea muy importante en el contexto de la guerra, sobre todo en la fábrica de cartuchos (en Galdakao, en la fábrica que se hizo célebre con el nombre de “La Dinamita”). En esta época, fueron muchas las mujeres que trabajaron en las fábricas de armas. Éstas fabricaban sobre todo cartuchos, por lo que fueron conocidas con el nombre de “cartucheras”. En tiempo de guerra la demanda de armas aumentó muy rápidamente, por lo que a menudo las “cartucheras” llegaban a trabajar hasta treinta y seis horas seguidas.

*Horas todo lo que pedían, yo, una de las veces me tocó trabajar sin venir a casa 36 horas, y como yo otras. Mucha prisa, mucho pedido y había que cumplir con aquello y nosotras allí, sin dormir ninguna. No se si nos traían algo, la comida no me acuerdo. MARTA*

También en la fábrica de tela conocida como “La Josefina” la situación de la época hizo que aumentara la demanda; en este caso para la producción de la tela que se utilizaría para la confección de los uniformes de los soldados. *“al principio se hacía tela para el ejército para los soldados para los cuarteles y luego ya vino la otra tela para servilletas” MARTA*

Antes de emprender el camino hacia el exilio fueron numerosos los ataques padecidos por los habitantes de Galdakao. Incluso en éstos ataques fueron las mujeres las guardianas y protectoras de los de casa. Se ocuparon de que sus descendientes se encontraran a salvo. Tal y como veremos más adelante, en Galdakao hubo varios refugios, algunos de los cuales se encontraban en los barrios de Bengoetxe o Elexalde.

*...en Bengoetxe hay muchos refugios, hay uno además porque parece que en Santa Marina, la primera Dinamita fue en Santa Marina, porque quitó la Diputación pero fue en Santa Marina, y había unos refugios abajo... se conoce que antiguamente habían vivido allí y había, les llamabamos los refugios de la plaza, un poco más arriba, lo que es en Bengoetxe EIDER*

*Elixalden joateurién, beno...no nos hacía falta que nos toquen la sirena, ze Elixaldetik, teníamos un bunker detrás de la casa de Gregoria, “ya vienen” “¿quién?” “6, 9, 12” corriendo a Isise, al pinar y donde más zarzas había, para que no nos vean, vienen los aviones...ANA*

En los momentos en los que las mujeres, los niños y los ancianos debían resguardarse en los refugios, la ayuda mutua era fundamental, ya que había que hacer frente a todo tipo de situaciones, entre ellas al nacimiento de una criatura en el refugio de San Miguel.

*...pero luego escapabamos a la mina. Que aquí había unas minas, en San Miguel, minas y allí en las cuevas nos refugiábamos. Luego, si no nos daba tiempo, que había mas lejos, íbamos a un túnel que había en las vías. Y nació un chico, en tiempo de guerra, en el túnel, recuerdo que pusimos una sabana blanca, luego ese chico se murió, ya se murió. Simon, Simón se*

*llamaba. Simona la madre y Simón el hijo... la atendio pues alguna mujer porque entonces también las mujeres había valientes. Unas a otras se ayudaban, antiguamente... TEOFILA*

## LAS MUJERES Y LOS NIÑOS EN PRIMER LUGAR

En mayo de 1937, tras los bombardeos de marzo sobre Durango y Gernika, estando las tropas nacionales a punto de tomar Bilbao, comenzaron los exilios masivos de Bizkaia. “Las mujeres y los niños en primer lugar” se suele decir en las situaciones más graves. Y así ocurrió también en Galdakao en el contexto de la Guerra de 1936. Los sectores sociales que había que “proteger” se enviaron a un lugar “más seguro” (es el caso de las emigraciones “lejanas”). El Gobierno Vasco de la época, a través del Departamento de Asistencia Social, organizó los primeros exilios masivos (muchos de ellos fueron solamente de niños) a Francia (unos 22.000 niños) y a Bélgica (unos 3.300 niños), al Reino Unido (3.861 niños), a Rusia (alrededor de 1.500 niños) y a América. En total, niños y adultos (incluidos mujeres y mayores), partieron al exilio 46.000 personas antes de la toma de Bilbao por parte de los nacionales<sup>2</sup>.

ARGAZ 1: Fotografía tomada por la familia de Teófila antes de partir al extranjero. En ella aparecen su hermana gemela, su hermano, su tía y la hija de ésta.

Entre las formas de exilio podemos destacar dos de ellas, el exilio “cercano” y el exilio “lejano”. El exilio “cercano”, tal y como el nombre mismo nos lo indica, fue una emigración a lugares cercanos. En estos casos, los habitantes de Galdakao, utilizando sus redes relacionales cercanas, solían marchar a casa de familiares o amigos para huir del peligro.

*...y no se si ya estaban entrando por Lemona o por no se que. Porque en Balmasín, no se que, zambombazos. Y ya pues nosotros cogimos la maleta y nos fuimos a Somorrostro, donde estaba mi cuñada con la nena. TEOFILA*

A menudo, lo que en principio iba a ser un traslado cercano, se convertía en un exilio lejano. Teófila y su familia se fueron a Somorrostro escapando de la guerra. Pero como consecuencia de la

<sup>2</sup> DE PABLO, S, (2005). “Franco rompe <el cinturón de hierro>, Junio 1937”, La Guerra Civil Española mes a mes, Biblioteca El Mundo, Unidad Editorial, Madrid. Pag. 39.

evolución de los acontecimientos de la guerra, no pudieron quedarse allí y, tras andar de un lado para otro, llegaron a Gijón, para coger por fin desde allí el barco que les trasladaría a Francia.

Los exilios “lejanos” (Francia, Bélgica, Reino Unido, Rusia, América) han sido los exilios más conocidos. Fueron organizados por las fuerzas políticas republicanas de la época. Supusieron un cambio muy brusco, ya que se trataba de lugares lejanos, tanto desde el punto de vista kilométrico como desde el punto de vista cultural. En estos lugares las galdakoztarras tuvieron que amoldarse a la nueva lengua y a las nuevas costumbres, comidas, etc.

Las razones que llevaron a las mujeres al exilio fueron diversas. Muchas se fueron para escapar de los peligros de la guerra, pero también hubo mujeres que tuvieron que escapar por la persecución política de la que fueron objeto. La persecución no hacía distinciones, por lo que muchas mujeres fueron detenidas y encarceladas.

*...una hermana se quedó en Bilbao, los otros en la guerra a mi hermana le metieron en la cárcel. Tía mari hizo primero dos meses y luego siete meses salió de la cárcel, dos otros días antes de venir nosotros de Santander... una denuncia que decía que había sido oradora de la CNT abanderada de la CNT por todo Galdakao... TEOFILA*

Durante el tiempo que estuvieron allí, tuvieron que hacer de todo; entre los trabajos que les mandaban estaba el de limpiar las casas de los Guardias Civiles:

*Aquí en Bilbao en el txale orue y en larrinaga, las sacaban de las cárceles a las chicas jóvenes y las llevaban a limpiar casas de la Guardia Civil, de cocinera o a limpiar la casa de Sota...*

Junto con las instituciones, también las mujeres jugaron un papel fundamental a la hora de facilitar el exilio. Las mujeres de Galdakao, junto con otras muchas mujeres, pusieron patas arriba la imagen “ideal” que se tiene sobre la mujer de persona débil a la que hay que proteger. Resultaron ser un sujeto activo e imprescindible en este contexto. Aseguraron la supervivencia del grupo familiar durante la guerra. Y cuando el peligro se acercó, facilitaron el camino del exilio.

*...el barco de La Habana, un barco carbonero viejo, ¿y sabes quién le dio el billete a mi ama para marcharnos a Santander? porque estaban bombardeando ya Santander cuando nosotros*

*marchamos, el chofer de Agirre, del Lehendakari. Le dijo mi madre que queríamos marchar a Francia y al otro día vino un señor vestido de azul EIDER*

Eran las mujeres las que en este difícil contexto organizaban las estrategias para partir al exilio; a veces, marchando a casa de familiares o conocidos (exilio cercano), u organizando lo necesario para acometer el viaje en el caso del exilio lejano. Incluso en los exilios masivos de niños (Rusia, Suiza, Bélgica, Francia, México e Inglaterra) fueron las mujeres, junto con las instituciones, las que organizaron los viajes.

ARGAZ 8: Karlota y la madre y la tía de Ana en Francia.

Aunque partieran al exilio para escapar de los peligros de la guerra, el camino hacia él tampoco estuvo exento de peligros. En el caso de Karlota, toda la familia partió al exilio, concretamente a Francia; la madre, los hijos, la abuela, la tía. Pero una de ellas no llegó a la meta prevista, se perdió en el camino:

*...aiii, amama! Amama galdu gendun bidean gu, Frantzira goazela, trenetik jausi zen, Lionen topatu eurien, jausi trenetik bidean, jausi, pentsetan dut komunean egon zan, ezta? Ate bat komune? Ate bat komune eta beste bat kalekoa, ta hori pentsetan dut komunera joan beharrekoan zabaldu eban beste atea eta jausi egin zen, gure amama koitedue... KARLOTA*

El trabajo y los esfuerzos de las mujeres no solamente mejoraron las condiciones del exilio, sino que también propiciaron en cierta medida la repoblación del pueblo de Galdakao. Ellas fueron las que se ocuparon del bienestar del núcleo familiar y posibilitaron su supervivencia, haciendo posible, asimismo, el regreso.

**-FFFSSHHHHHH...PAK...BUM...TATE**

A medida que las tropas de Franco avanzaban, obligaban a cambiar de posición a las fuerzas republicanas. Al igual que lo hacían las tropas que luchaban a favor de la República, también los ciudadanos de a pie intentaban alejarse de los lugares sometidos por Franco. En consecuencia, todas las personas afines a la república, tanto militares como civiles, se

encontraban en la necesidad de moverse a las zonas controladas por los republicanos. Ante esta situación, una de las salidas posibles fue la del exilio.

A medida que la guerra avanzaba, la situación de los republicanos se tornaba más grave. Perdían mucho territorio, y en este contexto la situación de los hombres, las mujeres y los niños era cada vez más grave. Pronto se hicieron patentes la falta de alimentos, los problemas higiénicos, la proliferación de enfermedades, la aparición de consecuencias psicológicas, consecuencias producidas por los miedos, las inseguridades, la falta de protección, la desaparición de personas queridas y las muertes... y, sobre todo, el tener que hacer frente por primera vez a la muerte, a las muertes violentas. Y es que la guerra significa violencia, muerte violenta (la producida por los bombardeos, los tiros...). Todo esto quedará grabado en la memoria de los que vivieron aquella época.

DOKUMEN O: represión contra el euskera.
---

Prueba de ello es que los primeros ruidos de sirena, los primeros bombardeos, las primeras carreras... no se han olvidado y que constituyen una imagen muy clara todavía para todos los que vivieron aquello, tal y como nos relata Eider, del barrio de Bengoetxe:

*Sí y yo recuerdo la primera vez que vi un avión con luces y tocaron las sirenas, entonces ya estaban ya que iban a empezar la guerra y estábamos al lado del río, pues mi ama con mis tías porque el caserío de mi aitite, pasaba un riachuelo por delante del caserío de mi aitite y ahí vivía mi aitite e íbamos allí y cuando sonó las sirenas dijo mi tía, esto se me quedó grabado, dijo “viene la guerra”. EIDER*

Anttoni nació en una familia con 7 hermanos. Tenía 12 años cuando comenzó la guerra y no consigue olvidar lo mal que lo pasaba su hermana cada vez que veía los aviones.

*La hermana cada vez que veía un avión se ponía que la daban ataques. Todos encima de ella y no la podíamos dominar. EIDER*

Tanto los niños como los mayores, tal y como hemos apuntado anteriormente, guardarán para siempre los acontecimientos del exilio. Cada cual vivió a su manera todo aquello y cada cual lo recordará y contará a su manera. Pero todos lo recordarán. Existen

varios factores que condicionan que se recuerde aquella época de una forma o de otra: la situación social de aquella época, la edad, el territorio, si permanecieron con sus padres durante el exilio, si fueron al extranjero... Todas éstas y muchas más son las condiciones que marcarán la experiencia de cada persona.

DOKUMEN P: Represión contra los que no se adherían al Movimiento.

Al estallar la guerra Euskal Herria quedó inmediatamente dividida. Álava y Navarra se alinearon con Franco. Zuberoa, la Baja Navarra y Lapurdi, al ser parte integrante del estado francés, no estuvieron inmersas en la contienda. Por lo tanto, fueron Gipuzkoa y Bizkaia las dos provincias que hicieron frente a las tropas de Franco. Franco tenía un objetivo muy claro en el norte peninsular. Su prioridad era hacerse con Irún. Así, tendría el control de la frontera y acabaría con la ayuda que recibían los republicanos a través de la frontera. Por ello, para el 5 de septiembre Irún ya había caído en manos de los franquistas. Y estando Irún bajo su control, no les resultó muy difícil hacerse con la capital de Gipuzkoa, San Sebastián, que fue tomada el 13 de septiembre.

Todo esto dio lugar al fenómeno que hemos citado al principio, es decir, al éxodo de ciudadanos. En los primeros momentos se trasladaron a Bizkaia, a la zona que todavía permanecía a salvo de las tropas de Franco<sup>3</sup>. Ya en Bizkaia y sobre todo en los alrededores de Bilbao, se concentró demasiada gente y viendo que el peligro se encontraba cada vez más cerca, emprendieron la huida por mar. Al principio sobre todo se marchaban a Francia. Pero todos estos movimientos del principio fueron bastante espontáneos, muy poco organizados y con baja implicación del Gobierno Vasco. Más tarde, sin embargo, se cambiaría la perspectiva. En una segunda fase, 16.000 personas buscaron refugio en Francia, de las cuales 6.000 fueron niños. Por supuesto que el movimiento de todas estas personas resulta incomprensible sin un mínimo de organización<sup>4</sup>.

En consecuencia, atendiendo a la evolución de la guerra, el Gobierno Vasco asumirá la dirección de la evacuación hasta el 7 de octubre de 1936. El 6 de octubre se creará el “Comité

<sup>3</sup> Entre el 30 de julio y 1 de septiembre de 1936, unas 3.000 personas cruzaron la frontera entre Francia y España.

<sup>4</sup> ALONSO CARBALLES, J, ET ALL (2003), *El exilio de los niños*. Fundación Pablo Iglesias, Fundación F. Largo Caballero, Madrid.

de Refugiados”, que a partir de 1937 pasará a denominarse “Oficina central de evacuación y Asistencia al refugiado”. Su función consistía en coordinar los trabajos de las diferentes instituciones para alejar a la población civil del frente.

ARGAZ 9: Uno de los pueblos en los que transcurrió el exilio de Mari Luz, Eymentiers.

Pero tal y como hemos apuntado, la situación empeoró. Una vez sometida Gipuzkoa, las fuerzas de Franco en el norte se centraron en lograr la victoria en Bizkaia y sobre todo en Bilbao. Los ataques eran cada vez más frecuentes. Los bombardeos indiscriminados en diferentes pueblos también se fueron haciendo más habituales. El 31 de marzo de 1937 bombardearon Durango y el 26 de abril, Gernika. También Galdakao tuvo que sufrir bombardeos<sup>5</sup>. Así, dentro de la operación para la conquista de Peña Lemona, el 19 de mayo, los franquistas realizaron un duro ataque aéreo. Barakaldo, Erandio, Galdakao, Lezama, Laukiniz, Mungia, Plentzia y Zamudio sufrieron bombardeos. En el caso de Barakaldo, sería el bombardeo más duro que sufriría durante la guerra, ya que causó unos 20 muertos.

Estos bombardeos resultaron decisivos en muchos sentidos, entre otros, en la política de evacuación y sobre todo en la decisión de alejar a los niños de la guerra. Eran ataques contra la población civil, sin ningún tipo de respeto, sin sentido. Ante esta situación y la evolución de la guerra, comenzaron a pedir ayuda ante la comunidad internacional. Si los países extranjeros no querían ayudar mediante la participación directa en la guerra, se les pedía que colaboraran ofreciendo ayuda a la población. La opinión pública internacional se quedó de piedra ante estos hechos, comenzando inmediatamente a trabajar sobre este asunto. Así pues, adoptarían la decisión de colaborar, aunque, eso sí, con diferentes grados de implicación.

El Gobierno Autónomo Vasco y el Gobierno Republicano realizaron llamadas de ayuda a varios países, concretamente pidiendo asilo temporal para mujeres, niños, enfermos y mayores. Pero sobre todo tenían muy claro que los niños eran los primeros a los que había que evacuar.

---

<sup>5</sup> EGAÑA, I (1998), *Guerra Civil en Euskal Herria, 1936. La Guerra en Gipuzkoa*, VI. La ofensiva de Mola: defensa y caída de Bizkaia, Aralar liburuak, Andoain.



Francia dispensó una muy buena acogida a estos primeros evacuados. La opinión pública francesa defendería la causa republicana. A pesar de todo, al principio, la población francesa se alarmó un poco, ya que tenían cierta inquietud sobre la salud de estas personas. Pero cuando vieron que los primeros evacuados estaban sanos, desaparecerían todas las dudas y la acogida de los franceses sería inmejorable. Más tarde, sin embargo, como ya veremos más adelante, la situación cambiará radicalmente.

Por lo tanto, aquellas primeras evacuaciones ocasionales y no muy organizadas se verían incrementadas. Además, por primera vez en la historia, se dieron las primeras evacuaciones oficiales de niños de la historia<sup>6</sup>. Estas evacuaciones fueron organizadas en Euskal Herria por el Gobierno Republicano y el Gobierno Autónomo Vasco. Podían evacuarlos a la zona de Cataluña<sup>7</sup> (en un principio, mientras Cataluña aguantaba) en camiones o trenes, o a Francia (más tarde a Bélgica, Inglaterra...) en barco. Los dos viajes resultaban peligrosos. Los viajes en tren o camión se exponían a bombardeos y ataques mientras que los viajes en barco estaban expuestos a los ataques de la flota enemiga. En aquella época se hizo famoso el barco franquista denominado Cervera. En estos años se convirtió en un grave peligro para los barcos que realizaban las evacuaciones. La protección de los barcos franceses e ingleses resultó fundamental para hacer frente a los barcos como el Cervera y llevar a buen término las evacuaciones.

ARGAZ 17: Mari Luz, cuando era niña, en Tximelarre

Para poder proceder a la evacuación en las mejores condiciones posibles, tanto el Gobierno Vaso como el Gobierno Republicano, así como los gobiernos de los países de acogida, crearon varios organismos para canalizar las ayudas: había que asegurar los viajes, asegurar una residencia o albergue en el lugar de acogida, la educación, la alimentación...

Comparativamente, la mayoría de las personas que fueron evacuadas eran niños. Se entendía que en el contexto de la guerra los más perjudicados eran los niños. Serían los que más sufrirían y, por lo tanto, los primeros en partir en las evacuaciones. Además, recordemos que las personas evacuadas tuvieron que ver de la noche a la mañana cómo eran destruidas

<sup>6</sup> DREYFUS-ARMAND, G, (2000), *El exilio de los republicanos españoles en Francia: de la guerra civil a la muerte de Franco*, Crítica, Barcelona.

<sup>7</sup> ARRIEN BERROJAEHEVARRIA, G, ET ALL, (2002), *El primer exilio de los vascos: Cataluña 1936-1939*, Fundación Sabino Arana, Bilbao.

sus casas, la muerte de sus familiares, el alejamiento de otros familiares, el hambre, las enfermedades, la violencia...

De todas formas, no todos vieron la necesidad de la evacuación de los niños. Al principio, los padres mostraron una actitud contraria. Muchos no querían separarse de sus hijos. Lo mismo ocurría con los mayores. Surgían muchas dudas en torno a aquellas evacuaciones: a dónde iban, si estarían a salvo, si llegarían a volver, si no sería mejor quedarse aquí aun sufriendo las consecuencias de la guerra, el sufrimiento que suponía el alejamiento de los hijos... Pero como ya hemos dicho, viendo el cariz que iba tomando la guerra, se dejaron atrás las dudas y la mayoría de los padres dio el permiso para que sus hijos fueran evacuados. Por supuesto que sin el permiso de los padres los niños no podían ser evacuados.

En esta decisión la propaganda del Gobierno Vasco y la del Gobierno Republicano tuvo una incidencia vital. El empeoramiento de la situación en la guerra para los republicanos y, por lo tanto, las consignas oficiales facilitaron que la población aceptase la política de evacuación de los niños. Estando el norte de la península a punto de caer bajo las tropas franquistas, el delegado que se ocupaba de las evacuaciones hará pública una nota de prensa indicando lo siguiente:

*La evacuación no representa la derrota de un pueblo, sino todo lo contrario, significa preparar las condiciones de la victoria, puesto que todo lo que no es utilizable en la guerra, entonces entorpece los movimientos del Ejército. Combatientes... ¡Imitemos a Madrid; sepamos desposeernos de sentimentalismos ñoños, enviando a nuestras familias a lugares más tranquilos...! ¡Por la guerra y nuestro prestigio revolucionario, aceptemos la orden de evacuación!*<sup>8</sup>

Las evacuaciones se realizaron a distintos países, pero los vascos fueron evacuados sobre todo a Francia. También fueron evacuados a Bélgica, URSS, México, Inglaterra, Suiza y Dinamarca. Suecia y Noruega, por su parte, ayudaron a los evacuados de Francia mediante la provisión de productos de primera necesidad.

---

<sup>8</sup> LAVIANA, J.C, (2005), *La Guerra Civil española mes a mes; Los niños de la Guerra*, Unidad Editorial, Madril.

Tal y como hemos apuntado y ante el rumbo que estaba tomando la guerra, los padres tenían cada vez más claro que estaban a punto de perder la guerra y si eso ocurría ellos también tendrían que salir fuera. Si, en cambio, decidían quedarse tendrían que sufrir la represión. Así pues, las razones para llevar adelante las evacuaciones eran cada vez más numerosas. Además, algunos, sobre todo los miembros del partido comunista, no veían con tan malos ojos que los niños fueran a la URSS, ya que iban a la patria del socialismo. De una forma o de otra, las evacuaciones siguieron adelante, y fueron además cada vez más masivas.

Al hilo de las evacuaciones, entre marzo y octubre de 1937, éstas aumentaron muy significativamente, sobre todo en los días que transcurrieron entre el bombardeo de Gernika y la caída de Bilbao. La mayor parte de los evacuados fueron otra vez niños. Los principales puertos de partida fueron Bilbao y Santurtzi. Sin embargo, con la caída de Bilbao, concretamente el 19 de junio de 1937, Gijón y Santander se convertirán en los principales puertos de partida del norte peninsular.

Como ya hemos adelantado anteriormente, la primera evacuación oficial de niños se produjo el 21 de marzo de 1937. Del puerto de Bermeo partieron 450 niños vascos (de entre 5 y 12 años). Su destino fue Oloron (Boyardville), una colonia llamada “Casa Dichosa”. Y siguiendo a esta evacuación, a partir de junio, de la mano del Gobierno Autónomo Vasco, se utilizaron 30 barcos y se hicieron 60 viajes aproximadamente. La mayoría tenían como destino Francia<sup>9</sup>.

## **ASÍ FUE LA GUERRA. LA GUERRA MALDITA. MALDITA GUERRA**

Estas evacuaciones debían ser evacuaciones temporales, y por eso precisamente accedieron a ello tantos padres. Pero tal y como veremos más adelante, no todos los niños regresaron. Y con los miembros familiares que no eran niños también ocurría lo mismo, los miedos eran los mismos.

---

<sup>9</sup> LAVIANA, J.C, (2005), La Guerra Civil española mes a mes; Los niños de la Guerra, Unidad Editorial, Madrid.

Las personas evacuadas eran mujeres, mayores, enfermos y niños. En el caso de los niños, la edad límite para poder ser evacuado era de 15 años<sup>10</sup>. De todas formas, estos niños, enfermos, mujeres... no iban solos. Iban acompañados por profesores, enfermeras, curas y personal auxiliar. En ocasiones, con un poco de suerte, incluso podían llegar a salir con algún miembro de la familia.

Karlota apenas conoció a su padre. Su madre se quedó viuda muy joven y para poder mantener a sus cuatro hijos tenía que trabajar sin parar, aunque estuviera enferma. Karlota, nacida en el barrio de Bekelarre pero que vivió en Elexalde, fue evacuada a Francia junto a su familia, a Ruane (Lebrock), y lograron estar juntos.

*Bai, guk familia guztiak irten gendun, izekoak, danok, gizonei ez zien itziten joaten eh! mutikoak, bai, gure Esteban be etorri zen, te hara joan gintzezenian, danari emoskuezen arropak janzteko, bai dana garbitu eta dana ondo. KARLOTA*

El primer paso de las evacuaciones consistía en trasladarse del pueblo al puerto del cual partirían. Por lo tanto, los vecinos de Galdakao, dejando tras ellos las casas, familias, el pueblo... en un principio, iban a Bilbao, al puerto de Bilbao. Pero a medida que la guerra avanzaba y una vez que Bilbao cayó en manos de los Franquistas, tuvieron que viajar a los puertos de Santander o de Asturias. Pero no adelantemos los acontecimientos.

## ARGAZ 2: Karlota y Ana con su madre y hermanos en Francia

Teófila creció entre seis hermanos, aunque murieron otros tantos al nacer o como consecuencia de alguna enfermedad, cosa no muy extraña en aquella época. Pero con 11 años, a Teófila y su familia, como a tantos otros galdakoztarras, les tocó vivir la guerra. Los bombardeos, los tiros, los muertos... se convirtieron en el pan de cada día. Ante aquella situación, los padres tomaron la decisión de marchar a Francia. Así pues, Teófila se convirtió en una de las tantas niñas que fueron evacuadas. Y así recuerda los primeros momentos de aquella evacuación:

<sup>10</sup> ALONSO CARBALLE, J, ET ALL (2003), *El exilio de los niños*. Fundación Pablo Iglesias, Fundación F. Largo Caballero, Madrid.

*Y al año siguiente, el 37, es cuando nos tuvimos que marchar. Empezó así. Y al 37 pues peor, cada vez peor, ya bombardeos, más todo, bueno, bueno! Y aquella vez ya teníamos la maleta preparada para ir a Somorrostro y resulta que...mi hermano viene y que no, que no, no, no. Pero al día siguiente si que nos tuvimos que marchar como digo, todos por ahí, por Arrigorriaga, por la Peña, todo por ahí. Ya cogimos el tren, que nos siguió la perrita, perla se llamaba la pobre y se metió en el tren con nosotros. En cuanto venían los aviones... ¡tenía un miedo! Se metía debajo de las zarzas, ¡la pobre! TEOFILA*

Teófila y su familia primeramente se prepararon para marchar a Somorrostro, luego fueron a Arriondas (Santander), para acabar en Santander. En Santander quedaron a la espera del barco que les iba a recoger con destino a Francia, esperando su turno. En aquella época de sufrimiento, las personas no fueron las únicas que lo pasaron mal, también los animales sufrieron muchísimo. La crudeza de aquella época se reflejó en todos los seres vivientes.

*¿Los perros? ¡Los perros si! Había uno de caza que cuando oía a los aviones run, run, run...aullaba y todo. El de Leona... Miedo, mucho miedo, si si. Y cuando venían los aviones, bueno, ya empezaban, venían de Vitoria, ¡Bron bron bron! La primera bomba que cayo...no, la primera no, la primera vi el avión, yo miré, como no había visto nunca, que cosa, un bicho, para mí era un bicho. Íbamos a por el pan abajo, mi madre me dice, “ ¡anda Teofila be a por el pan!” Y a la de estas, yo mirando a los aviones, al avión, como no sabía lo que era. Pero luego cuando cayó la bomba. ¡Jeje! Corríamos...que ignorantes éramos. Fíjate donde nos refugiábamos. Era, la casa donde vivía yo, era, tres plantas, íbamos abajo, ¡fíjate! ¡Que ignorantes! Tiran una bomba y todos abajo. TEOFILA*

Así fue, aquellos objetos voladores nunca vistos hasta entonces; ¿quién podría pensar lo que les venía encima al verlos por primera vez? Pero pronto aprenderían lo que aquellos aviones anunciaban cada vez que atravesaban el cielo. El azul del cielo se volvía oscuro de repente. Si no era la ceguera producida por el polvo que levantaban los bombardeos, era la oscuridad de los refugios, las cuevas, las minas y los bajos de las casas. Podían sufrir un ataque aéreo a cualquier hora del día; temprano por la mañana, a la hora de comer, en el trabajo, haciendo la compra... o como en el caso de Teófila, comprando el pan.

ARGAZ 15: Mari Luz en la escuela

Teófila comprando el pan y Balentin, en cambio, en la farmacia. La madre envió a Balentin a la farmacia para realizar algunas compras y quiso el destino que en aquel momento los aviones atravesaran por Galdakao.

*Bonbardeo guztiek kogidu osten etxetik kanpo, baia baten naz aituten, bialdu zeuen hametik holan koitedu bat han aurren Begin egoten zen farmazian, ta bidaldu zeuen aspirinen bila, bost tubo, guk eukiten gendun tabernean beti eta jedea agurei salduten zen, orduan uste dut baziren(...) pasillo bakoitza eta peseta erdi bi emo... holango asuntue, bialdu zun etxeokak, amak emongo zeuen dirua eta ekarriko zeuen lau tubo aspirina, ta joan zen Plazakoetxera ta kasualidadea han dagoela farmazin ta abioiak, ta bide guztian, hamen jeneralean, hor bota eurien bonbak (...) lau edo bost etxia erre in eban, baina erre eh! , bonbak bidean taka-taka handik hona kilometro baterako. Gero sartu nintzen errefugiora, ia ez naz aituten egundo bez, han egon zan barberia ondoan refugio bat. BALENTIN*

Los aviones anunciaban el bombardeo y las bombas, sin embargo, a Teófila, Balentin... y todos los demás habitantes de Galdakao, que era el momento de buscar refugio. En el pueblo de Galdakao se pueden encontrar diferentes tipos de refugio. Por una parte, tenemos los bajos de las casas, utilizados habitualmente por los que no tenían tiempo para escapar o cuando el aviso de peligro de bombardeo llegaba tarde. También eran utilizados por los mayores, que tras haber perdido la agilidad propia de la juventud, no les quedaba otra opción que acudir a los refugios del entorno. A pesar de todo, el bajo de las casas se convirtió en el refugio más utilizado por la mayoría de la población.

También se podían constituir en refugio los bajos de los puentes y los túneles del ferrocarril, que serían utilizados en función de dónde se encontrara cada cual en el momento del bombardeo. También sirvieron de refugio las minas que se encuentran en los alrededores de Galdakao. En este caso, el aviso del peligro de bombardeo lo tenían que recibir los vecinos con bastante antelación, puesto que llegar a las minas requería su tiempo. También había más refugios, y muchas personas tenían sus propios rincones.

Finalmente, estaban los refugios oficiales. Éstos fueron construidos para hacer frente al peligro de bombas y se encontraban generalmente en el propio pueblo o cerca de él. Todos estos refugios eran capaces de albergar a un número determinado de personas, por lo que no era muy raro quedarse sin sitio en el refugio en caso de llegar tarde.

Así recuerda Teófila el momento en el que comenzaban los bombardeos y el momento en el que corrían para refugiarse.

*Pero luego escapábamos a la mina. Que aquí había unas minas, en San Miguel, minas, y allí en las cuevas nos refugiábamos. Luego, si no nos daba tiempo, que había más lejos, íbamos a un túnel que había en las vías. TEOFILA*

Ana, sin embargo, la hermana mayor de Karlota, nos aclara dónde se resguardaban algunas familias del barrio de Elexalde cuando daban comienzo los bombardeos:

*Elixalden joateurién, beno...no nos hacía falta que nos toquen la sirena, ze Elixaldetik, teníamos un bunker detrás de la casa de Gregorita, “ya vienen” “quién?” “6, 9, 12” corriendo a Isise, al pinar y donde más zarzas había, para que no nos vean, vienen los aviones, baja uno, claro no era bombardero porque sino no se le hubiera visto tan bien, claro vino...(…) estábamos allí a la derecha, se le vio al piloto, la bandera alemana, todo, siiiituuuuuuuu! “No nos ha visto”. ANA*

Como hemos dicho, además de los refugios generales, había ciertos rincones que eran utilizados como refugios, como por ejemplo el depósito de aguas, tal y como recuerda Ana. Se refugiaban en el depósito y lo tapaban con ramas, para que no se viera desde el aire.

*Gero uren depositoa, hara joaten gintzezan, bada zer iruditu gizonak erramak pinueri kendu eta orduen kasi bota eurién ganera, atzera bota eurién. ANA*

En el barrio de Bengoetxe también podemos encontrar diferentes tipos de refugios; desde los refugios bien contruidos, hasta los espacios que aunque no estuvieran propiamente contruidos para este menester fueron utilizados en la guerra como tales. Eider solía acudir a estos refugios, pero su madre, sin embargo, prefería otro refugio.

*Sí ¿no? nosotras, en Bengoetxe hay muchos refugios, hay uno además porque parece que en Santa Marina, la primera Dinamita fue en Santa Marina, porque quitó la Diputación pero fue en Santa Marina, y había unos refugios abajo que tenían (...) se conoce que antiguamente habían vivido allí y había, les llamábamos los refugios de la plaza, un poco más arriba, lo que es en Bengoetxe (...) Yo tenía 6 añitos y medio y tenía otra hermana de, 4 años más que yo y otra más joven que yo y las tres, pero no te bajaba la gente, si tocaban dos sirenas, ya la*

*tercera no te dejaba la gente entrar, claro nos veían que entrábamos, y si se había llenado, claro, te veían, que venían bajos los aviones ¡eh! Hubo una vez que pegaron y quitaron las ramas, no serían de gran potencia como ahora pero...si pasaban te tenías que meter a una cuneta hasta que pasaban, por helechos (...) Mi madre jamás fue al refugio, nunca, teníamos un riachuelo y ahí delante teníamos pues un esto....un pasadizo para pasar de un lado a otro porque era terreno del abuelo y mi madre se ponía pues debajo de aquel puente, con zarzas, y allí debajo de aquel puente, mi madre nunca... Mi aitite tenía entonces, el río pasaba por debajo de su casa, por debajo de la cuadra de las vacas, y se metía en aquel túnel y allí.*  
EIDER

En aquellos días de contienda también sucedían cosas que mostraban que la vida seguía. En uno de estos refugios, en el túnel concretamente, a Teófila le tocó ver cómo una mujer daba a luz a su hijo. Sin embargo, en tiempos de guerra, los momentos de alegría pronto se volvían tristes y...

*Y nació un chico, en tiempo de guerra, en el túnel, recuerdo que pusimos una sabana blanca...luego ese chico se murió, ya se murió si. Simón, Simón se llamaba! Simona la madre y Simón el hijo. Si porque nació en tiempo de guerra ya pa...pa...no se me olvidan las guerras me caguen la mar! TEOFILA*

Se vivían momentos muy duros en aquellos refugios, ya que, aunque cada cual se pusiera a salvo, nunca se podía saber el alcance de los daños producidos por las bombas. Los refugios quizá serían los suficientemente resistentes, quizá todos lograrían salir a salvo, pero ¿como quedarían las calles, el pueblo... al salir de aquel agujero?

*Sí pero el monte de La Dinamita estaba todo y Bengoetxe al lado del puente hicieron estragos. Se quemó mi hermana Garbiñe, en el refugio, a una se le cayo agua caliente y recuerdo yo que cuando bombardearon la Dinamita estaba yo debajo de una mesa con el practicante con Resci, con el practicante... y mi madre mi hermana Garbiñe y yo, todos los cristales se caían por todo, estábamos debajo de una mesa con Garbiñe. EIDER*

Tal y como hemos señalado, ante estos bombardeos muchos habitantes de Galdakao decidieron tomar el camino a Francia, sobre todo en 1937, al ver al enemigo cada vez más cerca.



*En San Miguel, ya viene mi hermano y dice ya no pasa nada. Y no se si ya estaban entrando por Lemona o por no se que. Porque en Balmasín, no se que zambombazos! Y ya pues nosotros cogimos la maleta y nos fuimos a Somorrostro, donde estaba mi cuñada, con la nena. Y de allí nos tuvimos que marchar. Y allí ya estaban, ya, a los 15 días de ir, las balas de los moros, que había moros, que habían venido a morir aquí. Que los llevaban a resucitar a África. ¡Fijate! ¡Que ignorantes! Y las balas de los moros hacían esto. ¡Ffsshhhh pak bummm tate! Y allí todos los cables tiraus. TEOFILA*

Teófila, tal y como nos cuenta, emprendió un nuevo camino dejando atrás su pueblo, en busca de un futuro mejor. Partió de San Miguel y se unió a su familia en Somorrostro. Aunque fuera muy joven recuerda perfectamente el sonido que producían los tiros. ¡Como para olvidarlo! Cogieron el tren en Somorrostro y fueron a Santander; antes, sin embargo, pasaron un tiempo en Arriendas (Asturias). Aquel viaje lo harían junto con otros muchos galdakoztarras y vascos, siendo el objetivo de todos ellos el mismo: escapar de la guerra.

La experiencia vivida por Eider fue parecida a la de Teófila, y a la de muchos vecinos de Galdakao. Eider, junto con su familia, fue evacuada a Beauvais (Vogue). Pero antes de llegar allí, tendría que realizar el trayecto que va desde su casa al puerto, esperar hasta el día del embarque y finalmente subir al barco, para emprender el camino a Francia por mar:

*Nosotros cuando en Santa Marina estaban bombardeando la Dinamita, nosotros en el tren, el tren parado fuimos a Bilbao y luego de Bilbao fuimos a Gibaja, sin llegar a Santander, de Gibaja a Arredondo y de Arredondo a Bustablado eso, las montañas de Heidi parecía... las montañas de Heidi parecía aquello. Nosotros teníamos una conocida que no siendo con plata no te vendía nada, y era una aldea pequeñita y entonces pues a mí ama con 5 hijos y otros dos de Joaquín éramos 7 y el padre 8 y la madre 9 y allí pues como nos vendían lo suficiente para darnos de comer pues fuimos a Santander y en (...) la iglesia donde estuvimos, la del buen pastor, recuerdo que cuando vimos la iglesia todos los santos y eso con los serrotes quitaos los brazos y degollaos, decían que eran los asturianos, si me oyen me matan. EIDER*

Durante el tiempo de espera, antes de embarcar, solían quedarse en casa de las familias del lugar o en casas, residencias u otros edificios expresamente acondicionados para estos evacuados. Hemos visto dónde vivió Eider. Teófila, en cambio, fue a donde una familia. Podemos afirmar que Teófila y su familia tuvieron buena suerte con la familia que les tocó en Arriendas. No hay más que escuchar lo que sale de su boca para confirmarlo:

*No, no, donde nos llevaban. Nosotros fuimos a Arriondas. Arriondas. Muy bonito, así muy bien. Estuvimos donde una familia que tenía una fábrica de chocolate. Y bien. Nos trataron muy bien; Hortensia, Dulce María y María, muy majas, muy...TEOFILA*

Además del alojamiento en casa de las familias del lugar, en residencias, en cines... tenían unos comedores comunes, donde les servían las comidas hasta que eran evacuados.

*En Santander no en Santander nos dijeron, en el...estábamos en Pablo Iglesias era el comedor que nos daba de comer y allí nos daban el cocido, ¡recuerdo que comí más lentejas! en mi vida no creo que he comido más lentejas con tocino y chorizo. Y mi hermano en otro pabellón solían dar chorizo embutido y queso y mi hermano iba allí y se ponía en la fila y nos traía. Claro yo tenía 6 años y medio y sí recuerdo. EIDER*

Eider recuerda los chorizos, el queso y las lentejas que comió, pero no es la única; también Anttoni se acuerda todavía de lo que comía allí. Todo era nuevo para los evacuados, una nueva ciudad, gente diferente... pero sobre todo se acuerdan de todo lo relacionado con las comidas, señal de la escasez que sufrían.

*En santander en los cines daban para comer a los refugiasos daban a todo el que decia que era refugiado le daban onzas de chocolate un cacho pan y queso de bola, y mi padre iba de un cine a otro de un cine a otro y teniamos unas cestas de queso y chocolate hasta para los de la casa tambien. ANTTONI*

La evacuación se llevaba a cabo paso a paso, y el caso de Teófila y el de su familia es un buen ejemplo de ello. Y al final, el último paso que daban en Euskal Herria era el del puerto hacia el barco. Eso si embarcaban en Bilbao, por supuesto. Los que partían de los puertos de Santander y Gijón, tendrían que despedirse en tren de su tierra.

Todos no lograron ser evacuados. Había que apuntarse en una larga lista para poder ser evacuado, y a medida que los barcos llegaban y hablaban con el país donde iban a ser llevados, un número concreto de personas lograba ser embarcado. Anttoni y su familia no tuvieron suerte en este caso y aunque estuvieron en Santander a la espera de subir a un barco, su turno nunca llegaría:

*Estuvimos apuntados, nos apuntó mi padre para Inglaterra las tres pero no llegó. Una hermana se quedó en Bilbao, los otros en la guerra a mi hermana la metieron en la cárcel.*  
 ANTONI

Y respecto a los que no conseguían ser evacuados, sufrirían situaciones como la arriba narrada por Antoni. Pero sigamos con los que tuvieron más “suerte”, es decir, con los que fueron evacuados.

El día del embarque solía ser un día lleno de tensión. Cuando llegaba el día, todos despedían a sus familiares, tanto en sus casas como en el mismo puerto. El puerto se llenaba de gente, con los que partían y con los que se quedaban, todos mezclados, y empapando el puerto con sus lágrimas.

Así recuerda Teófila los momentos anteriores a su salida, en el puerto de Gijón:

*No, gente que te cogían. Te cogían, sí. Luego de allí ya, pues ya también empezó la guerra, avanzando ya todo, nos tuvimos que marchar, vamos a Gijón, a Gijón, ya toda la gente allí. Y como en Gijón toda una noche, no podías tener, porque por la noche todo bombardeaban eh? Y resulta que la niña, mi sobrinita la pobre, empezó a llorar. Y como estaba todo de noche, empezó a llorar y yo eche a andar, eche a andar. Fijate que solo me faltó dos pasos, porque oí el ¡flam! Las olas y en el barco. ¡El barco que nos iba a llevar! Que era de mercancías. ¡Que noche pasé! me asuste eh? Yo misma fui allí y les dije un poco más y me encontráis. Me faltó un paso, si me caigo? ¡Bueno! TEOFILA*

Pero al final, con una mezcla de alegría y de tristeza, el barco emprendía su camino. Tal y como hemos adelantado, los viajes por mar resultaban muy angustiosos; la situación de la mar, el peligro de ataques por parte del enemigo, la inquietud por el lugar de destino, por cómo serían recibidos... Y en este contexto es preciso hacer referencia a “El Habana”, ya que este barco realizó numerosos viajes trasladando a los evacuados a otros países, por lo que es un nombre que no olvidan los que vivieron aquella época.

Pero también está el nombre de otro barco que nunca lo podrán olvidar, el “Cervera” concretamente. Como hemos señalado anteriormente, este barco franquista sembró el terror en toda la costa cantábrica. Además de atacar a los barcos enemigos, también actuaba en contra de los barcos que se utilizaban para las evacuaciones.

A Teófila y a todos los que iban con ella les tocó encontrarse con el Cervera. A pesar de todo, afortunadamente solamente quedó en un susto y pudieron proseguir su camino. El susto, sin embargo, no fue nada desdeñable:

*Y luego cogimos el barco, el barco, en Gijón. Que no te he dicho eso, mira: Vamos pa alta mar; silencio que estamos... el barco Cervera, que era quien tiraba. pero dieron , unos extranjeros dijeron que por favor, que éramos refugiaus, que tendrían un poco de respeto (...)* Si si, iban a tirarlo, iban a hacer lo que sería. No no, a nosotros no nos...dijeron que se respete. Vieron pasar por allí, yo también me parece que le vi, iba así lejos. ¡ Sii! Y que tendrían cuidau, que tendrían cuidau...Y a las madres que tenían críos, pocos, pocas iban como la tía Pauli, recién dada a luz, pues les dieron leche condensada, a nosotros nos daban pan con queso, y cuando apagaron la luz, ¡ oye! Ni un niño, todos en silencio, que respeto, que... ¡ eso fue! Silencio! Que esta pasando el Cervera y, pasamos por alta mar. Ya cogiendo rumbo, rumbo. TEOFILA

Los viajes a Francia se realizaban en diferentes tiempos. Además de los peligros antes citados, también condicionaba sustancialmente la situación del puerto de destino. Aunque la distancia no fuera muy larga, hubo gente como Teófila que pasó 4 días metida en el barco esperando a la llegada.

*De allí a Francia. Tardamos cuatro días ¿eh? Y está cercano. ¡Uii! tardamos casi cuatro días ¿eh? Porque íbamos dejando escalas, iban dejando refujiaus. Unos en un sitio, a otros en...ya sabes! Ya sabes, puerta a puerta, ya estamos llegando...!casas! Ui no se me olvida, que ganas de llegar teníamos todos. TEOFILA*

Una vez llegados a Francia, los niños, las mujeres, los enfermos... eran vacunados y desinfectados. Allí, en primer lugar eran conducidos a los denominados “centros de reparto” y desde allí eran trasladados a diferentes regiones y pueblos, ya que era imposible mantener a todos los evacuados juntos. Y a pesar de que se intentara enviar a los miembros de una familia al mismo lugar, esto no era siempre posible. En el caso de Francia, la mayoría de los pueblos que acogían evacuados estaban situados en la costa oeste de Francia, y, aunque en menor medida, también había pueblos de acogida en el centro y el este de Francia.

ARGAZ 3: Foto tomada en la colonia de D'elbeuf; en ella podemos encontrar a Karlota y a Ana y su familia.

Teófila cuenta que no sabe si como broma o como prueba, pero parece que como prueba, les hicieron pasar por una situación que será mejor oírla de boca de ella:

*¿Y sabes lo que nos hicieron? ¿A que no sabes lo que nos hicieron?! Haber si era de verdad o no era verdad. Yo, pues once años, jeje, y resulta que coña, dieron... ¡Uuuu! ¡Alarma! Las sirenas, hay más de mil, a todos los críos como... y allí pues no podíamos ir a ningún otro sitio, ¿entiendes? Porque era, como era agosto, siete de agosto, que no se me olvida, cuando llegamos, y donde nos íbamos a meter si había ningún refugio pero. ¡Uiii! ¡Que susto!...Haber si era verdad...veníamos huyendo del miedo, dijero! Fijate, no se me olvida en la vida ¡eh!*  
TEOFILA

Tal y como hemos visto, pusieron a todos los evacuados a prueba para ver cuál era su reacción al oír una sirena de alarma. Aunque Teófila lo cuenta con humor, se ve claramente que aquellos no fueron unos momentos de mucho humor para los evacuados.

Las personas que eran evacuadas en el puerto las trasladaban a una residencia y allí las organizaban en grupos, enviándolas a continuación a los pueblos y casas que a cada cual había tocado. Así pues, el llegar a Francia no quería decir que el viaje había terminado.

Teófila y su familia tuvieron suerte, ya que fueron todas llevadas al mismo pueblo. Las trasladaron a un pueblo francés cercano a la frontera con Bélgica, donde se quedaron hasta la finalización de la guerra del 36.

*Bajamos en Chateauthierry, ya allí. Bajamos y ya toda la gente, allí, en un colegio, ya te digo. Y ya les tocaban, a nosotros nos toco a la parte casi cerca de Bélgica. ¡Fijate! cerca de Bélgica, norte norte, allí nos toco. Allí esta, allí estuvimos hasta que empezó la otra guerra de allí... Estuvimos en el...la guerra de España termino el 31 de marzo, aunque aquí lo dijeron el 1 de abril. Estámos todas las españolas...mi madre todas oyendo la radio. Y a una de estas, a las 12 de la noche: ¡La guerre Dispain le terminé! Se fini, ¡uiii! , mi hermano nos mandó una carta, todas, y donde estaba yo, la que me cogió sabía español y claro, todas llorando, leyendo la carta, y allí como no entendían las francesa, estaba,...leyendo y diciéndonos en francés lo que era. TEOFILA*

Pero no adelantemos acontecimientos, porque el final de la guerra nos queda todavía bastante lejos.

Resumiendo: Tras la primera evacuación oficial y masiva antes citada (la realizada a Oloron), se realizaron otras muchas, siguiendo siempre los mismos pasos. Es decir, primeramente se organizaban en Bilbao (cuando Bilbao cae en manos de los franquistas, a partir de junio de 1937, saldrán de los puertos de Santander y Asturias); allí organizaban los grupos, a dónde iban a ir, preparaban los barcos...

A Francia llegaban en barco, sobre todo al suroeste de Francia y concretamente a Burdeos. Desde allí, tras realizar los exámenes antes citados, los repartían por toda Francia, a diferentes colonias, hoteles, palacios, caseríos, conventos y refugios. En algunos casos intentaban mantener a los familiares juntos, pero como ya hemos adelantado, esto no siempre era posible. Otros, los que tenían familia en Francia, corrían mejor suerte, ya que solían ir a casa de éstos.

Tal y como hemos señalado, el Gobierno de la República consideró adecuadas las evacuaciones y en el caso de las evacuaciones de niños, intentaron mantener el control sobre estos niños. Querían asegurar su educación, controlar el lugar donde vivían y sus condiciones de vida (entre otras cosas, para saber dónde se encontraban cuando llegara la hora del regreso). Por todo esto, establecerá varias normas para el cumplimiento por parte de los que acogían a estos niños. Como veremos más adelante, estas normas no siempre se verán cumplidas. Además, estos niños eran trasladados de un lugar a otro y así era imposible impartir una educación continuada.

Ana tiene muy claro que todo lo que sabe y lo que ha aprendido lo hizo en la época que estuvo en Francia. A Ana y a sus hermanos se les murió el padre siendo muy jóvenes. La madre, sin embargo, trabajaba sin descanso, pero al estar enferma tenía sus limitaciones. Así pues, en la época previa a la guerra, Ana y sus hermanos empezaron a trabajar muy pronto, teniendo que dejar la escuela para ello. Asimismo, después de la guerra también tuvieron que empezar a trabajar inmediatamente para poder sobrevivir. En consecuencia, la única oportunidad que tuvieron para aprender, la tuvieron durante la época que pasaron en Francia.

*Klaro, nik dakitena, dakit, Frantzin ikasten eh! ANA.*

En Francia aprendió muchas cosas, pero sobre todo recuerda todavía una función teatral. La representaron en un teatro y parece ser que acudió mucha gente a presenciar la obra, gente a la que le salían las lágrimas al ver actuar a los niños.

*Lehenengo pelikule bat, hemengo gerrea eh! Eman eurien, ta gero joan danak hara, al escenario, pareu holan, ta premioak emoten, danari eh! Ta geuk kanteu zer? ANA*

En el teatro cantaron una canción. Ana, Bizente y Karlota aún recuerdan algunos fragmentos de la canción:

*Si quereis saber señores dónde reina la alegría,  
si quereis saber señores dónde reina la alegría,  
en la colonia del Bof a cualquier hora del día. ANA eta KARLOTA.*

Pero no era la única canción que aprendieron, y para no olvidar que estaban en guerra, también aprendieron canciones de guerra:

*Somos enfermeras vamos a curar,  
a los milicianos que en el frente están,  
Viva la república, viva nuestra fe,  
¡Gora euskadi libre, UHP!  
Eiten gendum. KARLOTA.*

## **LA EXPERIENCIA FRANCESA**

Es difícil afirmar si fue una buena o mala experiencia. Las experiencias y narraciones de los allí evacuados son muy diferentes, puesto que la respuesta está condicionada a la vivencia o experiencia de cada uno, de la misma manera que son diferentes las experiencias

de los que fueron evacuados al principio y de los que fueron llevados en las evacuaciones masivas que sucedieron al empeoramiento de la situación de la contienda. Cuándo fueron evacuados, a dónde, cómo, si fueron solos o con los familiares... todos estos factores marcarían esta experiencia para bien o para mal.

**ARGAZ 4: Fotografía de niños de cuando Mari Luz estuvo en Francia**

A pesar de todo, en general, los que tuvieron que vivir esta experiencia la califican positivamente; experiencia positiva, pero después de superar las dificultades de los primeros momentos, ya que ahí estaban la soledad en algunos casos, el idioma, las diferentes costumbres, los recuerdos de los familiares que se dejaron atrás...

Teófila nos describe muy claramente su experiencia en Francia. Allí estuvo alojada en una familia:

*...y si verías allí...estuvimos muy bien ¡eh!... Nos trataron muy bien, la pena que no he podido ir. Incluso, le pusieron, tuvieron una hija y le pusieron mi nombre. Si. ¡Sii! le pusieron mi nombre... pues estuvimos hasta que empezó la guerra allí. Si no no venimos tan pronto igual. Hasta que hubiesen venido mis, mi padre y mis hermanos, allí nos tenían, nos querían mucho. Lloraban cuando nos vinimos. TEOFILA*

El caso de Teófila fue un caso común en cuanto a las personas que fueron evacuadas. Concretamente, las personas que se evacuaron fueron mayores, mujeres, enfermos y niños. Así se refleja además en sus palabras, ya que a recogerlas fueron su padre y sus hermanos; fueron a recoger a la madre, la hermana, la nieta...

Eider no estuvo como Teófila en una familia. Ella estuvo en un pabellón. Pero al igual que Teófila, estuvo junto a su familia y la experiencia de aquellos meses la recuerda como una buena experiencia.

*Luego lo demás a nosotros en Francia nos tuvieron de maravilla, chapó. Había un pabellón que había sido una fábrica de harinas, por abajo pasaba un riachuelo, mi madre era cocinera con otra de Bilbao y otra de...de Eibar, no de Elgoibar y nos traían de comer, había un señor, monsieur le llamábamos nostras, un señor alto, guapo, y nos traía comida y nos tenía como si seríamos princesas, y luego los señores del mismo pueblo nos cogían pues a cada familia una*



*niña o dos niñas y nos llevaban y nos enseñaban las catedrales, las iglesias, nos tenían estupendamente, pero bien bien, nos tuvieron meses. EIDER*

No hay más que ver la “suerte” que tuvieron algunos. La relación que mantenían con la familia de acogida era tan estrecha que podían llegar incluso a poner el nombre de las niñas evacuadas a las hijas de la familia. Con el tiempo, sin embargo, estas relaciones se iban perdiendo poco a poco. Cada cual seguía su camino, pero sin olvidarse jamás los unos de los otros. También hubo gente que transcurridos los duros primeros años regresó a Francia, a saludar a los “familiares franceses”.

#### ARGAZ 5: Ana con sus padrinos de Francia

En lo que respecta a Francia y tal como hemos adelantado, los llevaban a residencias de carácter diverso<sup>11</sup>, es decir, tenían diferentes tipos de acogida. Estas residencias constituyeron otro de los factores que marcaría la experiencia de los evacuados durante el periodo que transcurrieron en Francia.

1-Colonias escolares sufragadas: Tenían el alimento asegurado, y también el alojamiento, la educación, los amigos... Eran residencias sufragadas por el Gobierno Autónomo Vasco, el Gobierno Francés y diversos organismos internacionales. Acogían a los niños en grandes grupos. Utilizaban para hacer estas colonias edificios como hoteles, palacios y caseríos. Normalmente contaban con huerta y jardines, y trataban de crear en ellas un ambiente casero, que era por otra parte lo que necesitaban los niños. Cada colonia solía contar con un director, algunos profesores y personal auxiliar. El modo de vida y la educación de las colonias variaban sustancialmente de una a otra, y esto estaba condicionado por la institución que se hacía cargo del mantenimiento de la colonia, además de por sus propias características. En las primeras épocas, la calidad de vida en las mismas era mayor, pero a medida que la guerra avanzaba y el número de evacuados iba en aumento, estas colonias también se desbordaron, con todo lo que ello suponía.

2-Refugios: La mayoría se encontraba en estos lugares. Allí vivían en peores condiciones que en las colonias. Si en las colonias la mayoría de los acogidos eran

---

<sup>11</sup> LAVIANA, J.C. (2005), La Guerra Civil española mes a mes; Los niños de la Guerra, Unidad Editorial, Madrid.

niños, en los refugios los niños, las mujeres y los mayores estaban todos mezclados. Al igual que en las colonias, el alimento y alojamiento lo tenían asegurado, pero en este caso la educación no. La educación era impartida de distinta forma en cada refugio (en los casos en los que se daba): en algunos se impartía en el mismo centro, donde acudía un profesor; en otros refugios, sin embargo, los niños acudían a la escuela pública del pueblo, viéndose en la necesidad de superar la barrera que suponía la lengua. En otros refugios, como hemos señalado, no recibirían educación.

3-Residencias colonia: Eran algo intermedio entre las colonias y los refugios. Acogían a familias enteras y se les aseguraba la educación.

4-Familias de adopción: Era una modalidad que estaba muy extendida. Suponía que los niños vivieran en familias francesas, pero mantenían una estrecha relación con los profesores de su pueblo que se encontraban en los alrededores. Estos profesores eran los que tenían la responsabilidad de los niños en cada lugar y los que tenían que asegurar que los niños recibían la educación. Debido al gasto que suponía la organización de las colonias, fue la modalidad que más se utilizó, como hemos dicho.

5-La propia familia: En el caso de que tuvieran familiares en Francia iban a casa de éstos. De todas formas, lo que era positivo por un lado, es decir, quedarse con la familia, mantener las relaciones... también tenía su parte negativa, ya que la situación de la familia no siempre era la mejor. En muchas ocasiones no tenían mucho para comer, disponían de poco sitio en la casa, en el caso de los niños no podían hacerse cargo de su educación y los ponían a trabajar...

Como hemos dicho, y por encima de cada caso personal, en general se puede afirmar que resultó ser una experiencia bastante positiva, escapando de los miedos generados por la guerra y las bombas. Además, en el caso de los niños, al ir en grupo, se protegían mutuamente, supliendo en cierta manera el vacío de la familia. La sensación de colectividad les ayudaba a cubrir aquel vacío. En aquel país nuevo, con diferente lengua y costumbres, aquella unión les sirvió para no sentirse tan extraños. Además, los niños que vivían en familias eran acogidos como “otro miembro más de la familia”, aflorando por las dos partes sentimientos como el respeto, el amor...

*A mi como si sería hija. Como si sería hija. Y a la nieta...la hija de la tía, a la mayor, por si acaso pasa algo le hicieron una madrina de allí, se hizo madrina de guerra. Si pasaba algo a los padres, uno que estaba allí se hacía cargo de ella. Si si muy bien estuvimos. TEOFILA*

De todas formas, en el caso de los niños, si bien les resultaba duro alejarse de sus familias, gracias a su capacidad de adaptación, la lengua y las costumbres diferentes no supusieron un obstáculo demasiado grande. Pero como hemos señalado, también hubo gente que vivió malas experiencias, sobre todo los que vivían solos, sin amigos a su alrededor, los que fueron a familias de bajo nivel, en las que la alimentación no era buena, no recibían educación... Además, como veremos más adelante, algunas familias, por diferentes motivos, quisieron quedarse con los niños.

ARGAZ 6 eta ARGAZ 7: Fotografía tomada a Karlota en Francia y dedicatoria de los padrinos.

El caso de Teófila, sin embargo, fue diferente. Ella tuvo mucha suerte. En las primeras evacuaciones intentaban mantener a las familias juntas (lo que se hizo muy difícil a medida que la guerra avanzaba y el número de evacuaciones aumentaba de forma escandalosa), llevándolas al menos al mismo pueblo. Así, Teófila y toda su familia vivieron en el mismo pueblo en Francia. Al principio en casas diferentes, pero luego en la misma casa. Podían verse, saludarse, hablar, jugar... a diario, consiguiendo así en cierta manera una vida normalizada.

*A mi me cogió una familia, a mi hermana otra, a mi hermano otro y a mi cuñada otra. A mi cuñada, con la niña, otros. Y a la abuela otra. Tío Carlos y la abuela estaban aquí, seguidos. Y la tía Luisa esta así, que se veía con la abuela, con mi madre! Un chaletito y otro chaletito. Y yo la que estaba la más lejos (...) ¡Allí si, si si si! Ya te digo, mi hermana con mi madre se decían así adiós, así. Y la que más lejos estaba mi cuñada, el tío Carlos...y eso estaba, el tío Carlos estamos cerquita. Y yo pues también estaba cerca. Nos veíamos todos los días. TEOFILA*

Y como hemos dicho, más adelante vivirían las dos bajo el mismo techo.

*No. Luego ya si, luego ya al de no se cuanto, ya vivimos todos en una casa. Todos ¿eh? Todos.*  
 TEOFILA

De la misma manera que, como hemos visto, Teófila fue acogida en una familia francesa, Eider estuvo en un pabellón. En este pabellón tenían cama, comida, ropa... Era un espacio donde vivían muchas personas y Eider y su familia lograron estar juntas. En consecuencia, siendo las condiciones de aquel pabellón bastante buenas y encontrándose al amparo de la familia, les resultó más fácil hacer frente a la situación.

*Estuvimos en un pabellón que había sido una fábrica que tenían ya preparado, cuando fuimos nosotros tenían ya preparado, o sea ¿las camas como estaban antes en el hospital de Bilbao? Pues así todas, y en un pabellón pues estábamos las madres con las niñas y en otro pabellón pues chicos más mayorcitos, pues como mi hermano, estaban en el mismo pabellón pero en distintas salas y luego comíamos abajo, y lo que más me chocaba a mi era que teníamos unos baños fuera y eran como de qué te voy a decir, eran como de porcelana, de porcelana no de aluminio, yo no sé una cosa así todos seguidos, claro para los obreros de la empresa y luego lavaban, les hacía mucha gracia porque mi ama era de pañuelito, llevaba pañuelito en la cabeza y le veían, pues claro la gente pasaba y lo lavaban en el río y les hacía gracia. EIDER*

Estos pabellones solían estar bastante bien organizados. Los espacios estaban divididos en función de su uso: el comedor, los dormitorios, los servicios... En lo que se refiere a los dormitorios, ponían a las niñas y a los niños separados.

Karlota y su hermana Ana estuvieron las dos juntas en una colonia de Francia. En las colonias se encontraban con gente de diferentes pueblos. Aunque llegaran siendo niñas, para poder seguir adelante en aquellas colonias solían madurar rápidamente. Karlota no tiene dudas a este respecto:

*Ba han, kolonian, kolonian espabilatu ein gendun asko. KARLOTA*

Karlota y Ana tenían “todo lo que necesitaban” en aquella colonia: ropa, comida, cama...

*Asteburuetan eroaten oskuen amabitxi eta aitabitxik euren etxeetara (...)frantzesak, erosteskun erropea edo behar izan genduma eta be bai kolonian emoteskuen eh!,*

*ayuntamientuen (...) han urterik onenak bizeuen gure amak, ze ez zen ardurarik ez, ekarten oskuen ia janaria udaletxetik eta gure amak eta horrek egiten zuena ibili. Kozinerak izan ziren han egon ziren andrak, danak garbitu arropa, eta horrek gauzek eiten eurien, jatekoa ekarten oskuen...dirurik ez zen behar (...). KARLOTA*

## LA SITUACIÓN EMPEORA

Como hemos dicho, la situación de los evacuados en 1936-37 dista mucho de la situación de los evacuados en 1939. A medida que la guerra avanzaba y que los franquistas se hacían con los territorios, el número de evacuados aumentaba<sup>12</sup>. El 26 de enero de 1939 se hicieron con Barcelona y en esta ocasión el número de evacuados aumentó muy significativamente. Francia, Bélgica, Inglaterra... no podrán recibir a tantos evacuados. No se les podrá asegurar la comida, el alojamiento, los medicamentos... Pero además de estos problemas, la actitud de estos estados tampoco será la misma. En el caso de Francia la opinión pública se encontraba dividida. Los ciudadanos cada vez se mostraban más hostiles hacia los refugiados. Así nos lo describe el historiador Nil MacMaster:

*Las autoridades francesas eran terriblemente reacias a enfrentarse a estas enormes cantidades de gente; les faltaban facilidades, comida, ropa, ayuda médica y soporte técnico, necesarios para una operación de auxilio a nivel requerido (...) pero aún más crucial era el clima político de hostilidad y xenofobia que prevalecía en aquella época. La considerable afluencia de obreros extranjeros durante el periodo de la entreguerra, combinando con el desempleo causado por la depresión económica mundial, había producido un racismo extendido.<sup>13</sup>*

Los refugiados, que llegaban cada vez en peores condiciones, lo hacían en un número mucho mayor, y, además, los franquistas emprenderán una dura campaña de propaganda a nivel internacional. Darán una imagen totalmente negativa de los exiliados, utilizando calificativos como ladrones, asesinos, salvajes, etc. Ante esta situación, los refugiados se encontrarán entre dos fuegos: por una parte, los franquistas, que tras haber ganado la guerra

<sup>12</sup> DREYFUS-ARMAND, G. (2000), El exilio de los republicanos españoles en Francia: de la guerra civil a la muerte de Franco, Crítica, Barcelona.

<sup>13</sup> LAVIANA, J.C. (2005), *La Guerra Civil española mes a mes; Los niños de la Guerra*, Unidad Editorial, Madrid.

realizan una dura propaganda en el extranjero en contra de los republicanos, y, por otra parte, Francia ya no es tan acogedora. La desconfianza se extiende y, además, llega demasiada gente.

Así, los gendarmes serán los que se encarguen de los exiliados en los últimos días de la guerra. Las familias serán separadas: ya no miran quién va con quién y a dónde mandarlos. En esta situación, los hombres serán enviados a campos de concentración, a trabajar, y las mujeres, los mayores, los enfermos y los niños serán trasladados a los departamentos del centro de Francia, a albergues improvisados.

Sin embargo, muchos niños vivirán en los barracones que había al lado de los campos de concentración, mientras los padres trabajan en ellos. En otros casos, estos niños incluso vivirán dentro de los campos de concentración. Estos campos eran llanuras de barro rodeadas por alambradas. Las condiciones de vida en los campos eran muy duras: sin cama, viviendo sobre el barro, sin comida, con agua salada, sin medicamentos ni higiene... muchos refugiados murieron allí mismo.

Queda patente la diferencia en la calidad de vida de los que fueron evacuados al principio y de los que fueron evacuados al final; algunos tuvieron cierta calidad de vida, pero los otros, sin embargo, no.

## **EL RETORNO: AGUR A MUERTO**

Es imposible dar una fecha general de la vuelta de cada cual a su pueblo. Las idas y venidas se sucedieron sin cesar. Si el viaje de ida se llevó a cabo en varias etapas, lo mismo ocurrió con el viaje de vuelta. Se podría pensar que todos volvieron al acabar la guerra, pero realmente no ocurrió así. Además, también hubo, por diferentes motivos, quien no volvió.

Entre las razones para no volver citaremos a continuación las principales. En ocasiones, los padres de los niños que fueron evacuados pusieron trabas para la vuelta de sus hijos. No querían que crecieran bajo el régimen franquista. En otras ocasiones, fueron los estados que acogieron a los niños los que prohibieron la vuelta de éstos. Entre estos estados los más significativos son México y la Unión Soviética. Estos estados no reconocían al gobierno de Franco, por lo que de no cambiar el gobierno prohibieron la vuelta de los niños.

Inglaterra y Bélgica, por ejemplo, no pondrán ningún obstáculo a la vuelta de los niños. En ciertos casos, las familias de acogida también crearon algunos problemas, bien porque no podían mantener a los niños, o bien por querer mantener las ayudas que recibían por tener a estos niños.

Debemos señalar que al igual que era necesario el permiso de los padres para que los niños fueran evacuados, también lo era para que regresaran. Es decir, los niños no podrían regresar de los lugares en donde se encontraban, a menos que los padres no dieran su consentimiento.

Tal y como hemos adelantado, el regreso de los evacuados no se dio de forma simultánea. Así, ya en 1936 se produjeron los primeros regresos. Los niños, las mujeres y los mayores regresarán, pero no todos por supuesto.

Tal y como hemos señalado anteriormente, el Gobierno de la República dio su consentimiento a las evacuaciones, pero poniendo algunas condiciones. Entre estas condiciones se encontraba la de asegurar la alimentación, educación, etc. de los niños. Otra de las condiciones que puso el gobierno fue la de asegurar el regreso de los niños. Es decir, dejaban claro que los niños se evacuaban para un periodo concreto y que en cuanto fuera posible volverían a sus casas. Era una norma que tenían muy clara las familias que acogían a estos niños, pero no todos la cumplían. Precisamente otra de las razones por la que algunos niños no volvían era que las familias que los acogieron en Francia no querían que regresasen. Los acogían como si fueran sus hijos, y así ponían trabas para el regreso de los niños.

Pero la tendencia general fue la del regreso de niños, mujeres y mayores. Los exiliados deseaban regresar a su tierra, y lo mismo ocurría con los estados de acogida, que comenzaron a impulsar la vuelta de los evacuados (no podían mantener a todos los exiliados y, además, el estallido de la II Guerra Mundial empeoró la situación). El estado franquista, asimismo, promovió la vuelta de los evacuados.

Teófila se acuerda perfectamente de aquellos momentos. Tras haber vivido una guerra, tras haber conocido el exilio, no estaba dispuesta a repetir los episodios más duros de su vida. Bastante tenía con una guerra para toda la vida. Ella y sus familiares prefirieron volver a Galdakao y afrontar la situación con la que se iban a encontrar. Dicho y hecho.

*Luego ya como empezó la otra guerra...no queríamos ver otra, no queríamos ver otra, nooo, ¡jolin! Que además fijate fué luego la peor ¡eh! También ¡eh! Fue mala ¡eh! Fue mala. Allí pasaron en el año 1914 buena ¡eh! Que duró 4 años pero luego esta también (...) Vinimos en el 39. Mira, esto paso: Anunciaron que iba a venir una nueva guerra en Francia. Y pasó una banda, que si íbamos tocando cornetas no era guerra, pero si íbamos tocando tambores era guerra. ¿Y que hicieron todas las españolas? Pues fueron al cónsul español y ya les prepararon el viaje pa España. Y yo justo llegué, cuando justo justo en el bar, no, si, si, en el viaje cumplí los años. TEOFILA*

Ana y Karlota tuvieron los mismos sentimientos que Teófila ante otra posible guerra.

*Beitu, ta Frantzian be hasi zen. Ta beharra ere ematen oskuen eh! Hasi zen gerrea (...) lo que pasa que nik ya ikusi nuen kamioiak eta dana eta el Sena, invadido, hasi ziren joaten zirenak, abioiak, ni akordaten naz, aquel rincón, “yo quiero ir a España, no quiero otra guerra, no quiero otra guerra!” KARLOTA*

En septiembre de 1937 Francia afirma que la mayoría de refugiados adultos deberán ser repatriados. Así, muchos adultos se verán en la obligación de regresar a su tierra, y con ellos también los niños. A pesar de que la orden no incluía el regreso de los niños, estas familias no están dispuestas a dejar allí a los niños. En 1938 las repatriaciones continuarán. Ya en el año 1939, como consecuencia del exilio masivo provocado por la caída de Barcelona, la política de repatriaciones será cada vez más rígida. Como ya hemos comentado, Francia no puede asistir adecuadamente a tantos exiliados y además la actitud de éstos ya no es la misma.

En este contexto, el exilio no será una buena opción. Con la Guerra Mundial a punto de estallar, viendo las condiciones de vida de los exiliados y teniendo en cuenta la política de repatriaciones que se lleva a cabo en los países de acogida, las cosas cambian. A pesar de todo, el exilio continuará durante años, aunque sea a otro nivel y en diferentes lugares. Muchos no desearán volver a un país gobernado por los franquistas, sobre todo porque temen la represión que puedan sufrir, pero, como ya se ha apuntado, la situación en Francia no será mucho mejor.



El nerviosismo se apoderaba durante el viaje de vuelta: el propio nerviosismo que se generaba por volver a ver a la familia, el no saber si volverían a ver a todos los miembros de la familia, cómo se encontrarían la casa, el pueblo... su Galdakao. La incertidumbre, el miedo, la emoción... eran los sentimientos que predominaban en estos momentos.

Teófila, sin embargo, guarda otra imagen de aquel viaje de vuelta; a ella le han quedado grabadas las sensaciones propias del viaje en barco.

*Si. Ganas de llegar a casa. Jeje. Unos mareos los días primeros en el barco. La abuela, mi madre, mi hermano... todos menos la tía Pauli, no se mareó nada nada. TEOFILA*

Pero la vuelta al pueblo no será siempre un acontecimiento alegre. El pueblo y la gente que dejaron no serán los mismos cuando vuelvan. Si cuando tuvieron que marchar debieron amoldarse a la situación, ahora tendrán que hacer lo mismo en “sus casas”. Encontrarán Galdakao destrozado por la guerra, prevaleciendo el hambre, la miseria, las enfermedades... Además, tuvieron que despedirse en Francia de la que tenían por su familia, una despedida que en muchas ocasiones se convertiría en definitiva. Aquel no era el pueblo que dejaron la última vez. Al mismo tiempo, los que vuelven se verán sometidos a una reeducación ideológica, con el fin de borrar cualquier indicio de ideología republicana.

También Teófila regreso finalmente con sus familiares, y empezó a trabajar inmediatamente. Sin tiempo de amoldarse a la situación, para poder llevarse algo a la boca, rápidamente comenzaron todos de aquí para allá, buscando trabajo, buscando comida. Con 15 años y recién regresada de Francia, Teófila comenzó a trabajar en un caserío de San Miguel.

*Si si, pero volvimos, ¡volvimos! Volvimos todos. Tuvimos suerte. Y tuvimos también los de casa que vinieron todos, aunque estaban todos por ahí. Mi padre le cogieron el pobre, en la cárcel aquí. En el barco que le dieron unas palizas. Porque estuvo de cocinero en Artxanda. Para darnos de comer un chusquito de pan. ¿Que hacía? El pobre, ¿que te crees? No había nada que comer. El pan que les daban... entonces a los soldados no les faltaba no. Pues cortaba así el trozo de pan, venía a casa y hacíamos sopa y aquello que se comía. Y luego ya en el 41, cuando vinimos, yo estuve en una casa, con 15 añitos ya te digo, pues cuidando a un niño (...) Pa poder comer y pa dar, pa que mi madre tendría algo, porque no tenía ni un, ni un duro que le ganaría nadie. Entre mi hermano, mi hermana y yo! TEOFILA*

Los regresos se darán, como ya hemos señalado, durante todo el tiempo que dura la contienda, pero se producirán de forma masiva la terminar la Guerra y al dar comienzo la II. Guerra Mundial. Si bien en un principio los franquistas pusieron algunas trabas, más adelante ellos mismos serán los que impulsen estos regresos.

En cuanto a los niños, muchos marcharon a Francia siendo muy pequeños, por lo que se puede afirmar que crecieron en Francia. Muchos niños apenas guardaban una imagen de Galdakao en sus memorias. Así pues, volver a su pueblo significaba volver a un lugar “desconocido”. Sin embargo, los que no eran tan pequeños, todavía recordaban los lugares en donde jugaban, se acordaban de las escaleras de casa, donde andaban de arriba abajo sin parar, recordaban las calles... Pero solamente era una imagen borrosa.

*Vamos, y ya empieza la guerra allí no (...) Pues ya vinimos todos, todos. Lloramos ¿e!?*  
*Porque ya estábamos hechos allí. Yo hice mi juventud allí. Y llorábamos más, otra guerra,*  
*otra guerra, yyyy dios mío, otra guerra. Y ya todas corriendo, ya vinimos y ya te digo...*  
 TEOFILA

La institución denominada Auxilio Social jugó un papel muy importante en el regreso de los niños. Si los niños mantenían la familia, regresaban a sus casas. Sin embargo, cuando muchos niños regresaron de Francia se dieron cuenta de que se encontraban solos, que los padres habían escapado, que habían fallecido, que habían sido encarcelados... no tenían noticias de ellos. Como consecuencia de esto, muchos niños vivirán en las residencias de Auxilio Social. Esta institución se ocupaba del alimento de los niños, y también de la ropa, de darles alojamiento... Pero no solamente atendían a los niños, sino que trabajaban para toda la gente necesitada. Era una institución creada por el estado franquista, dirigida por lo tanto a difundir su ideología. En un principio, los miembros de esta institución solían ser voluntarios. Pero a partir del 11 de octubre de 1937, viendo que se hacía realmente necesaria y viendo su crecimiento, se convertirá en un servicio obligatorio para las mujeres entre 17 y 25 años (como el servicio militar para los hombres). A partir de entonces, para poder conseguir un título, para poder presentarse a unas oposiciones, para empezar en un trabajo público... una de las condiciones indispensables será el certificado de haber trabajado en Auxilio Social. El trabajo doctrinal realizado por Auxilio Social fue muy importante<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> LAVIANA, J.C. (2005), La Guerra Civil española mes a mes; Los niños de la Guerra, Unidad Editorial, Madrid.

En el regreso se encontraron con una situación en la que prevalecía la prohibición. Todo lo que se alejaba del régimen y de su ideología estaba prohibido. Entre las prohibiciones se encontraba la de la lengua. Estaba totalmente prohibido hablar en una lengua que no fuera el castellano, y en caso de hacerlo se era castigado. Teófila, aunque no sepa muy bien hablar en euskera, porque sus padres no eran euskaldunes, recuerda perfectamente la represión sufrida por el euskera.

*Pues no se si estábamos asustaus o que, que no dejaban...mira, yo sabía mucho el vasco, con las amigas y...que no, que no dejaban hablar en vasco. ¡Agur! Cuando vino la guerra, ¡Ui! ¡Agur a muerto! ¡con un miedo! Teníamos miedo a hablar. Yo no era de padres vascos, no eran mis padres no! Pero yo pues...no dejaban hablar, entonces estaba castigau. Ya te digo que no dejaban porque al tío Patxi, estuvo en campos de concentración un cuñau, y había uno de aquí de Arratia que hablaban todo en vasco y recibe una carta y le estaba leyendo y uno que andaba de guardián con niños, que estaban en campos de concentración, dice, estos están haciendo alguna cosa, estos igual están haciendo que se quieren marchar o...que se quieren fugar. Y si iban a hacer algo. Pero el capitán que era de aquí de Bilbao, un capitán vasco, les coge y les dice; ¡haber! dice, no, este señor no sabe el castellano. Del castellano sabe nada. No dejan escribir en vasco ni nada, en castellano ¡eh! Han censurau todo, no se podía. Y claro cuando eso... no contaban con ellos. El tío Patxi dice que pasó un miedo. Multiple. En mi vida he visto tan... un fusil pa darles. TEOFILA*

A la vuelta, la miseria que tuvieron que pasar fue terrible. La época de posguerra se puede definir con la palabra hambre. Hambre, miedo, prohibición...

*S,i s,i si. Yo vine aquí al caserío ese. Luego ya me decían... en un caserío no se aprende, no se aprende, y fui a Bilbao. Con tan mala pata que...no había, pa comer no había, es verdad. En una casa me contaban las patatas que tenía que echar al puchero y castañas a 4 a cada una, y la patata cruda pa que no se rompa. ¡Uiii! A mi me ha pasau eso a otras no se ¡Eh! Pero a mi si, a mi si ¡eh! Y nos daban fijate: el pan mío, como era de eso, era de tercera, de tercera era así de grande. De segunda así y de tercera otro pequeño así. Y nos daban chocolate en crudo, nos daban muchas cosas. El chocolate se lo guardaban pa ellas pa hacerse chocolate pa las amigas y a mi, nos daban para merendar una mandarina, una mandarina no. TEOFILA*

En los caseríos al menos tenían los productos que producían, cosa que no ocurría en los pueblos y en la ciudad, de lo cual Teófila se dio cuenta rápidamente.

Karlota y Balentin, por ejemplo, consiguieron guardar algo de dinero, pero para cuando volvieron aquel dinero ya no valía para nada. Y lo que era peor, cuando regresaron se dieron cuenta de que ya no tenían casa. Después de marchar, su casa fue tomada y, por lo tanto, a la vuelta, se encontraron en la calle, esperando la ayuda de alguien, y ¿qué hicieron?

*Bada hortxe egon, ayuntamienoen aurrean, koitedu batzuen moduen a ver nor esaten doskun bada euren etxera joateko. Eta txarrena ez dakizu, frontoira hara joan gintzen lo egiten eta gero hurrengo egunien etorri zan Malastierrasen Pedro (...) eta ez zen joan hortik, hamen geratu zan, ta andrea, errepublika galtzean, umekaz, 3 ume eukin eben edo, eta etorri arte, ez zeukan presarik harek, ama eta aiten etxean, baserrian biziko da eta guri itzioskun habitaziñua, ta hor egon gintzen gero. (...) Ointxe kontakotsut, oin hasiko gara ja asunto gogorra. Gerran , lehen esan dotsut zelan egon gintzezen etxea soldaduz beteta, ta gu kanpoan, gero pentsau nun, etortzen gintzen sarritan honaino oinez, ta anai bet sarri mareatu zen han, gu Bilbora joaten gintzen trenez, baina Bilbotik hona oinez ta trenean leiduten hiru berba besterik ez nebazan aituten egundo bez, patria, pan y justicia, artean ez zegoen argirik, Boluetan horma guztietan pegatute hori, baina gero ailegau gintzen hona eta hasi gintzen jendegaz berbeta, “fulano ta fulano..” kartzelan dauz”, iritsi ginen hor bertan, etxe ingurun, aite eta ama kartzelan egoan, ta gu joaten gintzen, eukin gendun behitxu bet, eta lagunduten gora (...) ta aita hil zen kartzelan, hamen Larrinagan Bilbon, eta ama gero ibili zen urte batzuetan bai eta seme bat, jada edadea dekie, abade joan zan jesuita edo ta horrexek direz geuzek, bada gatzetakoak. Hemengo hiru edo fusilatu ebazan, esaterako mutilik onenak egon ziren Larrinagan, koitedu batzuk, “Mandaluiz”, Mandaluizen anaia izan zan.(...) eta bestea esangotsut. BALENTIN*

Eider también tenía dinero, pero, como hemos dicho, este dinero ya no tenía ningún valor:

*He visto dinero de Euskadi en mi casa hubo siempre, mi hermano tuvo debajo de una teja, en el tejado, el dinero guardado, porque era de la cofradía del puño, y cuando volvimos estaba el dinero de Euskadi debajo de la teja guardado, pero no valía para nada, valía la plata, mi madre tenía plata pues con varillas, se quitó las varillas, era modista y puso unas telas así por encima y allí metió el dinero pues para llevar así. EIDER*

Los que regresaban tampoco lo hacían siempre en plena forma. Los que venían de los campos de concentración, por ejemplo, llegaban muy débiles. Como consecuencia del hambre y del duro trabajo, muchos regresaban enfermos. Pero no eran los únicos; muchos niños enfermaban por la debilidad que padecían y en otros casos la escasez de medicamentos convertía una enfermedad fácilmente curable en una grave enfermedad. Así, entre los que regresaban, muchos lo hacían enfermos, como en el caso del sobrino de Teófila, que regresó enfermo.

*Mi padre, pobre, mi padre ya te digo, le cogieron del barc.! No estaba, no estaba. Después vino y mi hermano también. Mi hermano, la chiquilla que llevamos esto, pues justo vino, justo vino y la vio morir. Vinimos en, en esto y mi sobrina murió en sep, sep, al año siguiente si, te digo ¡eh! Vino y, estaba en campo de concentración el día 8 de junio y la hija murió el 23, fijate, pobrecita (...) de todos los males. Vino, de todo todo todo, todo, se complico todo. Tosferina, sarampión, bronquitis, hinchazón de piernas, de corazón...entonces no había, entonces venía un médico de Arrigorriaga, el doctor Lekunberri que no hablaba francés y la niña como casi no hablaba español... le decía, que eres un cochino, porque no quería que le viera, tenía miedo la niña ¿no? Chiquitina, tres años. Y se murió la pobre, ¡pobre! TEOFILA*

Así encontraron el pueblo los galdakoztarras cuando regresaron, al realizar el viaje inverso al de ida. Contentos en parte, porque había llegado el día tan esperado y deseado, porque consiguieron regresar al pueblo. Pero Galdakao no era el Galdakao de antes, de la misma manera que ellos no eran los mismos que cuando se fueron. Fue muy duro alejarse del pueblo, pero también lo fue amoldarse al pueblo que tanto había cambiado. En adelante tendrían que vivir bajo la dictadura de Franco. Pronto comenzaron a trabajar; a trabajar para poder comer y a trabajar para recuperar de nuevo el ambiente del pueblo. Comenzaron a trabajar para recuperar las relaciones familiares, las relaciones entre amigos, las relaciones entre vecinos... que habían quedado atrás, y todo esto en un ambiente desdichado. Comenzaba una nueva etapa de la vida ante sus ojos.

## **CAPÍTULO 2:**

### **DE LAS TIENDAS DE GALDAKAO AL MERCADO NEGRO: LAS MUJERES ABASTECEN**

#### **DE TIENDA EN TIENDA**

Tras la guerra, muchos habitantes de Galdakao las pasaron moradas. Apenas ha sido estudiado el papel que jugaron las mujeres de Galdakao en aquella oscura época. En la mayoría de los casos, se han mostrado como receptoras de la ayuda, o como las mujeres de los represaliados o como miembros de instituciones creadas por la dictadura para las mujeres... es decir, en la mayor parte de los casos en actitud pasiva. Adjudicando este rol a las mujeres se silencia el papel que tuvieron realmente y se les roba el papel instigador y emprendedor que tuvieron realmente. Por lo que hemos comprobado, la historia real no coincide de ninguna manera con estos planteamientos. Las mujeres han sido agentes activos y dinámicos en la historia de Galdakao.

Para poner de manifiesto este papel nos hemos centrado en las tiendas de Galdakao. Con tanta escasez, la decisión de poner una tienda resultaba muy atrevida. Para que estas iniciativas resultasen exitosas las mujeres tejieron una amplia red de relaciones. En muchas ocasiones actuaron al margen de la ley, superando toda clase de obstáculos y peligros. Tuvieron que amoldarse a la dureza de la época y se valieron de la solidaridad del pueblo para abastecer el mismo. Tal y como explicaremos, las mujeres se constituyeron en las mayores suministradoras de alimentos. Analizaremos las estrategias utilizadas por las mujeres para abastecer el pueblo.

Para efectuar el análisis sobre las tiendas de posguerra de Galdakao, se deben tener en cuenta varios factores. La Guerra Civil rompió con toda la contidianidad existente hasta entonces. La propiedad de muchos edificios cambió de manos, también cambió la actividad de muchas tiendas, que en muchos casos pasaron a manos de los militares, desempeñando así funciones militares. Tras la vuelta del exilio era muy frecuente encontrarse sin absolutamente nada y tener que empezar de cero. Además, el pueblo de Galdakao aguantó hasta el final con la resistencia y por ello, después de terminar la guerra, tuvieron que sufrir graves castigos. Por este motivo, algunas de las tiendas que se establecieron después de la guerra eran nuevas. A otras se les permitió seguir con su actividad, pero tuvieron que realizar grandes esfuerzos para volver a poner en marcha los negocios.

ARGAZ 20: Vista de la Plaza de la Cruz. Aquí se puede ver el croquis de todas las tiendas que se encontraban en el centro.

Hubo muchas tiendas en el Galdakao de aquella época. Aunque la mayoría estaban en el centro, otras se podían encontrar dispersadas por los barrios. En el caso de las tiendas, como en cualquier aspecto de la vida, la distribución por sexos se puede apreciar claramente. Cierta tipo de tiendas solían estar en manos de los hombres: las ferreterías, las barberías, las gasolineras... tiendas en las que los servicios y productos estaban sobre todo dirigidos a los hombres. Por lo tanto, eran los hombres los encargados y dueños de estas tiendas. Por otra parte, había tiendas que estaban gestionadas mayoritariamente por mujeres: ultramarinos, fruterías, pescaderías, carnicerías, peluquerías, tabernas-hostales... Tal y como se puede apreciar, la mayoría eran tiendas de comida. Como veremos, a las mujeres se les asignaba el

papel de abastecedoras, por lo que todas las actividades relacionadas con el abastecimiento se consideraban propias de ellas. Así pues, éstas quedaron en manos de las mujeres.

Por lo tanto, en este capítulo trataremos, entre otras, de las tiendas de alimentos. Tal y como explicaremos, las mujeres se constituyeron en las mayores suministradoras de alimentos, y analizaremos las estrategias utilizadas por las mujeres para abastecer el pueblo.

La mayoría de las tiendas de alimentos eran privadas y muchas veces solían ser tiendas familiares. Aquí está la relación de tiendas de la época:

Barrio de la Cruz

Fidel Orrantia  
 Manuel Madariaga  
 Domingo Eguileor  
 Justo Garabieta  
 Francisco Unamunzaga  
 Antonio Errekagorri

Barrio Plazakaotxe

Juan Totorica  
 Ana Badillo  
 Domingo Iturbe  
 Domingo Diego

Barrio Olavaria-Bekea

Viuda de Larizgoitia  
 Ignacio Ibarretxe

Barrio Erletxe

Nicolas Recalde

Barrio Urgoitia-Labeaga

Victor Meñica

Barrio Usansolo

Viuda de Arenaza  
 Segundo Atutxa



Agustin San Nicolas  
 Tomas Sagarminaga  
 Florencia Antón  
 Viuda de Madariaga  
 Ascensión Hurtado  
 Leon Ereño

Barrio Bengoetxe

Lorenzo Lekue  
 Gerorio Zamakona  
 Ramon Urgoitia  
 Juana Elezkano  
 Jose A. Bikarregi

Barrio Urreta

Tomas Sagarminaga Gortazar

Barrio Zuatzu

Santa Barbara Cooperativa  
 Pablo aguirre

<p><b>DOKUMENTU A:</b> Listas de tiendas que se utilizaban          para repartir el racionamiento en Galdakao. Archivo de la Diputación</p>
--

Las mujeres solían ser las dueñas o encargadas de estas tiendas. El procedimiento para montar las tiendas era muy variado. En ocasiones, eran iniciativas personales de estas mujeres, es decir, ellas tomaban la decisión de poner una tienda. Teniendo en cuenta la crudeza de la época resultaba una decisión atrevida. Además, para poder llevar a cabo la iniciativa, las mujeres tenían que poner en marcha todos sus recursos y utilizar todas sus armas: la experiencia, las redes de relaciones, sus ahorros, préstamos, artimañas para conseguir permisos... En otros casos, heredaban las tiendas, por lo que para cuando se hacían cargo de la tienda eran unas consumadas tratantes. En ciertas ocasiones, las mujeres, tras contraer matrimonio, se ponían a trabajar en la tienda de la familia del marido.

Además de estas tiendas, hubo una época en la que la cooperativa de Explosivos (La Dinamita) fue muy utilizada. Creada en 1912, se mantuvo hasta el 36. Tras la Guerra Civil

sería substituida por el economato, pero hasta entonces resultó muy importante en la vida cotidiana de Galdakao. Las dependientas del mismo también fueron mujeres. Pero en este caso la propiedad era de la empresa, y la gestión estuvo en manos del Consejo de Gobierno elegido por los socios. Aunque la sede principal estaba ubicada en Zuhatzu, sabemos que durante algún tiempo también se abrieron establecimientos más pequeños, como es el caso del de Tximelarre Behekoa. De todas formas, parece que no duraron mucho tiempo.

Para poder sacar adelante estas tiendas, las mujeres activaban amplias redes de relaciones. Tenían que controlar diferentes facetas para poder hacer frente a las carencias de la época y llevar las tiendas como es debido: la provisión, los medios de transporte, la faceta administrativa, la contabilidad, los ayudantes, las actividades de la casa... Muchísimo trabajo para una sola mujer. Por ello, tuvieron que aprovecharse de las citadas redes relacionales, para poder abastecer a las familias y, a fin de cuentas, al pueblo.

## **LAS DEPENDIENTAS DE LAS TIENDAS**

Una de las partes más importantes de la citada red la constituían las vendedoras o dependientas. En este capítulo analizaremos dos tipos de dependientas: las vendedoras y las vendedoras criadas. En muchos casos, era demasiado el trabajo que acarrea el llevar la tienda, realizar todos los trabajos de casa, cuidar de los niños... Por ello, contrataban ayudantes para hacer frente a esta ingente carga de trabajo. Estas ayudantes eran casi siempre mujeres y realizaban labores asignadas a las mujeres, es decir, eran criadas, dependientes, cuidaban de los niños. Normalmente utilizaban las redes de alrededor para hacerse con los servicios de estas ayudantes. Por ejemplo, nos cuenta Amanda que su padre y su madre se encargaban de los clientes de la tienda y que otra chica se ocupaba de los trabajos domésticos y del cuidado de los niños.

*Beste neska bat genduan txikiak ginan egon ziren bi anai bi neska bi aizpa eta txikiak ondino eta egon zan neska bat Bekeakoa euskaldune eta gugaz euskaldune jendea oso txikitan hasi*

*ziren (...) bai lagunak, jendea behartsua egon zan pilo bat, nik bakot etxean neska bat ba esan etortzeko lehengo bat eta gero aiztia bat etorri ziren eta gugaz gazteak eurek be.*

AMANDA.

A veces, para cada actividad se contrataba a una persona, y en otras ocasiones una sola persona llevaba a cabo todas esas actividades

*Si en Galdakano de dependienta estuve hacia un poco de todo, luego Sali de alli y a la Josefina.*  
BENITA.

Está claro que a la hora de contratar este tipo de trabajadoras, se tenían muy en cuenta el papel y el rol que la ideología de género del momento atribuía a las mujeres. Parece ser que esta variable, la condición de mujer, se imponía sobre todas las demás, es decir, la especialización, las condiciones laborales, la experiencia... Cualquier mujer debía ser capaz de llevar a cabo estas labores por el mero hecho de ser mujer. Ocuparse de la casa, cuidar de los niños, atender a los clientes... todas estas actividades se encontraban dentro del rol de las mujeres. Además, en ocasiones, se suponía que una vez contratada la mujer tenía que estar dispuesta a hacer todos estos trabajos. El simple hecho de ser mujer era suficiente para que fuera considerada capaz de realizar estas actividades. En muchas ocasiones no tenía por qué ser así, pero ésta era la realidad. ¿Por qué sería? Frecuentemente, cuando se habla de trabajo, se suele tener un punto de vista limitado del trabajo. Se considera trabajo solamente el que se realiza a cambio de un sueldo o el trabajo productivo, como si el resto no fueran trabajos. Así, los trabajos que nosotros denominamos desde el punto de vista de género como trabajos de reproducción, quedan fuera del concepto de trabajo. ¿Y cuáles eran estas actividades que quedaban fuera del concepto de trabajo? El cuidado de niños, enfermos y mayores, el lavado de la ropa y de la casa, abastecer de alimentos al grupo familiar... Todas estas actividades eran indispensables para el mantenimiento y supervivencia del grupo familiar, resultaban tan importantes como las actividades productivas, y se consideraban tareas propias de la mujer. Pero como contraprestación a estas actividades no existe ningún sueldo, ni hay prestaciones, ni reglamento, ni convenio. Las mujeres las tienen que realizar porque son mujeres, y el dedicar su tiempo a estas labores no supone recibir ningún sueldo, ni aprobación y premio, porque a fin de cuentas esto no es trabajo. Por esto decíamos que a la hora de hacerse con los servicios de una criada, dependienta o niñera, el hecho de ser mujer era suficiente, puesto que parece que cualquier mujer es dueña de las habilidades y cualidades necesarias para estos

trabajos. Y como consecuencia de no considerar trabajo a estas actividades están las malas condiciones laborales y el tener que hacer de todo.

Había muchas formas de conseguir estas criada-dependienta-cuidadoras. Como hemos citado anteriormente, tras la guerra había mucha gente necesitada, pobre, por lo que ir a trabajar a las casas de los que no eran tan pobres era una de las pocas oportunidades para trabajar. Muchas veces, al ser demasiado jóvenes para entrar en las fábricas y no habiendo más opciones, la única forma de aportar algo a la economía de la casa era trabajar de criada o dependienta. Además, estaba bien visto, se promovía este “modelo de mujer” y se consideraba más conveniente que la mujer trabajara como sirvienta que en la industria. La necesidad, junto con la ideología de género que predominaba en la época, tenía como consecuencia, entre otras, la precariedad y la falta de derechos. En algunos casos, los propietarios de las tiendas se valían de la red familiar para conseguir las trabajadoras, como si se tratara de un “préstamo” entre familias. En estos casos, las trabajadoras normalmente no cobraban ningún sueldo, como en caso de Mari Luz. Tuvo que ir a cuidar de su primo a la tienda de su tío, sin recibir nada a cambio:

*si, si, mi madre me mando que le cuide el chiquillo de su hija, mi prima era tan roñosa que no se acordaba de darme la merienda y yo le tenía que haber dich: “ oye la merienda” porque la otra andaba trabajando y se le podía haber olvidau. Encima como son así se le olvida con mas razones. Pues yo le cuidaba al chiquillo. Mi madre de un genio porque por lo menos que me diera la merienda, algo ya me daría. Y nada la chica que tenía de criada allí (...) si, al chiquillo, claro tenía criada para hacer cosas y. En la cocina batió los huevos, y la patata con el huevo crudo, crudo, sin hacer la sartén tu no sabes lo rico que está.*

MARILUZ

El de Karlota es otro ejemplo significativo. Estando trabajando ella en la Dinamita, uno de los jefes se fijó en ella, y sin mediar pregunta, le hizo dejar el trabajo para llevarla a trabajar a su casa y a su negocio.

*(...) kontaiozu...zelan izan zen jendea ordun eta zelan maneiaten eurien. Han egon zan jefe bat, hamen Dinamitan, horrek eukieban surtidorea Plazakoetxen(...) Pablo Otxoa. Izan gara leloak bai (...) horrek atera (...) Dinamitatik ta eroan beren etxera, bere etxera, aiten dozu? (...) beste egun baten deitu osten ofizinarara, bera izan zan zeozter, ez dakit zer (...) bai,*

*fakultatiboa (...) mandamásen moduan egon zen (...) ipini osten kontutxo bat holan edo sumatxo bat izango zen ze ez neuen jakin gehiau, hau baino, eta egin neuen, ta esan osten, “bueno, nere etxera joan bidozu, a ver zelan manejetan zara nire etxean” gasolina eukin eurien. Ezetz be ez neuen esan eh!, joan. Han nagoela lanean 8 egun, dator 8 egun barru eta ekarten doste sobre baten dirue, nahiko dirue ekarri dosten ordureko eta esaosten “eskatu dotsut kontue fabrikan ze hemen ederto zabiz zu eh, zelan dakizu lanean, gustetan jata eta eskatu dotsut kontue” eta nik ezer esan bez, bueno, bada ondo dago (...) berak dana. Eroan bere etxera, eta gero hor kontua eskatu ta ekarri niri dirua eta ala, hemen geratuten zara eta han geratu nintzen ezkondu arte (...) bere etxean (...) klaro, gasolina emoten kotxeari. Nik beharrak eiten nintuzen eh! etxeko beharrak. Eukin neuen jornal bi, ondo irabazten nuen, hori egia da, baia andreak emoten osten bihera egitearren etxean eta gizonak emoten osten gasolina saltzearren, zenbat eta gehio saldu, gehiau irabazten nuen, komisiñue euki nuen eta han ein nintuzez 5 urte (...) nik apunteu, ta dotozenak diruegaz eskuen kobreu, hori kontuak*

*KARLOTA. .BALENTÍN. ANA.*

En esta ocasión, por cada trabajo Karlotita conseguía un sueldo, pero como hemos visto esto era totalmente excepcional. De todas formas, es evidente la carencia total de derechos laborales y el “abuso” de los jefes hacia las mujeres. Lo que hizo el jefe fue una propuesta, pero una propuesta retórica, ya que más que proponer la avisó de que iba a cambiar de trabajo, sin darle casi opción de responder.

Pero no todas las tiendas tuvieron oportunidad de “contratar” ayudantes. En estos casos, la carga de trabajo a la que debían hacer frente las mujeres se veía incrementada notablemente, ya que a los trabajos cotidianos había que sumar los trabajos propios de la tienda. Como hemos visto, el trabajo se repartía entre las mujeres de la casa, y también entre las que no eran de la casa: las de la familia, amigas, vecinas... Otra vez en marcha la red de relaciones.

*Y las otras esataban que le hacia los recados a mi ama iba a Bilbao y mientras tanto traian algo izeko eta bere laguna y les vijilaban al pasar y el dia que fui con ellas les paso y mas no fui con ellas por que me daba miedo. AMANDA*

## **¿CÓMO LLENAMOS LAS BALDAS?**

El 14 de mayo de 1939, el Ministerio de Industria y Comercio anunció la orden de racionamiento para hacer frente a aquella situación de escasez. En aquella época, el objetivo fundamental de las personas era la supervivencia. En muchos lugares las infraestructuras estaban totalmente destruidas, por lo que el gobierno decidió poner en marcha la legislación de racionamiento. Aunque el racionamiento se estableció para responder a la situación de extrema precariedad que sufría la población, como veremos más adelante, esta medida no fue suficiente para cubrir las necesidades de la gente.

**DOCUMENTO B:** Orden de racionamiento. Archivo Foral 12.889

Esto acarreó consecuencias para el rol de suministradoras que cumplían las mujeres, y también para esta labor suministradora que desarrollaban a través de las tiendas. Esta red de abastecimiento que para entonces ya estaba en marcha (la de las tiendas), el Estado la utilizó para hacer frente a la situación de escasez de la época, aunque no fuera suficiente. De hecho, las cantidades que se repartían con el racionamiento resultaban bastante escasas, y los habitantes tenían que buscar en alguna otra parte para poder alimentarse.

*horrenbeste hilabeterako, ez zen ailegatzten ezetako, ogi beltz-beltza eta gutxi ANA.*

Esto es lo que nos ha dicho Ana, pero nos hemos topado frecuentemente con este tipo de testimonios. Estas situaciones para poder conseguir alimentos están en la mente de todas. Y ante esta escasez, como hemos dicho, había que explorar otras vías para buscar alimento. En esta nueva situación también fueron las mujeres las que exploraron estas vías, es decir, el mercado negro, que se fue vinculando al racionamiento.

Hay que señalar que en el Galdakao de aquella época había muchos caseríos. En estos caseríos tuvieron menos problemas que la gente de la calle para poder sobrevivir. Al ser los baserritarras los productores de alimentos, en la época de escasez estuvieron más preparados para hacer frente al hambre. Parece ser que en los caseríos no pasaron tanta hambre, tal y como nos confesó Teófila al ser preguntada por el hambre.

*Yo no porque estaba en el caserío, yo no pero jolín! (...) no porque tenían labranza, tenían labranza*

*TEOFILA*

Por otra parte, también era frecuente que la gente de la calle tuviera alguna huerta, y gracias a esto pudieron hacer frente a los periodos más duros.

Tal y como hemos explicado al principio, las principales abastecedoras de Galdakao eran las mujeres y en esta actividad jugaron un papel muy importante las mujeres que se encargaban de las tiendas. Sin lugar a dudas, las tiendas y las mujeres que trabajaban en torno a ellas fueron unos de los recursos más importantes para abastecer al pueblo. En las tiendas se repartía el racionamiento, las tiendas eran también las sedes donde se llevaba a cabo el estraperlo y muchas veces se abastecían del estraperlo realizado por otras personas. Así pues, las tiendas fueron el centro de los procedimientos, legales (racionamiento) como ilegales (mercado negro), para abastecer al pueblo de alimentos.

**DOCUMENTO C:** El nuevo racionamiento que apareció en un periódico.

Archivo Foral

Pero lo que nos ocupa ahora es el racionamiento, y por el momento nos limitaremos a él. El racionamiento seguía un procedimiento concreto. No se realizaba a diario, sino que de vez en cuando, y hacían saber mediante un bando cuándo se iba a llevar a cabo, qué se iba a repartir y a cuánto se iba a repartir. Hemos recibido muchos testimonios sobre este asunto: las colas, la escasez de alimentos, el pan negro...

*Sii, yo si! Yo lo he conocido hasta mayor eh?(...) Yo recuerdo,(...) haber ido a hacer cola, para recoger pues cuanto eran, no se si eran pues cien gramos, 200 gramos de por ejemplo de lentejas, de azucar, de azucar menos, de azucar 100 gramos no se si eran (...)El pan, el pan era aparte. En la cartilla del pan era aparte, era diferente, era dentro del racionamiento pero era aparte. Pero era un "richi" un richi al día por persona. Un richi. Pero no solamente es que te daban eso al día eh? Esque había que pagar aparte, no se si había que pagar cinco centimos o el pan el pan, no si eran cinco centimos o que, había que pagar el pan. MIRTA.*

**DOKUMENTU D:** La cantidad y el precio de los alimentos que llegaban de

Abastos a Galdakao. Archivo Foral. 12.884

La frecuencia del racionamiento no estaba establecida de antemano, es decir, a veces podía ser una vez al mes y en otras ocasiones, en cambio, cada dos meses o dos veces cada mes, en función del denominado Centro Regulador y la cantidad de alimentos. El racionamiento seguía un proceso concreto:

1. En primer lugar, los responsables del abastecimiento recibían los alimentos.
2. Los habitantes obtenían las cartillas de racionamiento.
3. Con las cartillas acudían a las tiendas, a comprar alimentos.

Los productores del pueblo tenían que declarar lo que producían; en función de ello, los de abastos obligaban a los productores a aportar un uno por ciento de esta producción al Estado. En relación con esto, se realizaban infinidad de trampas para no declarar todo lo que se producía, dejando solamente lo necesario para poder sobrevivir. Todos los habitantes sabían que se hacían trampas para no declarar todo lo que se producía; también lo sabían desde el ayuntamiento.

**DOCUMETNO E:** Bando de racionamiento, se publicaban los precios para que no se hicieran trampas. Archivo Foral 12.888

Los días que había racionamiento, en primer lugar, la gente debía acudir al ayuntamiento a recoger las cartillas para este racionamiento. Cada miembro de la familia tenía una cartilla. Normalmente, iba un miembro de la familia, la mujer o algún hijo, que recogía las cartillas de toda la familia. La cartilla era indispensable para poder comprar el producto y la cantidad que se había señalado en el bando. Aquí nos cuenta Amanda que la gente acudía a la tienda de sus padres con la cartilla en la mano:

*Barazkiak be bai. Ekarri eta bakoitzak euki eban, familia bakoitzak euki eban libretatxu bat kupoiagaz, dirurik bapez eta etorri dendara eta kopuru bakoitza esate baterako garbantziek, azukrea olioaren neurriagaz holako apartu euki ebaz dendan eta zatitxu bat bakoitzak.*

AMANDA



Había dos tipos de cartilla<sup>15</sup>: una para la carne y otra para todo lo demás. Las cartillas se repartían en tres categorías:

la “1ª categoría” correspondía a la gente que disponía de muchos recursos económicos.

La “2ª categoría” correspondía a los de clase media.

Y la “3ª categoría”, en cambio, para los que disponían de escasos recursos económicos.

Por otra parte, los niños pequeños y los enfermos tenían cartillas especiales, para poder obtener, por ejemplo, más leche. Es decir, tenían algunas ventajas, las ventajas consideradas básicas para que pudieran sobrevivir.

**DOCUMENTO G:** Queja realizada por el Ayuntamiento de Galdakao, porque el número de cartillas y la cantidad de alimentos no coincidían.

Estas ventajas para la supervivencia daban pie a algunas estrategias y nuevas situaciones. En el pasaje que nos cuenta Mari Luz a continuación, vemos lo importante que era este racionamiento especial; tan importante como para en una época tan difícil adoptar un niño y conseguir así su correspondiente racionamiento.

*Luego hay el pequeño que le crió mi madre, el pequeño mi madre le crió que le trajeron así del cielo, mi madre(...) Pues viene a la escuela una vecina mía y me dice Mari Luz valla señora que ha venido a tu casa mas bien vestida, yo a todo correr cogí la chaqueta y corriendo vengo a casa no había nadie, fíjate y tendría 12 años yo. Fui a la huerta, era enero, cogí puerros, o febrero, perché le trajeron, vino la víspera que cantan Santa Ageda. Y voy a la huerta cojo unos puerros y luego me pongo a poner la porrusalda, fíjate en el fuego de leña, de chapa de historias, me pongo a hacer, viene mi padre, y le digo, “aita me ha dicho Margari que ha venido una mujer bien vestida aquí y no le he visto a ama ni nada” y me dice*

<sup>15</sup> BARRUTIABENGOA, U; ELIAS, N; GONZALEZ, G; RODRIGUEZ, A. (2004) Ahotsak, Emakumeak historian Hernanin, Ayuntamiento de Hernani, Hernani. (pág. 66)

*mi padre “ha ido a por un chiquillo”, sin mas mi padre, y yo decía a iba a por un chiquillo, si mi madre no tenía tripa, ene..! yo vaya dilema, cómo... dónde aparece mi madre, con un crío, la mitad de esto, delgadito. Le había venido una partera, que era amiga de mi madre que había servido juntas de jóvenes, habían servido en una casa, y le conocía a mi madre, se trataban mucho, y le viene y le dice “Juani, no cuidarías tu a un chiquillo” y dice mi madre, “ene pues a un chiquillo, y como” , pues ya te pagarían algo y tal y cual, “ene, pues vamos a ir”. Fue a la fábrica de explosivos, donde mi padre, le llanan y “Bixente, que bajas que esta la mujer para decirte una cosa”, baja mi padre y le dice mi madre, “Bixente, pues esta-le conocía también-, está a ver si cogo un chiquillo”, mi padre le dijo, “pues tu veras si quieres, por mi si le dijo el otro”, efectivamente va a Bilbao mi madre con esta y ya viene de Bilbao con el crío a cuestras, le dio unos botes de pelargón o de historias y ya vino con el chiquillo(...)Y leche como teníamos vaca, pues mi madre le rebajaba con mucha agua pero no tiene que ver, aunque le echas mucho agua lo poco que lleves tiene grasa, pero bueno ya se alimentó, mira, cuando vinieron los padres del crío, que eso, estaba ya, que le vinieron por agosto, pues ya un par de meses tenía. Estaba ideal el chiquillo, y **mi madre iba con el, porque tenía racionamiento, a cuenta de el cogió racionamiento mi madre en Bilbao, fíjate que traería de racionamiento cualquier cosa no sé.** Y como tiene ojos azules mi madre, mi hermano también tiene ojos azules, ene como se parece a su madre, y mi madre, fíjate con lo mayor que era y con el chiquillo y que era su hijo.*

MARI LUZ

En este pasaje queda al descubierto la estrategia utilizada por la madre de Mari Luz. Debemos recordar que eran unos tiempos difícilísimos y que no había suficientes recursos para alimentar a la familia. En este contexto difícilmente podríamos entender que se adoptara un niño sin recibir algún tipo de beneficio a cambio. Entra dentro de la lógica que ante una situación así se sopesaran las posibilidades y que se tomara la decisión que podría resultar más provechosa para la familia. De hecho, sin menospreciar las otras causas, parece lógico pensar que tras la decisión tomada por la madre de Mari Luz se encontraba la posibilidad de poder abastecer mejor a la familia. Aunque a primera vista esto pudiera resultar contradictorio, es totalmente lógico, ya que al adoptar un nuevo niño consiguió una cartilla de racionamiento especial. Además de esto, percibía un dinero extra del padre biológico del niño. Así pues, no podemos afirmar que la adopción del niño fuera una ganga, pero en este caso resultó ser una fuente de dinero y productos de gran valor. Está claro que muchas de las decisiones tomadas por las mujeres de aquella época estaban vinculadas con el papel de abastecimiento que cumplían en aquella situación.

Para comprar los productos de racionamiento tras obtener la cartilla, la gente iba a las tiendas. El ayuntamiento repartía los productos a las tiendas del pueblo, y junto con los productos, una lista de cartillas. Distribuían la población en función del número de tiendas, y cuando se acababa el racionamiento las tiendas tenían que devolver esta lista al ayuntamiento, para que llevara el control de lo vendido. Amanda nos cuenta cómo se llevaba a cabo este proceso en la tienda de sus padres:

*Udaletxeak kartila emon eta bakoitzari, udaletxeak Bilbotik ekarri ziur udaletxeak banandu dinos baina jendeak euki eban. Gero seilutxo bat kendu esan baterako ogia erosten dezu ba seilu bategaz eta gero ba ... pisua batzuk. AMANDA.*

Como eran las mujeres las encargadas de abastecer la casa, también eran ellas las que esperaban en la cola. Las que se colocaban en la parte delantera de la cola podían elegir los alimentos más ricos. Por eso, se colocaban en la cola muy temprano por la mañana, pero no por miedo a quedarse sin carne, sino para poder comprar los trozos más ricos.

*Gosia batez ere emakumeak gizonak gitxi ikusi nituen nik erosketak egiten, andreak batez ere. AMANDA.*

A los últimos de la cola solamente les quedaban las sobras. Es de suponer que en estas situaciones las tiranteces y los momentos de tensión fueran frecuentes. Al fin y al cabo era la comida lo que estaba en juego, el sustento de la familia. Amanda nos cuenta el ambiente que percibía en la tienda de sus padres los días que tocaba racionamiento.

*Bai, gurea izan zen lehen eta gero han nire aita egon zan zaintzen, jendea beterik gozez eta batez ere emakumeak beti pentsatzen zer eroaten umeentzako eta oso txarto oso aurpegi ere ikusten gendun zelan esango eitzuet... ansiedad eta beldurre eta gogoak emoteko umeei bazkaria eta janariak eta zer esango tzut ba! AMANDA.*

Pero según los testimonios que hemos recogido, los responsables de las tiendas solían esforzarse en rebajar esta ansiedad. A veces se trataba de pequeños regalos, que aunque fueran poca cosa servían al menos para producir una sonrisa:

*Ez zan egon igual familia bakoitzak kilo bat hilabete osorako orduen pisue hartu egin gendun eta jendea marratxoa falta apurtxu bet gehio bota!! AMANDA*

Podían constituir también otro indicador de la red de relaciones antes citada. En las tiendas el objetivo era lograr beneficios, pero en muchas ocasiones se realizaban esfuerzos para paliar en alguna medida la precaria situación de los vecinos del pueblo, tal y como nos cuenta Fátima en el siguiente pasaje:

*Cuando el racionamiento también. Te daban una cartilla, pues pa coger un poco de carne o lo que sería pues tal. Esa Madariaga también era buena mujer, siempre te daba alguna cosita, regalito o un poquito mas de pan, que volvíamos a casa muy contentas. Luego había otro Kapela, Kapela que es Arleches, llendo por Larrabezua, tenías que bajar por el monte con mucho miedo, tenías que coger un garrafón de vino, osea que tenías pa vino y te daba un bollito así, un bollito así. Fíjate tu he si había hambre. FATIMA.*

Para analizar la función abastecedora de las mujeres, hay que comprender cómo se conceptualizaba el tiempo; es decir, “el tiempo” se puede analizar desde el punto de vista de género, para comprender mejor por qué corresponde a las mujeres la función proveedora. Si analizamos el tiempo desde el punto de vista de género, veremos que el tiempo no tiene el mismo significado para los hombres que para las mujeres. Se ha entendido el tiempo de las mujeres como tiempo para el grupo, es decir, como el tiempo que se utiliza para ocuparse de los demás. En cambio, el tiempo de los hombres es individual. Así pues, desarrollaron una ética grupal para el cuidado de los demás (hijos y familia, entre otros), creando de este modo un concepto colectivo de tiempo<sup>16</sup>. Este concepto colectivo de tiempo fue asimilado por las mujeres que se movieron por la red que se forma alrededor de las tiendas. Como hemos dicho, todas estas actividades suponían el mantenimiento del grupo familiar. Igualmente, en el caso de las tiendas, fueron más allá del rol clásico de proveedoras, convirtiéndose así en imprescindibles para el abastecimiento de todo Galdakao, además de para el grupo familiar.

## INICIATIVAS EXISTOSAS

<sup>16</sup> “Su clásica función como madres y proveedoras impidió que desarrollaran una noción del tiempo como personas independientes responsables de distribuirlo conforme a sus intereses específicos” NASH, Mary. (1999) Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil, Taurus, Madrid.

¿Pero quiénes eran estas mujeres que se ocuparon de las tiendas? Como hemos dicho, por múltiples variables, muy pocas mujeres llegaron a contar con su propio negocio, pero en algún momento o en otro, muchas mujeres barajaron la posibilidad de poner una pequeña tienda o negocio. Esta oportunidad era totalmente lógica. Tal y como hemos visto anteriormente, las actividades relacionadas con la tienda se entendían como actividades propias de las mujeres, por lo que es de suponer que a muchas mujeres les pasó por la cabeza poner una tienda y obtener así beneficios para poder mejorar su situación personal y familiar. A veces, por lo que nos han contado, el proceso que empujaba a la mujer a poner una tienda era una especie de espiral, en la que se adentraban poco a poco, pero sin tener muy claro el objetivo. Otras veces, en cambio, era una acción bien calculada la de poner una tienda. Pero los deseos y objetivos de algunas se quedaron en nada. En el siguiente pasaje Koro nos cuenta que tras trabajar 10 años en Firestone, después de casarse, quiso poner una tienda, pero...

*Jesus no queria que trabajaria! Yo compre el piso y una lonja grande ahi para haber puesto algo ahi y no me dejaba (...) yo creo que mas que nada era el egoismo de que si tu trabajabas tenia que estar pendiente o tu madre o tu suegra entonces no sabes! (...) quiero decir que tenias que depender mas de los padres o de los sugros. No me dejas trabajar pero yo voy a poner una tienda siempre he sido de estas...*

KORO.

Como hemos dicho, la situación familiar de cada mujer era muy importante a la hora de materializar la intención de poner una tienda. Ocuparse del grupo familiar era la principal actividad de las mujeres, y en ocasiones esto podía resultar en opinión de los familiares incompatible con el hecho de poner una tienda. A pesar de mantenerse firme en sus posiciones, al final prevalecieron la presión y la sumisión, por lo que Koro no puso la tienda. Asimismo, Koro nos dice que “*No me dejas trabajar pero yo voy a poner una tienda siempre he sido de estas...*”. Con esta expresión queda claro lo que hemos comentado anteriormente, es decir, que las mujeres que tenían la idea de montar una tienda formaban una especie de grupo, que no era una idea aislada de unas pocas mujeres, sino un proyecto que tuvieron en mente muchas mujeres. Pero los vaivenes de la oferta y la demanda, la presión y la situación de la familia, la experiencia y la valentía, la red de relaciones, las trabas geográficas, los

recursos económicos y los problemas sociales de la época, hicieron que solamente unas pocas culminaran con éxito sus intenciones.

El caso de Telma puede ilustrar todo esto. En previsión de que con el sueldo del marido no llegarían a cubrir los gastos de la familia que iba a verse incrementada con los hijos que tenían que llegar, pensó que tenía que buscar una solución. Por falta de dinero, en las tiendas tenían que “apuntarle”, cosa que no le gustaba en absoluto. Trabajaba en el caserío de los padres y desempeñó labores de criada durante algún tiempo. Además, solía ir a la plaza del Casco Viejo bilbaíno para vender los productos del caserío, por lo que ya tenía la suficiente experiencia como para dar el siguiente paso antes del comienzo del duro invierno. El siguiente paso consistía en dedicarse al estraperlo. Para comenzar en esta labor, puso en marcha su red de relaciones: la familia, los amigos...

*Ta joan nintzen ta eukin nun koiñata bat, ta orduntxe hasite presa Lurragakoa. Ta koiñatari esan notzan, “norantza ingoet? (...) Peñagorrire, Altzuara. Ba hementik noa, ta hasi nintzen joaten (...). Ta gero mutil bat topa neban ta esan notzen “ene Bartolo hemen zelan zagoz ba” “osaba bat dekot hemen” (...). Ta esan ostan “baldekozu arraultzik”, ta iek arraultzak badekoz. Baiño nik ezdekot horrerri emateko. (...)Ta dekot koiñata bat fruteriagaz ta arraultzak behar dittuaz.TELMA.*

En cuanto a la movilidad, siendo de Usansolo, Telma escogió Zeanuri y sus alrededores como ámbito para sus tratos, utilizando para ello varios medios de transporte:

*Ta beti ibiltzen nintzen, ta beti ibiltzen nintzen Uturragatik ta handik gora Altzuztera, beste barriora(...) ta buruen zesto bat ta gerrien beste bat ta tipi-tapa, tipi-tapa, Zeanuriarte oinez, hiru ordu laurden (...) Bai bide guztian tipi-tapa, tipi-tapa, ta bajatu bera, atzera tranbie hartu ta (...).Ta nebazan arraultzek, ogiak, ta Lemoan eittentzan kanbio de kotxe, ta nik betitik bestera kanbio egin behar. TELMA.*

El siguiente paso era la financiación, para poder hacerse con un traspaso. Un conocido del pueblo le prestó el dinero, sin firmar un solo papel. Telma liquidó la deuda en el plazo de dos años.

*Ta ordun dendia hartu nebanean traspasoan. Ordun traspasoa 8 mila duro. Ta ordun ezaban bankuik ta prestamorik.Ta gero ba hantxe hasi nintzen. TELMA.*

**Eliminado:** Hurrengo pausua, finantziarioa traspaso bat hartzeko.¶

¶  
¶  
Herriko ezagun batek mailegatu zion dirua, paper bat bera ere izenpetu gabe, eta handik bi urtetara Telmak kitatu zuen zorra.¶

Una vez puesta en marcha la tienda, continuó con el estraperlo durante 15 años, contando en esta labor con la ayuda de su marido y de su familia. El proyecto de Telma fue exitoso, siendo cada vez más exitoso con el paso del tiempo, pero no fue un camino fácil de ninguna manera, baste decir que los proyectos y las intenciones de muchas otras quedaron en nada.

## **ADAPTACIÓN DE LAS TIENDAS A LOS TIEMPOS Y EL ABASTECIMIENTO DEL PUEBLO**

Tal y como hemos visto en este capítulo, para poder llevar a cabo la función de abastecimiento fueron muy diversas las acciones puestas en marcha por las mujeres y a través de las tiendas. No se trataba de ninguna manera de actividades y comportamientos fijos, sino que fueron diferentes factores los que marcaron la pauta de las respuestas adoptadas y de las acciones realizadas: entre otros, la situación familiar, los factores geográficos y los medios de transporte, la red de relaciones, la experiencia personal de cada una, la audacia y las oportunidades, la situación social de la época y la demanda. A medida que cambiaban los tiempos, las estrategias de abastecimiento se adecuaban a las circunstancias.

**DOCUMENTO F:** Se trata de una orden en la que se detalla cómo se debía realizar el sacrificio de los animales. Todo estaba bajo control. Archivo Foral 12.889

La forma de vida que era habitual hasta 1936 quedó truncada con el comienzo de la guerra, con las consiguientes consecuencias para el abastecimiento de las tiendas. Así pues, tuvieron que utilizar diferentes estrategias para la provisión de alimentos para las tiendas. Bixente nos cuenta que antes de la guerra en Galdakao se celebraba semanalmente una feria:

*Baaai, hemen egoten zen ferie, baina dinotsut gerra aurrien, gero dana hori kendu zen (...). Bai, astero. Orduan kanpeonatoak egoten ziren hamen herritik, eta komarkalmente igual Galdakao eta inguruko guztiek ardiekaz eta gero Zeanurin beste bat eiten zan, Durungon be °bai. Premioak emoten eurien. Ikusten eben generoa eta gero espezie bakoitzak eukiteben premioa. Esate baterako indabak, artoak, erremolatxak, naboak. BIXENTE.*

Algunas fuentes de abastecimiento que se utilizaron antes de la guerra se mantuvieron tras ésta, como por ejemplo, los productos producidos por ellos mismos en sus caseríos: hortalizas, carne de cerdo, leche... En muchos casos, los dueños de las tiendas eran de caserío o tenían alguna huerta para el abastecimiento de la tienda. En esta difícil época, gracias a los caseríos, en muchos pueblos hubo suficiente comida como para sobrevivir. Además de lo producido por cada cual en su huerta, solía ser común que los dueños de las tiendas hicieran tratos con los baseritarras para adquirir los excedentes de los caseríos, o que realizaran pedidos puntuales cuando se quedaban sin género. Los responsables de estas relaciones y de estos tratos también solían ser generalmente las mujeres. Eran las mujeres las que iban a las tiendas y las que se ocupaban de ellas. Eran ellas las que realizaban los encargos y las que recibían y ejecutaban los encargos. Este procedimiento también se utilizaba con otros productos, además de con los alimentos. Realizaban los encargos de los productos a determinadas personas del pueblo. Esto nos parece significativo, teniendo en cuenta que en aquellas tiendas día a día se vendían nuevos productos: ya sea pan, sábanas, tabaco... Era una actividad que las mujeres tenían que realizar a diario.

Como consecuencia de la escasez de productos básicos, había que buscar nuevas formas de llenar las estanterías de las tiendas.

El racionamiento fue una de las vías por las que se hicieron llegar los productos básicos a la población.

Otra de las vías fue la de ir a los mercados de Bilbao a por los productos. Los productos recalaban en primer lugar en Bilbao. Así pues, cuantos menos intermediarios se toparan en el camino, más baratos serían los precios. Por lo tanto, muchos dueños de tienda se desplazaban hasta Bilbao para conseguir los productos.



**DOCUMENTO H:** Factura expedida por la tienda de Orrantia por la compra de aceite. Archivo Foral.

Asimismo, había muchos vendedores ambulantes por los pueblos, vendiendo de todo, realizando arreglos, y también comprando. El movimiento debía de ser constante, y también se echó mano de estos vendedores para el abastecimiento de las tiendas.

Otra de las formas de abastecimiento fue la de dirigirse directamente a los estraperlistas. Éstos eran los “especialistas” en la provisión de los productos más escasos, por lo que la vía más rápida para hacerse con estos productos era acudir a los estraperlistas.

Otra de las opciones consistía en convertirse directamente en estraperlista. Estos dos últimos puntos los analizaremos en profundidad un poco más adelante, pero para comprender mejor lo que decimos lo ilustraremos con un ejemplo de estraperlo de harina y pan:

*Guk ekartzen gendun erriojatik, nire aita erriojarra izan zan, gogoratzten naiz ama eta biok gogoratzten naiz ni txikia eta bildurtuta biok eta joan ginen biok aitaren famili danak hartzera sakuak funda batzuk almoada fundak jozitak hurune zuria egiteko ogia handik ekarri zelan ekarri gendun ez dakit zelan! Ogi zuria egiteko, etxea egin gendun. Ia prestatuta eurek eduki zeban garia birrindu eta ekartzen gendun(...) etxean bertan, bai Galdakaon*

AMANDA.

En este pasaje se ve cómo las mujeres de la familia eran las que se encargaban de esta actividad y cómo Amanda, aunque era muy pequeña, todavía se acuerda del peligro y de los momentos de tensión.

Tal y como nos muestran los testimonios, las multas, los registros, los requisamientos eran muy habituales. En caso de ser sorprendidos por los de abastos, tenían que sufrir el castigo correspondiente. Pero como veremos más adelante, las redes de relaciones ayudaban a evitar esta persecución.

**DOCUMENTO I:** Denuncia realizada por el guardia tras sorprender al hijo de Bikendi comprando en el mercado negro. Archivo Foral 12.889

En cuanto a los avances tecnológicos, con el paso de los años también se utilizaron nuevos inventos para abastecer de productos las tiendas de Galdakao. Esto es lo que nos cuenta Telma a este respecto:

*Ta hantxe baserriko terrenotan ein genun granja bat. Ta lenengotak ibiltzen giñen arraultzak moitzen karro bategaz, ta gero oain suhiek einyau makiñagaz, han datoz arraultzek danak euren lekure. Euren lekure, dana ipiñita dago a todo eso. TELMA.*

Así, en vez de desplazarse hasta Zeanuri a por huevos, los producían en su caserío para abastecer así su tienda. De todas formas, aunque se introdujeran avances y nueva maquinaria, las estrategias de la posguerra estuvieron vigentes durante largo tiempo. Siguiendo con el caso de Telma, nos contó que siguió en el estraperlo 15 años. Tras poner en marcha la tienda siguió desplazándose a Zeanuri a vender y comprar productos, ya que al parecer le era más rentable.

Con los años, las cosas se fueron normalizando, pero hasta entonces las mujeres de Galdakao tuvieron que echar mano de todo tipo de estrategias para abastecer a sus familias y, de paso, todo el pueblo de Galdakao. Tuvieron que valerse de actividades y recursos de todo tipo: tanto legales como ilegales, todo tipo de medios de transporte, gran movilidad geográfica, redes de relaciones, solidaridad... para hacer frente a las necesidades de la época. Se puede afirmar que en gran medida gracias a la iniciativa, creatividad, experiencia y coraje de las mujeres de Galdakao se pudieron superar aquellos difíciles tiempos en Galdakao.

Hemos citado en párrafos anteriores la actividad de los estraperlistas, y hemos repetido que el estraperlo constituyó una de las estrategias de supervivencia más importantes llevadas a cabo por las mujeres para el abastecimiento de Galdakao.

## **EL MERCADO NEGRO O ESTRAPERLO**

La posguerra fue sin duda una época muy dura, puesto que tras la finalización de la guerra todas las infraestructuras se encontraban destruidas, incluso las infraestructuras para el abastecimiento de alimentos. El racionamiento, la legislación por la que se realizaba el reparto de los escasos alimentos que había, no garantizaba el bienestar de la gente.

Las cantidades que se distribuían por el racionamiento eran muy pequeñas y eran además los productos más básicos:

*gero hurrengo urtian ezebez, ez arroz, ez garbantzurik, ezebez, gero libretan bat eman eurien horrenbeste hilabeterako, ez zen ailegatzan ezetako, ogi beltza beltza, eta gutxi”* **BALENTIN ETA KARLOTA**

Todos los demás productos no se podían comprar de forma legal. Para hacer frente a esta situación, y sobre todo para mejorar las economías domésticas, las mujeres promovieron el mercado negro, es decir, el estraperlo.

Tras la guerra el “mercado negro” fue adquiriendo cada vez más importancia. Fue un mercado que se desarrolló a la par que el racionamiento. De todas formas, no podemos olvidar que el “mercado negro” ha existido siempre; no se creó tras la guerra, aunque en aquel momento, a diferencia de otras épocas, adquirió gran importancia.

En lo que nos toca, analizaremos el “pequeño estraperlo” de Galdakao. Lo llamamos pequeño estraperlo porque precisamente las cantidades que se compraban y se vendían eran pequeñas y porque los productos se conseguían en el entorno. Además, eran productos para el consumo diario, como por ejemplo, huevos, aceite, queso, harina...

Otra de las características a tener en cuenta en el estraperlo era el precio. Se aprovechaban de la escasez del producto para pedir altos precios. A pesar de ser productos para su consumo diario, sus precios los convertían en artículos de lujo y las familias tenían que hacer grandes esfuerzos para comprarlos.

*...olioa, ez zen egon. Eta orduen litro bat olioa ehun pzta... ehun pzta baino gutxiago astean irabazi. KARLOTA*

A veces, al estar la economía de la casa bastante limitada y como era la necesidad la que mandaba, había que recurrir al ingenio para poder cocinar, es decir, en vez de utilizar el producto que era imposible comprar se utilizaba otro producto que cumplía la misma función.

*elkarrizketatzailea: eta produkturik ez bazegoen zelan sukaldatzen zen?*

*KARLOTA: ...uy, zelango inbentoak*

*ANA: ... ba beitu, atara eta oliorik ez, bada sebo apur bet*

*BALENTIN: ... piperrak eta tomateak eta guzti hori eiten zen bada seboagaz*

*KARLOTA: egosi, dilistak eta indabak eta garbantzuak horrek danak egosi*

*Elkarrizketatzailea: eta sakramentu guztiek?*

*KARLOTA: sakramentua pekatua izaten zen*

*KARLOTA, ANA, BALENTIN*

Las transportistas de los productos de estraperlo eran normalmente las mujeres, utilizando generalmente sus cuerpos para ocultar los productos. Asimismo, debemos ensalzar la valentía y la imaginación de estas mujeres, ya que, cuando eran sorprendidas, recurrían a infinidad de artimañas para negar la existencia de estos productos

Si los guardias atrapaban a estas mujeres con productos que eran ilegales, les imponían severas multas o podían incluso ir a la cárcel, y les requisaban los productos, perdiendo así el trabajo y los beneficios de toda una jornada.

**DOKUMENTU J:** A Eulogia Uriarte le fue impuesta una multa por ejercer el estraperlo. Archivo Foral 13.047

Como hemos dicho antes, las mujeres han sido siempre las proveedoras del pueblo, y en esta época este papel se intensificó notablemente. Las mujeres de Galdakao han jugado un papel muy importante en el abastecimiento del pueblo. Han sido siempre las responsables de las tiendas y de los bares, aunque no fueran las dueñas. Asimismo, en cuanto al estraperlo, en

estos duros tiempos gracias a ellas la gente pudo adquirir los productos que era imposible comprarlos de forma legal.

Deberíamos subrayar dos características en el carácter de estas mujeres: por una parte, su iniciativa y, por otra, la valentía. Normalmente se iniciaban en esta actividad empujadas por la necesidad económica, es decir, la cantidad de dinero que entraba en casa no era suficiente, por lo que con el estraperlo obtenían importantes ingresos económicos. Como ejemplo tenemos el caso de Telma de Usansolo<sup>17</sup>; su marido trabajaba en la Dinamita, pero Telma llegó a ganar el doble que el salario de su marido a través del estraperlo.

### **¡TRAERÁS AL NIÑO EN EL CESTO! REDES SOLIDARIAS**

Tal y como nos contaba Telma, no era muy difícil emplearse en el estraperlo, las ganas o la necesidad te impulsaban a ello. De todas formas, hay que señalar que se solía crear una especie de “red de trabajadores” para realizar el estraperlo, asignando a cada uno un punto para vender, comprar o conseguir los productos. Además, esta red de estraperlistas facilitaba la entrada en la actividad del estraperlo. Por ejemplo, Telma consiguió a través de su cuñada la información necesaria para introducirse en el mercado negro.

*Ta joan nintzen ta eukin nun koiñata bat, ta orduntxe hasite presa Lurragakoa. Ta koiñatari esan notzan, “norantza ingoet? (...) Peñagorrire, Alzuara. Ba hementik noa, ta hasi nintzen joaten neu ta eu “ene barria zara zu ez” bai “..” koiñatia naiz. Ta harek eskatu eban hiru arraultza, ta bi besterik enekan, mutileri eman dotzat bat. Hiru banu eta bi ekarri. Ta halantxe. (...). Ta gero mutil bat topa neban ta esan notzen “ene Bartolo hemen zelan zagoz ba” “osaba bat dekot hemen”, ta lagune, ezdeko familirik ta begi bat ere galdute deko. (...). Ta esan ostan “baldekozu arraultzik”, ta iek arraultzak badekoz. Baiño nik ezdekot horreri emateko. (...). Ta hortxe dator astoa lastoaz, ta esan nontzen “ene, ezta hori beorrentzako beharra, goizean hartu kafesne goxo-goxoa ta eman porrusaldatxue astiro-astiro ta. (...). Ta dekot koiñata bat fruteriagaz ta arraultzak behar dittuaz.TELMA.*

Las estraperlistas de Galdakao no se limitaban al municipio, sino que salían a los pueblos del entorno a vender y a comprar. Algunas se desplazaban a Bilbao para conseguir los productos, otras a Zeanuri, y otras, en cambio, iban a los caseríos de los alrededores de

---

<sup>17</sup> Los motes sustituyen a los nombres de verdad.

Galdakao. De todas formas, la mayoría obtenían los productos a través de familiares que vivían en otras localidades. Era muy fácil para ellas vender estos productos.

*Ta beti ibiltzen nintzen, ta beti ibiltzen nintzen Urragatik ta handik gora Alzuztera, beste barriora. Ta han gaztai denboran, han erreuelta baten, pastore bat egondu zan ta hari gazta eosten negotzan, gaztaiak batu, ta buruen zesto bat ta gerrien beste bat ta tipi-tapa, tipi-tapa, Zeanuriarte oinez, hiru ordu laurden (...) Bai bide guztian tipi-tapa, tipi-tapa, ta bajatu bera, atzera tranbie hartu ta (...).Ta nebazan arraultzek, ogiak, ta Lemoan eittentzan kanbio de kotxe, ta nik betitik bestera kanbio egin behar. TELMA.*

La jornada laboral de estas mujeres comenzaba muy temprano, pues siendo una actividad prohibida había que tener en cuenta el horario. Lo normal era comenzar a las seis de la mañana. Tras salir de casa cogían el transporte, algunas el tren a Bilbao y otras el tranvía de Arratia. Como hemos señalado antes, una vez conseguido el producto regresaban con él en el transporte. En algunas ocasiones, cuando venían los guardias, para no ser atrapadas, tenían que tirar los productos por la ventana.

*No en tren. Venían de Burgos igual, Fijate en Burgos a por garbanzos! Y luego tenían a la Guardia Civil en los vagones vigilando y veían y pa que no se les vería el saco de eso tiraban a las vías! Se reventaban! Pues ale vamos...a las vías tiraban, y oye fijate, garbancito garbancito entre las piedras de las vías, pues allí cogíamos igual, igual cogimos pa hacer un día una comida!... Y bajábamos a las vías a coger los garbanzos! Los tiraban! Porque el arroz? Fijate pa coger! Pero garbanzos si! Alubias también! Mechachis sii! Ui! TEOFILA*

Otras veces, si el producto era frágil, se solía romper, perdiendo así todos los beneficios.

*ta nebazan arraultzek, ogia, ta Lemoan eittentzan kanbio de kotxe, ta nik betitik bestera kanbio egin behar ta banoa kanbietan eta upa!!! Arraultza guztiek lurrera... ta bat atentu atentu ta ekarri ozten ontzi bet arraultzek batzko. Hartu ta sartu atzera zestuan, ta arraultzek batu eta etorri nintzen ostera. Ta gizona zain tranbian iristeko, ta ni negarrez ta “ze pasatzen iaku, negara aurpegixe dozu” ta arraultzak apurtu zazkit “ta horregatik negar? Patatagaz tortila egingo dogu, patatagaz” TELMA*

Se podría suponer que las mujeres de Galdakao que se dedicaban a esta actividad respondían todas a un perfil determinado, pero no es así. Algunas estaban casadas, otras eran viudas, o eran solteras, había jóvenes y más viejas... En nuestra opinión, las mujeres sin tienda que se dedicaban al estraperlo eran mujeres que necesitaban ingresos, bien porque el sueldo del marido no llegaba para cubrir los gastos o bien porque los demás familiares no aportaban a la economía de la casa, por ejemplo porque los hijos eran demasiado pequeños o porque el marido estaba enfermo o porque eran mujeres que vivían solas. La única característica que quizá compartían las mujeres que se dedicaban al “mercado negro” podría ser la necesidad de dinero.

Muchas de las mujeres que se dedicaban al estraperlo tenían hijos. Hemos señalado anteriormente que la actividad estraperlista suponía para estas mujeres tener que pasar muchas horas fuera de casa, por lo que no podían ocuparse del cuidado de los hijos. Ante esta situación, normalmente contaban con una sólida red de ayuda, sobre todo por parte de los familiares. Así ocurría con Telma, que compartía casa con la familia de su hermana, por lo que cuando Telma se desplazaba a Zeanuri los niños quedaban al cuidado de su hermana.

## PELIGROS

Como hemos señalado, en la cruda situación que se vivía tras la guerra, estaba totalmente vigente **la distribución en función del sexo de las tareas de supervivencia**, es decir, en gran medida, el abastecimiento del pueblo se encontraba en manos de las mujeres. En situaciones más normales, en las que no se vivían situaciones de excepción como la de la posguerra, también eran las mujeres las encargadas de llevar el alimento a la casa, normalmente a través de la compra. Pero cuando no se podían encontrar los productos para alimentar a los de casa, fueron asimismo las mujeres las que asumieron la responsabilidad de alimentar a los miembros de la familia. En la situación de la posguerra la función de proveedoras no se limitó a la casa, sino que se extendió a todo el pueblo de Galdakao. Aportaron otra dimensión a las clásicas tareas de abastecimiento; al fin y al cabo, sus funciones se extendieron a un grupo de gente más amplio, debían abastecer a un grupo de gente más allá del grupo familiar. Por eso afirmamos que en una situación de excepción también se daba una diferenciación en función del sexo. Esta diferenciación estaba relacionada con las tareas que corresponden a cada género, pero con varias características diferentes provocadas por la situación, como por ejemplo el riesgo.

En una situación normal, antes de la guerra o después de la posguerra, las actividades para alimentar a los miembros de la familia eran simples y carentes de peligro; por ejemplo, ir a la tienda y comprar comida. Pero en la posguerra, sin embargo, las cantidades del racionamiento eran insuficientes, por lo que los consumidores tenían que comprar en el “mercado negro”. Por otra parte estaba el estraperlista, es decir, el que vendía en el mercado negro. En este caso, los estraperlistas tenían que asumir múltiples riesgos, como por ejemplo el tener que huir de la policía. Otros peligros no eran exclusivos de las estraperlistas, sino que se extendían a las personas del entorno.

*Egun batean egiten eban beroa, ta galipota kamiñoan, txorruan, ta abarkakin, ta holan egin behar albarkei ateatzeko. Beroa ta insolaziñoa. Bajatu nintzen Zeanurira ta zeozer hartute, ta orduen alabatxue, alaba zaharrena medikuana eroateko hartun neben, ta medikuek esan otzen “donde has andau?” pues de Zeanuri. Hasta le ha cogido una insolacion ponle paños calientes para que le saquen...gaixorik? Oiabe ez!! TELMA*

Los policías andaban siempre para arriba y para abajo, así que la tensión aumentaba, sobre todo cuando tenían que coger el transporte.

*Gogoratzen dut egun bat bildur handie pasatu gendula... deklaratu behar zendun eta ordaintzeko hori bai gogoratzen naiz eta nire izeko gaztea izan zan eta bere lagunagaz euregaz joan nintzen eta boltsa batean eroan zuen ogi txuri bat edo eta “que llevan ustedes ahi?” “Pues algunas cosas! Nada sin importancia cosas de mujeres!”... mas no fui con ellas por que me daba miedo AMANDA*

La sensación de miedo iba siempre aparejada a la de peligro, con lo que estas mujeres de Galdakao dedicadas al estraperlo añadieron una nueva característica al rol de mujer proveedora. Además de la valentía para superar el miedo y los peligros, estas mujeres tuvieron que utilizar la imaginación para que los productos prohibidos pudieran llegar hasta las casas.

*Guk ekartzen gendun erriojatik, nire aita erriojarra izan zan, gogoratzen naiz ama eta biok gogoratzen naiz ni txikia eta bildurtuta biok eta joan ginen biok aitaren famili danak hartzera sakuak funda batzuk almoada fundak jositak hurune zuria egiteko ogia handik ekarri zelan ekarri gendun ez dakit zelan! Ogi zuria egiteko, etxea egin gendun. AMANDA*



Como hemos dicho, con estas acciones las mujeres lograron que les fueran reconocidas ciertas virtudes que históricamente no estaban vinculadas a su género. La mujer pasó de ser una “persona débil a la que había que cuidar” a ser una persona valiente.

### **LAS TIENDAS Y EL MECADO NEGRO**

Tras la guerra la principal función de las tiendas era el reparto del racionamiento. Amanda nos describe de esta manera la situación que se vivía:

*Udaletxeak kartila emon eta bakoitzari, udaletxeak Bilbotik ekarri ziur... udaletxeak banandu dinot... baina jendeak euki eban: seilutxo bat kendu esan baterako ogia erosten dezu ba seilu bategaz eta gero ba ... pisua batzuk... ez zan egon igual familia bakoitzak kilo bat hilabete osorako orduen pisue hartu egin gendun eta jendea marratxoa falta apurtxu bet gehio bota!!.*  
AMANDA

Las tiendas eran la forma legal de abastecer el pueblo, es decir, constituían el mercado legal. De todas formas, tras la guerra, además de repartir el racionamiento, los comerciantes también se dedicaron al estraperlo. De esta forma, podemos afirmar que las dos actividades se desarrollaron paralelamente.

Las responsables de las tiendas eran normalmente las mujeres, es decir, las mujeres solían estar detrás del mostrador vendiendo productos y en la mayoría de las ocasiones eran ellas las que los conseguían a través del estraperlo. Como hemos citado, era peligroso tener en la tienda productos del mercado negro, y debido a ello, los solían tener escondidos. En las “redadas” la policía requisaba la harina o los demás productos prohibidos.

*Ya prestatuta eurek eduki zeban garia birrindu eta ekartzen gendun, baina harrapatu euzkun zuzen zuzen joan ziren eta multe pila bat* AMANDA

Aunque en la mayoría de los casos los productos de estraperlo eran requisados en las redadas que los de abastos realizaban ordinariamente, en algunas ocasiones había gente que ponía una denuncia. El momento era muy conflictivo y aquí también se percibía esto.

*Lagunaren bat ez dakit hori ez dakit. Lehengo pisuan bizi ziren batzuk besteen aldekoak falangistak deklaradamente ez, andoni la kosturera bere ama beti oso misteriotxuak eta bizi ziren gu lehen lehengo pisuan eta gu kasualidadez bere ondoan lo egiten gendun hiru aitzak eta ondoan egon ziren eurek eta hara etortzen ziren baina umeak ez ginen enteraten hoiek gauzaz baina etorten ziren el jefe del movimiento que todos sabemos quien es pero no lo digo eta euki eban arreba bat eta bera izan zen honen laguna be asi que. AMANDA*

**DOCUMENTO K:** Denuncia y multa como consecuencia del mercado negro que se llevaba a cabo en las tiendas. Archivo Foral 13.032

Pero al parecer, entre las tiendas y los vecinos se formó una especie de red solidaria informal. Así, para cuando los de abastos aparecían por el pueblo, el aviso se corría rápidamente, para que escondieran los productos prohibidos.

**DOCUMENTO L:** Multa que se impuso a varias tiendas de Galdakao por no poner en lugar visible el precio de los alimentos. Archivo Foral ?

Resulta innegable que muchas en Galdakao hicieron dinero con el estraperlo. En esta situación, algunas mujeres pusieron en marcha otras iniciativas, como tener su propia tienda. Éste es el caso de Telma. A fin de cuentas, nos encontramos ante el proceso contrario al habitual, es decir, en vez de tener una tienda y dedicarse al estraperlo, se decide poner una tienda como consecuencia de dedicarse al estraperlo.

Aunque fueran unos momentos muy duros, parece que el tener una pequeña tienda suponía un ingreso de dinero bastante seguro. En el caso de Telma, una vez puesta la tienda, siguió dedicándose al estraperlo para poder proveer de alimentos a la tienda. Mientras tanto, el marido seguía trabajando en la fábrica y cogieron una chica para atender la tienda. Poco a poco, en la medida que el negocio aumentaba, la tienda se fue quedando pequeña.

## **EL MERCADO NEGRO SE LLEVABA A CABO UTILIZANDO LOS MEDIOS DE CADA FAMILIA**

Todos los galdakoztarras saben, y sobre todo los que vivieron la posguerra, que las necesidades surgían en cualquier ámbito de la vida cotidiana. Y por lo que respecta a este apartado, las necesidades se daban sobre todo en la alimentación y en la economía. En esta situación la imaginación se desarrollaba a la velocidad que avanzaba la necesidad.

Aunque se utilizara la denominación de estraperlo, existían otros recursos que se utilizaban para moverse en el mercado negro.

Así, algunas mujeres con familia muy numerosa vendían una parte de su racionamiento. La cantidad del racionamiento dependía del número de integrantes de la familia; así pues, las familias con muchos miembros vendían una parte de los productos del racionamiento para poder conseguir dinero; en algunas ocasiones, para comprar otros productos a través del estraperlo y, en otras, para gastos necesarios.

*Venian los que tenían mucha familia y lo que les daban de racionamiento pues te ofrecían, ¿quiere aceite? ¿Quiere azucar esto? Y a comprar, todo el dinero que ganabamos para estraperlo. EULALI*

Por otra parte, no podemos olvidar que Galdakao además de centro industrial también era zona rural, por lo que era bastante frecuente que las familias tuvieran huerta o alguna campa. Gracias a esto podían obtener ciertos productos. En la época de posguerra, una gran parte de lo cultivado había que dárselo al ayuntamiento, como consecuencia de la ley de racionamiento. A pesar de todo, siempre se declaraba menos de lo que se producía, por lo que lo no declarado se introducía en el mercado negro. En función del tipo de familia, en muchos casos, esta parte de la producción se utilizaba para el consumo propio. El ejemplo más claro era el de la harina. La harina blanca era un producto muy apreciado, por lo que se sometía a un estricto control. En Galdakao se cerraron por ley varios molinos. A pesar de todo, muchos molineros, a cambio de una cantidad de harina, abrían sus molinos por las noches para moler el trigo.

*...errotak itxita egoten ziren... gabez eta zer orduten! igual ordubatetan edo joan hortik, Elexaldetik, menditik Artolara, ez joatearren bidetik, ze guardia zibilek joaten ziren eta kendu egiten... lepoan, igual 10 kilo, edo igual 5... joaten gintzen errotara, lau pertsona edo bost. "gaur goaz, eh! a ver gauean" bakarrik joan barik... holan, holan, lapurren moduen, norberaren generoagaz, lapurren moduan ibili behar... argik barik eta dana isil-isilik, bakarrik artoa... etxerako, etxerako, eukin gendun hambrea, zelango gosea! KARLOTA ETA ANA*

*elkarrizketatzailea: errotariari ordaindu behar zitzaien?*

*KARLOTA: ah, bai, kendu eiten oskun apur bet*

*ANA: igual 5 kilotik bat edo*

*BALENTIN: ez, 10 kilotik izango zan*

*KARLOTA, ANA, BALENTIN*

Con el paso del tiempo las situaciones se fueron normalizando y las redes se fueron reorganizando, aunque fuera bajo la mirada de los franquistas. Así pues, esta situación se mantuvo durante mucho tiempo, pero a partir del 48 la situación se fue normalizando tal y como nos cuenta Teófila:

*...en el año 48 empezó a reorganizarse el pan, porque ni pan. Uy, yo recuerdo las chiquillas de 4 añitos que lloraban (...) Luego ya en el 48 ya se empezó a venir más pan, y más blanco. Porque venía como de cebada, de ese negro, pero muy bueno, mejor que ahora. TEOFILA.*

Resumiendo, en cuanto al pueblo de Galdakao, hay que resaltar que las mujeres jugaron un papel muy importante para la supervivencia del grupo familiar y de todo el pueblo. Tras la guerra, nos hemos fijado en las tiendas, y dentro de ellas, hemos explicado la función que desempeñaron las mujeres como dependientas, vendiendo los productos y abasteciendo al pueblo. Por otra parte, tomando como base el estraperlo o "mercado negro", también hemos tratado las estrategias utilizadas en el abastecimiento legal (racionamiento).

Fueron unos tiempos muy duros y había grandes problemas para conseguir alimentos; el hambre y la escasez de alimentos fueron los protagonistas habituales. En esta situación, la mujer consiguió superar el clásico rol que tenía como proveedora del grupo familiar.

El dinamismo y la fuerza de la mujer de aquella época fueron indispensables para sacar adelante a todo el pueblo. Las mujeres traspasaron la frontera del ámbito familiar, destacándose su presencia en la sociedad. Cuando las mujeres superaron el rol clásico de proveedoras, sin darse cuenta, se convirtieron en un colectivo indispensable para los habitantes de Galdakao.

Aunque se superaron los roles clásicos, los habituales discursos de género no se pusieron en entredicho. Además, el franquismo realizó todos los esfuerzos para retornar a la imagen tradicional de la mujer.

### **MUJERES FANDANGUERAS**

Cuando la misma supervivencia está en peligro, se recurre a cualquier estrategia para sacar adelante a la familia y a uno mismo. Y en la época de posguerra la relación de estrategias utilizadas aumenta considerablemente. Fue una época muy dura, por la escasez de productos, la destrucción de las infraestructuras, el miedo... Además el único sueldo fijo que solía entrar en casa, normalmente el del padre, no era suficiente para asegurar una supervivencia digna de la familia, sobre todo cuando los hijos eran todavía pequeños.

ARGAZ 18: Karlota y la abuela de Ana y su hermana, en el puente de Cantalojas de Bilbao.

Muchas mujeres seguían trabajando en las fábricas aunque contrajeran matrimonio; de todas formas, lo habitual era dejar la fábrica cuando se casaban. Por ello, con el matrimonio de la pareja, los ingresos potenciales se veían reducidos, ya que en vez de tener dos sueldos solamente quedaba uno. Ante esta situación, muchas mujeres aprovechaban cualquier ocasión para mejorar la vida de sus familias.

Al igual que el estraperlo, también recurrían a otras estrategias, con otras características. Podemos afirmar que la responsabilidad de estas otras estrategias también recaía en la madre, es decir, ante una necesidad o situación delicada era la madre la que decidía lo que había que hacer para asegurar el sustento.

En resumen, las mujeres utilizaban dos métodos para mejorar la situación de la familia:

1. Por una parte, incrementar los ingresos.
2. Por otra parte, aliviar las cargas de la familia.

Cuando decimos que incrementaban los ingresos, nos referimos al dinero obtenido de actividades que no eran constantes. Es decir, las madres vendían cosas habitualmente aprovechándose de sus recursos y de las necesidades de los demás.

*Desde luego mi madre ha sido fina e. Dice vinieron luego allí los obreros a trabajar y alguno le dice oiga señora me coge el pan, porque pasaba por allí el panadero, me coge el pan, y mi madre dice, si y cuantos panes queréis que os coja, pues tres, cuatro o lo que sea le dice, le mandaban los obreros que venían a trabajar a las obras esas. Y venga pues ya les cogía mi madre y luego uno de dice, porque venía también el vinotero, y dice me coges una botellita de eso, y le cogía mi madre. Y lego decía mi madre, seguro que. Y le compró aquí a el de las gaseosas de aquí de Galdakao que ha vendido, no me acuerdo ahora, los de, los de Irene, uí que apellido tiene, bueno, le compró una partida de cascos de kas de naranja y unas botellas de vino también y ala venían los hombres, ala señora una botella de vino y una de kas, y luego les vendía a algunas del barrio también...unas perras. Y claro los cascos mi madre pagó si era por cada uno cinco pesetas pues eso. Y allí una que tienen mucho dinero que no te voy a decir quién, encima con una hija sola, tenía, pues tengo el kas sin terminar, pa que le deje y luego cuando terminaba que le devolvía, pero igual le cogía hoy pero igual mañana ya le devolvía. Y le dijo mira fulana sabes lo que te voy a hacer, venderte una, si mira pero es que luego yo, mira, sino cuando no quieres ya te devuelvo yo en dinero del casco, pero cógeme el casco. Lo que he pagado yo del casco págame que. Y si bueno al final ya se hizo dueña del casco. Pero luego cuando ya las obras terminaron pues ya mi madre pues no. Pero luego ya el de el paseo no le cogió los cascos, mi madre se quedó con todos los cascos. Y mira pues le dijo, mira aunque no me cobres o no me pagues por lo menos llévame por lo menos no tengo estorbos... Y sabes tu cuanto tiempo dándole mi madre a todos los hombres para lo otro,*

*bueno... si hizo negocio. Un negocio muy pobre, solo hacía falta que el ayuntamiento le cogiera la contribución por tener ese negocio. MARI LUZ*

Estos casos eran bastante normales; ante una necesidad utilizaban sus recursos. Estas actividades no se consideran como trabajo o empleo, pero hay que reconocer que estas iniciativas ayudaban de forma importante a la economía familiar, y en muchas ocasiones suponían el sustento económico de las familias. Muchas mujeres quedaban sin ningún ingreso tras enviudar, y dejando a un lado el trabajo de la fábrica, solamente les quedaba la venta.

*Bendejiagaz... alargundu ta gero, hasi zen horregaz, ze besterik ez zuen eukin, zerue goian ta lurrea behian, ta egin behar zoezer, guri atarateko, eskaini eurien eroateko guri a la Misericordia, baia amak ezetz, berak aterako ebazala umeak aurrera, ta holan izan zan. ANA*

Los excedentes de la huerta solían ser una fuente de dinero. Marta, por ejemplo, se desplazaba a Bilbao a vender estos excedentes:

*Pues claro, vendía leche y alubias e iba a Bilbao con puerros, verdura, en el tranvía de las 5 de la mañana, a San Antón, en el casco viejo, fuera de los puestos, en el suelo (...)Lo que te sobraba en casa, tenía una huerta ya que luego yo vendí, una huerta que me daba con poco trabajar, mucho, buena tierra, maravillosa. MARTA.*

Otras veces, aprovechando la “mano de obra” de los niños, los utilizaban como ayuda. En los caseríos muchos tenían vacas; vendían la leche y las hijas en algunas ocasiones ayudaban a bajar la leche al pueblo.

*si aquí aquí donde esta esto, aquí había un caserío, donde una pariente le bajábamos. Entonces quedó la vaca que no tenía leche, comprábamos leche para traerle a esta pariente. Pero ya, ¡oye! también no pagaba, y encima que tenías que comprar para cumplir con ella se enfadó. Que como no pagaba no queríamos bajar la leche...Con una baquita también teníamos que beber nosotras, no. La leche solo a esa le bajábamos. Si una pariente, una pariente. Y encima que la vaca no tenía leche, tenías que comprar, haber si te pagaba lo atrasau o lo que sería. FATIMA*

En el caso de las familias monoparentales, es decir, cuando la madre era viuda, la situación era todavía un poco peor, es decir, si la madre enfermaba los ingresos desaparecían.

Esta forma de conseguir dinero era muy precaria. Solamente podías conseguir dinero los días que trabajabas, ya que si no ibas a trabajar te quedabas sin dinero. Además, había que mantener a la “clientela” para que no adquirieran otros hábitos.

*Ama koitedue egon zen makalik... etxean egon behar... ezin, ni joan naiz Santurtzira be bai... bai, ze han egoten zan izeko Antoni eta Juanita Olabarrikoa ta klaro, amak eiteko zeozer etxean oraindik gazteak eta, bada “guk lagundukotsut” eta gero Plazakoetxen (...) tranbiari, eurekaz joan, balde bategaz, ta ni akordaten naz purtuan etorten ziren enbarkazioak antxoia eta sardina, hemengo generoa eta euren, igual izango ziren 12 kilo edo ez dakit, asko ez ze a ver zelan kogiten dot nik, bueno euren ipinten dostien moduen, sorkien ipini eta siorki gainean, eta joan tranbiara, trenera, Santurtzitik Bilbora eta handik Arriagara, tranbie ta amak itxaroten euen Plazakoetxen ta beragaz joaten nintzen salduten... umeak ziren oraindik, 10 urte edo... ni akordaten naz baten joan nintzela Elexaldera sardinak salduten, poltsaratsu betegaz, joan nintzen, saldu nituzen danak eta zazpi pzta irabazi, la republika izan zena, eneeeee! Un día de fiesta*

KARLOTA ETA ANA

#### ARGAZ 19: Karlota y la madre de Ana y su hermana

Pero la venta no resultaba siempre tan exitosa como se esperaba:

*No bueno a lo ultimo bajaba yo con unas cerezas, habia unas viejas alli en Tximelarra que se cogian lo mejor y lo barato luego lo malo tenias que regalar o llevar denuevo a casa. Con la burra bajaba yo tambien a vender. Me acuerdo con las coliflores no las queria nadie las coliflores, una en Zamakoa miraba y miraba las hojas y nada con las coliflores para casa.*

FATIMA

No podemos olvidar que los hijos eran de gran ayuda para la venta, puesto que para muchas madres, al no saber ni leer ni escribir, la ayuda de los hijos era imprescindible para llevar las cuentas correctamente.

*bai, bai, gero arrainagaz, urteagaz..ume bat beti zun... ta etxea garbitzen ta denetik, ta gu be umetatik holan ibili gara...ta ni txikitan eskolatik urten behar, ze amak ez zeuen jakin*



*irakurten ta idazten... klaro, ta honek lagundu behar izan zuen... Bai, bai, ni akordaten naiz amagaz joan, ze olio be saldu zun amak, ta holan, otzarea buruen, ta ni beragaz, ze ni apuntetan ta holan, ze pagetan eurien astean o hilean edo, holan, ta ni amagaz... KARLOTA*

Tal y como hemos señalado, los niños tomaban parte de forma activa en la economía doméstica, impulsados, y muchas veces obligados, por las madres. Está claro que la niñez se entiende de diferente forma cuando hay necesidades.

*Luego estuvimos recogiendo piñas de árbol en árbol por el cordones de alta tensión, y yo ahora pienso, pero como no nos habrá dau algún latigazo, como los pajaritos, de una rama a otra rama. Bajábamos a vender las piñas, había uno que compraba, pero si estaba pequeña, retiraba esa no quería, tenían que ser seleccionadas. Unas perritas que cogíamos, pues entregar a la madre, la pobre, para darnos de comer... Pues también en una tienda de aquí, Orrantia, Orrantia nos compraba. Y luego era otro señor de Elejalde que ese se dedicaba el a llevar a las carbonerías. Ese ya elegía mas, igual si llevábamos algo de propina, más contentos. FATIMA*

La movilidad de estas mujeres era muy grande, ya que andaban de un pueblo para otro para poder vender sus productos. Por ello, frecuentemente cambiaban de domicilio para poder estar más cerca de los medios de transporte, teniendo así la posibilidad de comenzar la jornada más tarde. Así pues, tal y como podemos ver, tenían una gran capacidad para amoldarse y mejorar sus condiciones de vida.

*Elexaldera, ze klaro ama ibiltan zan bendajegaz, ta bajatu behar izen deuen Cantabricara, tranbien koite, lehengo tranbien, ta lauretan altxeu, ta bostekoa koi, ta horregatik, eukiteko hobeto etorri ziren Elixaldera ANA*

En otras ocasiones, mientras tenían que permanecer en casa, ponían en práctica sus habilidades y lo que habían aprendido realizando manufacturas. A veces para venderlas en la calle y otras veces para el autoconsumo.

*eske ez zegoen xaboa ez ezer... Askok egiten eurien etxean. Guk xaboa ez baia kandelak bai, kañekaz, horrek kañek, zabaldu, garbiteu ondo. ANA*

A la hora de analizar la estrategias de vida, debemos tener siempre muy en cuenta el entorno, ya que la gente se aprovecha de éste para dignificar su forma de vida o para lograr lo que le falta. Por esto, las fábricas fueron una buena fuente para conseguir varios productos.

*etxera papera igual bai, hartzen gendun Kantabrikatik. Papera be ez zen egon eh!... orduan ez zegon ez plastikorik ez poltarik ez ezer eh! ez sakurik, inork ez zeuen ezer eukiten, paper zati bet izan zen..kategoria eukitea, eta sosa garbituteko erropea... ba holan (DB) Badakizu graziosoena zer izan zan? Egoten zan han guardea, ni pasakeran egiten nintzen “llevo como un papel pa ama eh!” KARLOTA*

Por otra parte, no nos podemos olvidar del trueque. Fue una estrategia utilizada desde siempre para poder obtener los productos. En las épocas de escasez y de crisis, los trueques han constituido un instrumento para poder salir adelante. Normalmente era una actividad que se daba entre mujeres, ya que a fin de cuentas eran las que mejor conocían las necesidades de toda la familia; además, por su forma de socialización, les resultaba fácil establecer este tipo de relaciones.

*Lagunduten ta gero emoten oskuen etxerako zeozer, indabak eta, auzokideei lagunduten, hurrengo egunean beste solo baten, alkarrerri lagunduten, denon artean eiten gendun*

*KARLOTA. ANA.*

Tal y como hemos señalado antes, las mujeres también utilizaban otras técnicas para que la vida de las familias fuera lo más digna posible, como por ejemplo aliviar las cargas de la familia. Es decir, en muchas familias el número de hijos era muy elevado, con la importante carga económica que esto suponía. Así, en muchas ocasiones, se dejaba algún hijo en manos de algún familiar. Esta decisión era más habitual de lo que se pudiera pensar. Tal y como lo cuentan los que vivieron aquella situación, no parece que aquella decisión fuera tan traumática ni para las madres ni para los hijos.

*al de 18 meses que no nos llevamos vine yo y seguido vino la hermana pequeña. Osea ya eramos cuatro en un botijo. Y a los tíos que no tenían familia me llevaron ami. Claro podían haber llevau al chico, pero el chico no querian, mas querian chica y la mas chicitina tampoco recién nacida... me llevarian con dos añitos, cuando vino la pequeña... Y entonces pasaba en autobus por la puerta de mi casa, como pasan ahora los autobuses, paraba allí en Uraska, con un ladrillito caliente y al lado del chofer, en Logroño me salian los tíos. Cuando venía un poquito, vacaciones olo que sería, cuando decía mi madre pues que venga para estar con los hermanos, pues era eso. FATIMA*

Otras veces, en vez de dejarlas con algún familiar, enviaban a las hijas de criadas a otras casas. Así, aprendían las labores de casa y no se convertían en una carga económica.

Al fin y al cabo, estas acciones llevadas a cabo por las mujeres para buscar alimento no constituían una profesión pero sí una forma para poder vivir. Ante las necesidades de las familias, las mujeres también desempeñaron una función económica muy importante, porque eran ellas a fin de cuentas las que tenían que asegurar el bienestar de la familia. Como hemos dicho anteriormente, las mujeres eran proveedoras y ésta era una tarea que se tenía que llevar a cabo, así pues, en aquella situación cualquier decisión era buena para asegurar la supervivencia de sus hijos y de toda la familia.

### **CAPÍTULO 3º:**

## **ENTRE MUJERES: las mujeres de las fábricas de Galdakao.**

En este último capítulo del trabajo de investigación que estamos llevando a cabo para recuperar la historia de las mujeres de Galdakao, analizaremos el trabajo realizado por las mujeres durante las décadas de los 50 y 60 en las fábricas del pueblo. Aunque sabemos que la relación entre las mujeres de Galdakao y la industria es mucho más larga en el tiempo, hemos elegido esta época porque coincide con la II Industrialización y, por lo tanto, porque aumenta de manera significativa la presencia y el protagonismo de las mujeres en las fábricas.

En Galdakao todo el mundo conoce a alguna mujer que haya trabajado en una fábrica, todos han oído alguna historia sobre el trabajo de la fábrica, pero todavía no se ha realizado un estudio en profundidad y sistemático sobre la realidad histórica y el itinerario vital de las mujeres que trabajaron en la industria.

En este último capítulo hemos intentado realizar una recopilación de experiencias y un análisis de las condiciones de vida de las mujeres de las fábricas, reivindicando el papel y la importancia que tuvieron estas mujeres en el sistema productivo.

En este análisis no consideraremos el trabajo y la familia como ámbitos diferenciados. Esta diferenciación deforma en cierta forma la realidad de la mujer y supone una traba importante para el entendimiento de la identidad y las experiencias de las mujeres, tal y como nos cuenta Cristina Boderias (1993):

*“Los itinerarios de trabajo de las mujeres marcados por esta doble inscripción, haya sido vivivo está de manera simultánea o alterna, muestran como las experiencias de trabajo en una esfera no pueden entenderse sin tener en cuenta su experiencia en la la otra”<sup>18</sup>.*

Así pues, las experiencias que tuvieron las mujeres de Galdakao en las fábricas superan los muros de éstas llegando a los diferentes ámbitos de la vida de las mujeres.

Este capítulo dedicado a la mujer y al trabajo de la fábrica, lo hemos dividido en diferentes apartados. En primer lugar, hemos realizado un repaso general de la industrialización en Galdakao, ya que no se puede analizar el trabajo de la mujer sin tener en cuenta las características de la industrialización. Dentro de este primer apartado también ofreceremos datos sobre la creación e historia de dos fábricas que han sido referenciales en Galdakao, como son la Dinamita y la Josefina (luego Firestone), puesto que serán principalmente estas dos fábricas las que cogerán mujeres para trabajar.

Por otra parte, nos ha parecido importante realizar un repaso al contexto histórico de las décadas de los 50 y 60. La II Industrialización y el Franquismo tuvieron una gran influencia en las relaciones de género, a la hora de entender a los hombres y las mujeres y las funciones de cada cual. Tal y como podremos observar el ámbito público y el doméstico se diferenciaron claramente; además, impulsaron los roles más clásicos del hombre y de la mujer en un intento de crear un “modelo de familia ideal”. Los hombres y las mujeres de Galdakao utilizaron diferentes estrategias para adecuarse a estos roles y también, cuando era necesario, para escapar de ellos.

---

<sup>18</sup> BORDERIAS, C, (1993), *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la compañía telefónica, 1924-80*, Icara, Barcelona.

Por último, hemos realizado un retrato del trabajo de la mujer en la fábrica. En este retrato hemos recogido las formas de entrar en el trabajo, la jornada habitual, las dificultades para aprender el oficio, los peligros laborales, etc. Este capítulo nos brinda la oportunidad de revivir aquellas experiencias junto con estas mujeres.

## **LA INDUSTRIALIZACIÓN EN GALDAKAO**

Galdakao sufrió desde finales del siglo XIX importantes cambios. Pasó de ser un pueblo rural a convertirse en un importante núcleo industrial. Tal y como se recoge en el trabajo realizado por Landeta Regil<sup>19</sup> y otros muchos investigadores sobre la demografía en Galdakao, la Primera Industrialización influyó desde la última década del siglo XIX hasta el año 1920. Aunque este proceso de industrialización se desarrolló básicamente en Bilbao y en la margen izquierda, también se extendió a varios pueblos. Así, en esta época, también en Galdakao se crearon y se establecieron importantes industrias.

La Primera Guerra Mundial y las graves crisis de los años 20-30 acabarían con este primer ciclo del proceso de industrialización. Por ejemplo, la crisis económica producida por la caída de la bolsa norteamericana de 1929 se extendió rápidamente por toda Europa, incidiendo gravemente también en la industria de Galdakao.

Hasta la década de los 50 la industria avanza a un ritmo muy lento. Las citadas crisis económicas y, como no, las consecuencias sociales, políticas y económicas de la guerra del 36 obstaculizarán este desarrollo.

La segunda industrialización se pondrá en marcha en Galdakao en los años 50-60. Esta industrialización provocará importantes cambios en las fábricas de Galdakao, en el pueblo y en la forma de vida de sus habitantes. A partir de la citada década la población aumentará significativamente. A los avances producidos en la medicina y en la alimentación, tenemos que sumar los inmigrantes venidos a trabajar a las fábricas. Por otra parte, como consecuencia de la buena situación de las fábricas, las familias del pueblo y también las de los inmigrantes aumentarán ostensiblemente, es decir, crecerá el número de hijos de las familias.

---

<sup>19</sup> LANDETA REGIL, A. y otros (1985). "Demografía e industrialización en un municipio vasco: La población de Galdakao, 1850-1984. in *Kobie*, Vol 15, nº 33.

Los procesos de industrialización suelen ir acompañados normalmente de los movimientos migratorios. Los trabajadores llegados a Galdakao en la primera industrialización eran básicamente de los pueblos de alrededor, de la provincia. En la segunda industrialización, en cambio, la mayoría de los trabajadores que llegaron eran españoles. Este censo del año 1981 nos ofrece datos clarificadores sobre la procedencia de los habitantes del pueblo.

#### PROCEDENCIA DE LOS HABITANTES EN FUNCIÓN DEL LUGAR DE NACIMIENTO<sup>20</sup>

	Hombres	Mujeres	Total	%
<b>Galdakao</b>	2.834	2.866	5.698	21,25
<b>Otros municipios de Bizkaia</b>	5.873	5.665	11.538	43,00
<b>Gipuzkoa</b>	61	65	126	0,49
<b>Araba</b>	122	133	255	0,95
<b>Navarra</b>	112	101	213	0,79
<b>Otras provincias de España</b>	4.461	4.354	8.815	32,88
<b>Extranjero</b>	78	77	155	32,88
<b>Sin definir</b>	2	4	6	

#### “La Dinamita” y “La Josefina”: Las dos fábricas más conocidas de Galdakao.

##### - “La dinamita”.

En el año 1872, en el regazo del monte Santa Marina, Alfred Nobel creó la fábrica *Sociedad Anónima Española de la Dinamita*. Podemos situar esta fábrica de Galdakao entre las cinco primeras que fueron abiertas en Europa. En previsión del éxito que podría alcanzar la Dinamita y con la esperanza de obtener una fuente de dinero segura, Nobel no tuvo dificultades para encontrar inversores que se unirían al proyecto. Nombró al bilbaíno Pedro

<sup>20</sup> Ibidem.

Telesforo Errazquin y al guipuzcoano residente en Bilbao Facundo Chalbaud directores gerentes y a August Marchal director técnico.

Unos años más tarde decidieron cambiar la ubicación de la fábrica. En Santa Marina estaba bastante aislada y no contaba con infraestructuras para facilitar el transporte de mercancías y de los trabajadores. Para hacer frente a estos problemas los responsables de la fábrica pensaron que la zona de Zuhatsu en Galdakao era un ubicación inmejorable. Al lado pasaba el Ferrocarril de Bizkaia inaugurado en 1882. Este ferrocarril permitía unir Galdakao con, entre otros, Bilbao y San Sebastián. Además, por medio de transbordos, existía la oportunidad de conectarse con varias provincias de España. Por otra parte, hay que recordar que el tranvía de Arratia a Bilbao también tenía una parada aquí.

Muchos habitantes de Galdakao han trabajado en la Dinamita. La historia de Galdakao y la de la Dinamita están sin duda estrechamente unidas. Según la investigadora Ana Julia Gómez<sup>21</sup>, una de las características más importantes de la Dinamita eran los servicios que ésta prestaba a sus trabajadores. En opinión de Gómez, en cierta medida, la fábrica buscaba el bienestar de los trabajadores, ya que teniendo en cuenta el peligro de los trabajos que se desarrollaban en la fábrica, ésta quería “premiar” de alguna forma a sus trabajadores.

<u>ACTIVIDADES Y SERVICIOS DIRIGIDOS A LOS TRABAJADORES<sup>22</sup></u>	<u>AÑO</u>
- Banda de música	1887
-Teatro	1887
-Cine	década de 1920
-Grupo de danza	
-Campo deportivo	1910
-Oficina para asuntos sociales	1912
-Caja de auxilio para la enfermedad	1912
-Caja para el retiro de los trabajadores	1912
-Caja para el dote	1912
-Cooperativa de consumo	1912
-Comedores	1912

<sup>21</sup> GOMEZ, A.J. (2002). *Galdakao: Alferd Nobel. La dinamita. Tximelarre*. Temas Vizcaínos. Diputación Foral de Bizkaia.

<sup>22</sup> Ibidem.



-Iglesia	1912
-Escuela para niños y niñas	1918
-Cooperativa de “Casas Económicas”	1928

Las casas construidas para los trabajadores de la Dinamita se conocen por el nombre del lugar en donde están ubicadas, Tximelarre. Su construcción comenzó en 1936 y fueron obra de los arquitectos José María Basterra y Calixto Emiliano Amann Amann.

A pesar de la construcción de estas casas, según nos han aclarado nuestros informantes, no resultaba tan fácil ir a vivir a una “nueva” casa; en la mayoría de los casos, tenían que quedarse a vivir en casa de los padres durante un tiempo.

Como el padre de Mari Luz trabajaba en la Dinamita y les tocó una casa de éstas, Mari Luz pasó toda su infancia y juventud en Tximelarre. Se acuerda muy bien de la distribución de las casas, de la distribución del barrio.

*Casitas, eran tres, en el centro y dos esquinas, las de arriba eran algo más pequeñas, Y las de abajo eran un poco mas grandes, una habitación más. Arriba igual éramos mas chiquillos, abajo eran mas señoritos tenían menos críos y al revés. El piso mas grandes o porque eran encargaus muchos o igual algún jefe de personal o cosas así, tenían los pisos de ellos abajo, pero arriba los obreros, los pisos de arriba algún empleau también vivía arriba, o guardas o, pero la mayoría obreros arriba y vivíamos muy bien en aquellas casitas. MARI LUZ.*

También conoció los demás servicios que la Dinamita ofrecía a los trabajadores, como por el ejemplo, la escuela y la cooperativa.

*E: donde fuiste a la escuela?*

*M: yo a donde las monjas a Zuazo.*

*E: que era pública?*

*M: no era de Explosivos pero si dejaban a ms de Explosivos, luego ya empezaron solo a los hijos de los que trabajaban. Pero de primeras si entraban mas porque están en la foto muchas que vivían en Etxerre y no trabajaban en Explosivos los padres, algunos si pero otros no. Pero luego ya empezaron a prohibir, hasta la cooperativa también solo tenías que ser de la fábrica, trabajador de fábrica sino no te dejaban comprar. MARI LUZ.*

- **“La Josefina”.**

Esta fábrica creada en 1890 se dedicaba a la producción de hilos y telas. Su fundador fue Santos López Letona, y le puso el nombre de su mujer, Josefina. La fábrica se ubicó en Usansolo. Tal y como hemos visto en el caso de la Dinamita, en Usansolo también tenía muy cerca el ferrocarril de Bilbao-San Sebastián, así como el tranvía de Arratia, incidiendo esto directamente en el desarrollo de la fábrica.

La maquinaria necesaria para poder poner en marcha la fábrica la importó del Reino Unido. En cuanto al algodón para realizar las telas, aunque lo traían principalmente de España, para realizar trabajos de gran calidad llegaban a traer el material directamente de Egipto y de Pakistán. Tras pasar un año desde su fundación las ventas se limitaban al estado español.

La Josefina estuvo bajo la responsabilidad de la familia López Letona hasta el año 1938; a partir de este año pasó a manos de la multinacional Firestone, dedicada a la producción de neumáticos.

Por los talleres de la Josefina y Firestone han pasado muchas mujeres de Galdakao. Puede haber diferentes razones para entender la presencia masiva de mujeres en las fábricas. Por una parte, como consecuencia de la guerra del 36 y de sus efectos, la mano de obra masculina disminuyó notablemente y, por otra, el mismo trabajo se adecuaba mejor a las manos de la mujer, ya que eran las mujeres las que se habían encargado “tradicionalmente” de este tipo de trabajo.

En esta tabla de Xabier Valenceia Barahona se puede apreciar claramente el número de hombres y de mujeres que trabajaban en las fábricas. Los datos corresponden al periodo de 1938 a 1952.

	<b>Número</b>	<b>Número</b>	<b>Número</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1938</b>	439	117	322	26,13	26,65	73,34

<b>1939</b>	111	63	48	6,61	56,76	43,24
<b>1940</b>	49	27	22	2,92	55,10	44,90
<b>1941</b>	30	12	18	1,79	40,00	60,00
<b>1942</b>	85	21	64	5,06	24,71	75,29
<b>1943</b>	180	67	113	10,71	37,22	62,78
<b>1944</b>	55	31	24	3,27	56,36	43,64
<b>1945</b>	80	34	46	4,76	42,50	57,50
<b>1946</b>	114	53	61	6,79	46,49	53,51
<b>1947</b>	225	73	152	13,39	32,44	67,56
<b>1948</b>	168	36	132	10,00	21,43	78,57
<b>1949</b>	39	13	26	2,32	33,33	66,67
<b>1950</b>	7	7		0,42	100,00	
<b>1951</b>	13	11	2	0,77	84,62	15,38
<b>1952</b>	85	29	56	5,06	34,12	65,15
<b>TOTAL</b>	<b>1.680</b>	<b>594</b>	<b>1.086</b>	<b>2,32</b>	<b>33,36</b>	<b>64,64</b>

#### **PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN Y SISTEMAS DE GÉNERO<sup>23</sup>.**

En este apartado vamos a analizar el trabajo realizado por las mujeres en las fábricas de Galdakao. Pero antes de comenzar con este análisis, vamos a comentar, aunque sea de forma muy breve, la influencia que tuvieron los procesos de industrialización en la ideología y las relaciones de género.

La modernización y la industrialización del siglo XIX acarrearón profundos cambios en el sistema de producción y reproducción vigente hasta entonces. Este proceso tuvo principalmente dos consecuencias: por una parte, el cambio del concepto de “trabajo” y, por otra, las distribución del mercado de trabajo. Estas dos consecuencias no hay que analizarlas independientemente, ya que están unidas. Además, hay que tener en cuenta que estos procesos condicionaron las vidas de las mujeres.

Con la segunda industrialización se acentuó la distribución del trabajo en función del sexo que comenzó con la primera industrialización. Junto con esta distribución del trabajo,

<sup>23</sup> BARRUTIABENGOA, U; ELIAS, N; GONZALEZ, G; RODRIGUEZ, A. (2004) Ahotsak, Emakumeak historian Hernanin, Ayuntamiento de Hernani, Hernani.

también se consolidó la distribución del espacio a cubrir por los hombres y por las mujeres; se produjo una segmentación del mercado laboral; se intensificó la diferenciación entre el espacio público y el doméstico; se veían de forma diferenciada el espacio doméstico (para la mujer) y el mundo comercial (para el hombre). La evolución de la industria impulsó la división entre la casa y el lugar de trabajo; aumentó la distancia entre el hogar y el lugar de trabajo, incidiendo enormemente en la estructura y funcionamiento familiar. Se asignó el ámbito doméstico a las mujeres y adquirió mucha fuerza el rol de “ama de casa”. Por otra parte, los lugares de trabajo se definieron como ámbitos masculinos y a los hombres se les asignó el rol de tener que “ganarse el sustento”. Así, se establecieron nuevos contextos normativos y simbólicos, impulsando relaciones más asimétricas entre las identidades de género (femenino-masculino). Los mundos del hombre y de la mujer se convirtieron en dos mundos asimétricos perfectamente diferenciados entre sí.

## **EL FRANQUISMO Y LOS SISTEMAS DE GÉNERO**

A la influencia que tuvo el proceso de industrialización en las relaciones de género, debemos sumar la influencia que ejerció la dictadura de Franco. En el periodo de tiempo que estamos analizando en este último apartado, es decir, en las décadas de los 50 y los 60, Euskal Herria se encontraba bajo una dictadura que condicionaba todos los ámbitos de la vida de los hombres y las mujeres.

Franco, nada más llegar al poder, deshizo todo lo conseguido hasta entonces por las mujeres. Debemos tener en cuenta que las mujeres, tanto durante la guerra como en la posguerra, “conquistaron” varios espacios que no eran “propios de las mujeres” y que se convirtieron en protagonistas de la vida social de sus pueblos. Tal y como hemos visto en capítulos anteriores, dejaron muy claro que eran capaces de salir adelante en el día a día sin la “protección” de los hombres.

*“El trabajo de las mujeres se centro en los puestos de trabajo abandonados por los hombres al incorporarse a la guerra. Trabajaron en toda clase de profesiones y tareas, desde actividades agrícolas hasta el sector de servicios y el trabajo industrial. Se*

*emplearon en industrias donde el trabajo masculino había sido tradicionalmente predominante y en oficios que, hasta entonces, sólo los hombres habían realizado. Asumieron puestos de responsabilidad en una cantidad sin precedentes*<sup>24</sup>.

El nuevo régimen mostró respecto a las mujeres una actitud muy conservadora y antifeminista. El objetivo principal de este régimen fue el de recuperar los “valores tradicionales” de la sociedad.

Se adoptaron muchas medidas para expulsar a las mujeres del ámbito productivo (público), limitando su área de acción a la casa, en un proceso de *domesticación de la mujer*. En lo que respecta a las medidas jurídicas, a partir de la década de 1940 se aprobaron varias leyes para expulsar a las mujeres de los trabajos con salario (del mercado oficial). Entre otras, había una ley por la que las mujeres debían dejar el mercado laboral tras contraer matrimonio. El nuevo régimen se fundamentaba en el denominado “Fuero de los Españoles”. La legislación laboral regida por este Fuero prohibía que las mujeres y los niños trabajaran de noche y “liberaba” a la mujer del trabajo de los talleres y las fábricas.

En el caso de Galdakao también tuvo consecuencias esta legislación. La mayoría de las mujeres que trabajaban en las fábricas (también había alguna excepción) dejaban el trabajo después de casarse. Koro, por ejemplo, trabajó durante 10 años en Firestone, y unos días antes de casarse dejó el trabajo.

*Yo empecé a trabajar en la Firestone con 18 años, pero anteriormente trabajé en Bilbo dese los 15 años en una fábrica de plástico pero a los 18 me apunté a la Firestone, me llamaron antevispera de Reyes y al día siguiente de Reyes empecé a trabajar y ahí estuve 10 años, hasta mayo que me case... KORO.*

La relación de las mujeres de Galdakao con el mundo del trabajo asalariado la podríamos calificar como una “relación de transición”. Siendo todavía unas niñas entraban a trabajar a las fábricas, sobre todo para ahorrar un poco de dinero para cuando se casaban, dejando el trabajo tras casarse.

El ideario moral del régimen de Franco se construyó sobre la familia y fue la Iglesia Católica la que se encargó de supervisar la situación. La estructuración de la familia, al igual

---

<sup>24</sup> BENERIA, L. (1977). *Mujer, economía y patriarcado durante la España franquista*. Anagrama. Barcelona.

que la de la sociedad, estaba muy jerarquizada, quedando el poder en manos del hombre. Se creía que los hombres y las mujeres tenían características diferentes y complementarias entre sí, y la unión de las características de ambos aseguraba la armonía familiar. Esta forma de entender la familia fortaleció la distribución del trabajo en función del sexo, llevándola al extremo. Asimismo, se reforzó el estereotipo tradicional de la mujer.

El matrimonio se convirtió en la vía de conseguir el ideal femenino, y la maternidad en indicador de éxito y aprobación social. Hemos recogido varios testimonios en Galdakao sobre la importancia que se le daba a la maternidad. La presión para ser madres la sufrían principalmente las mujeres, pero tal y como se puede ver en el siguiente testimonio, tampoco era muy cómoda la situación para el hombre “incapaz” de dejar embarazada a la mujer.

*Yo que estuve 3 años (sin tener familia) tuve que oír que no servía para nada o no se que. (...). A él (su marido) le chinchaban mucho, los hombres son muy crueles igual más crueles que las mujeres, que si no vales para nada le decían.(...) Toma pastillas y al de 2 meses tuve una hemorragia que me dijeron que era un aborto que estuve mes y pico con hemorragias de miedo. KORO.*

Al considerarse que la principal función de las mujeres era ser madre, las mujeres que no tenían hijos eran mujeres inútiles para la sociedad, incapaces de cumplir su función “natural”.

Tras esta distribución de funciones entre los hombres y las mujeres estaban los intereses del régimen. Respecto a los intereses económicos, a partir de la década de los 50 España se subió al carro del capitalismo internacional y si quería competir en el campo industrial era indispensable tener siempre hombres dispuestos a trabajar. Por otra parte, canalizando la función de las mujeres hacia la reproducción, se aseguraba la mano de obra (trabajadores) del futuro<sup>25</sup>.

La Iglesia Católica también realizó una fuerte defensa del matrimonio y de la maternidad. La Iglesia, de la mano del poder político, recuperó el control sobre el cuerpo de la mujer, juzgando el honor de la familia en función de la “integridad” de la mujer. Tanto para la

---

<sup>25</sup> Durante la guerra desapareció una gran parte de la mano de obra preparada para el trabajo, tanto en la guerra como en el exilio.

Iglesia como para el Estado el futuro de las mujeres estaba en ser esposa y madre (en este orden, primero el matrimonio y luego la maternidad), o, de no ser así, ser monja. La castidad y la docilidad eran las virtudes que se transmitían a las mujeres, tanto en la Iglesia (catequesis, ejercicios espirituales), en la calle como en casa. El objetivo de las relaciones sexuales debía ser la reproducción biológica, ninguna otra, siendo aceptadas estas relaciones solamente dentro del sacramento del matrimonio.

Benita recuerda perfectamente los besos que le dio a su novio a escondidas. Aun faltando solamente dos días para la boda no se podía pasar de ahí.

*Entonces era distinto para dar un beso al novio... estabas en vísperas de casar, ¡por ganas... haber! Pero un respeto, ¡por ganas dime tu! Siempre aprovechando debajo del paraguas a oscuras pero ahora... ¡como a cambiado la vida! BENITA.*

Se le daba un gran valor al hecho de llegar “virgen” al matrimonio. En caso de no ser así, en la misma boda se hacía patente este aspecto. Carmen nos ha contado que, por ejemplo, la chica que había mantenido relaciones sexuales antes de la boda no podía llevar un ramo de flores de azahar.

*A ver si me entiendes, cuando aquello había que casarse virgen, la que no se casaba virgen ya era feo, y si no eras virgen no podías llevar un ramo de azar, la que no era virgen no llevaba. (Al nacer los hijos/hijas) en seguida te contaban cuando te habías casado. A los 20 años y justo a los 9 meses de casada, en cuanto vi los canzocillos me quede preñada. CARMEN.*

## **LAS MUJERES DE GALDAKAO Y EL TRABAJO DE LAS FÁBRICAS: EXPERIENCIAS Y VIVENCIAS.**

Tal y como hemos indicado al principio de este capítulo, la historia de Galdakao de los siglos XIX y XX la tenemos que entender unida al desarrollo industrial, así que en este intento de recuperar la historia de las mujeres hemos querido reflejar el trabajo que realizaron las mujeres en la industria y las vivencias que tuvieron.

Desde la creación de las primeras industrias, la presencia de las mujeres de Galdakao en las fábricas ha sido continua, pero esta presencia aumentará a partir de la década de los cincuenta, es decir, a partir de la II Industrialización. De todas formas, aunque fuera muy habitual ver a las mujeres en las fábricas, había quien pensaba que la fábrica no era un lugar apropiado para ellas. Tal y como hemos visto, como consecuencia del proceso de industrialización el ámbito público (la fábrica) y el doméstico (la casa) se separaron más que nunca, y en opinión de algunos, si la mujer salía al ámbito público (la fábrica), “descuidaba” el ámbito doméstico. Esta idea la vemos reflejada en estas palabras de Teófila:

*Yo, que no he trabajau en fábricas, pero antiguamente (se decía) que las que trabajaban en fábricas no sabían luego hacer nada en casa. TEOFILA.*

La ideología por la que se unía la función de la mujer solamente con el cuidado de la casa y de los de casa tenía un peso muy grande. Aunque las chicas quisieran trabajar en las fábricas (para ganar más dinero por ejemplo), en muchas ocasiones eran los propios familiares los que les ponían trabas para ello. Por ejemplo, en el caso de Mirta y su hermana, el padre prefirió que sus hijas aprendieran un oficio que se alejaba del de las fábricas. Una aprendió bordado y la otra el oficio de modista<sup>26</sup>. Estos trabajos, además, coincidían con el rol más tradicional de las mujeres; de esta forma, nadie podía poner en duda que sus hijas eran unas “mujeres como para casa”.

*Entonces, umm, las chicas no iban a trabajar como van a trabajar ahora, pues que te voy a decir yo, pues a la fábrica a no se que. Yo he estau más de 4 veces en la puerta de una fábrica, la Pellican que estaba alau de mi casa que yo tenía unas ganas de entrar a trabajar allí, porque yo veía como vivían las chicas aquellas, pero estábamos muy sacrificadas a mi padre. Como que no nos dejaba ir a trabajar en ese plan. Nos enseñó un oficio; yo era bordatera y mi hermana modista (...). Pero eso no rentaba, no rentaba, a mi no me daba eso. Y pero, yo quería otra cosa pero no me dejaba. Y ...no me dejaba ni a mi ni a mi hermana tampoco. MIRTA.*

---

<sup>26</sup> La política de educación del franquismo también se basaba en esta distribución por sexos. Cada sexo tenía las materias que le correspondían; así, a las mujeres se las preparaba para la vida del hogar, la artesanía e industrias domésticas. Con este objetivo las chicas tenían asignaturas para aprender a bordar, a hacer punto o a coser. FOLGUERA CRESPO, P. (1998), “El franquismo. El retorno a la esfera privada (1939-1975) in *Historia de las mujeres en España*. Síntesis. Madrid.



De todas formas, aunque otro tipo de trabajos se vieran como más “adecuados” para la mujeres, muchas mujeres de Galdakao decidieron trabajar en las fábricas. Después de trabajar como criada algunos años, Karlota dejó este trabajo y se fue a la fábrica. Tal y como nos cuenta, el trabajo de la fábrica tenía ciertas ventajas, y entre éstas Karlota destaca la libertad de le daba. De hecho, cuando estaba de criada tenía que estar las 24 horas al servicio de los dueños de la casa; sin embargo, en la fábrica una vez cumplidas sus horas de trabajo podía continuar con su vida.

*Ze azkenean nik neskame amaitu nauen, ze klaro egon nintzenen lez, euren etxean eiten neuen lo eta holan amaitu nauen, bada, bai ez dakit eh! Beno según ze beharra dekozun fabriken ze gero handik urten ta badekozu askatasuna, ta han egon bidozu 24 ordu eh! KARLOTA.*

Mari Luz también tuvo que superar las reticencias que encontró en casa para trabajar en la fábrica, en este caso por parte de su madre. Pero ella tenía muy claro que el sueldo de la fábrica le vendría de primera.

*Yo a la fábrica, mi madre me decía que no fuera, pero empezó mi amiga y veía yo que ganaba algo de dinero y yo también, yo soy la última chica y ahora cobramos, ves que bien, un poco más. MARI LUZ.*

## **FORMAS DE ENTRAR EN LAS FÁBRICAS: LAS REDES FAMILIARES Y EL “EMPEÑO”**

Las chicas de Galdakao tenían distintas formas de encontrar trabajo en las fábricas. El tener algún familiar trabajando en la fábrica facilitaba el acceso a la misma. En el caso de Benita, fue el padre el que estuvo mucho tiempo trabajando en La Josefina, por lo que cuando su hija le dijo que quería empezar a trabajar en la fábrica, inmediatamente puso a trabajar sus “contactos”. En poco tiempo su hija ya estaba trabajando en la fábrica.

*Yo tal como un domingo fui a pedir trabajo encima me acuerdo que vino mi padre que yo quería trabajar y trabajar, vino mi padre y vio a Celso en la ventana y le dijo mi padre que yo quería trabajar y trabajar, ye el lunes a la mañana en el tren de las 5.00 cogíamos en Lemona. BENITA.*

Si no era así, había que explorar otras vías. Fátima, por ejemplo, recuerda que entró a través del “empeño”. El “empeño” es algo parecido a lo que hoy conocemos como “recomendación”. Para que el “empeño” fuera eficaz era importante que el que hiciera el empeño fuera una persona conocida o influyente en la fábrica. Tal y como vemos en el ejemplo de Fátima, el llevar regalos también podía facilitar las cosas.

*Yo entré por empeño, por empeño donde iba mi madre de interina. Era un bar en la Cantábrica en par está la fábrica y ahí había un bar, un bar y una se llamaba Luisita y la otra la Margari. Y era un bar donde iban todos los de la fábrica a comer y todo y mi madre les ayudaba mucho, mucho también a ellos. Y esta Luisita es la que habló, eran de esos de derechas y cosas, y habló con uno de Usándolo, para haber que tal, y dice “tu tranquila tu vás”. Y por un pollo y unos huevos que le llevamos, entré. Siempre ha habido empeños, que ni hubiera sido por Luisita yo no entro a trabajar tampoco. FATIMA.*

Además de estas dos vías, también estaba la posibilidad de inscribirse o apuntarse para trabajar. Debemos tener en cuenta que como consecuencia de la II Industrialización entró mucho trabajo en las fábricas de Galdakao, por lo que siempre era necesaria la mano de obra.

*Apunteu, ofizinara juan apunteu eta klaro itxaroten 16 urte ein arte, eta deitu dosten, joan gintzen 16 batera. KARLOTA.*

## **LA FÁBRICA: LA TRANSICIÓN DE NIÑA A MUJER**

Tal y como hemos señalado, la mayoría de las mujeres de Galdakao tuvieron una relación muy puntual con la fábrica. La mayoría entraban siendo aún unas adolescentes y salían para casarse. La mayor parte de las mujeres entrevistadas entraron a trabajar con 16-17 años, pero también había excepciones. Fátima, por ejemplo, empezó a hacer telas en La Josefina con 13 años.

*Trece años. Entr con trece añitos y salí para casarme. Ocho días antes de casar salí. FATIMA.*

Con 26 años, 8 días antes de casarse, Fátima dejó el trabajo. Así pues, los años transcurridos en la fábrica los podemos entender como unos años de transición o de paso.

Daban los primeros pasos en los talleres todavía con status de chica, y dejaban atrás la puerta de la fábrica como mujeres.

El trabajo de la fábrica requería de un gran esfuerzo, y el mismo trabajo endureció y fortaleció a muchas chicas de Galdakao. Tal y como nos ha contado Ana, cuando ella y una amiga fueron por primera vez a la fábrica, el recibimiento por parte del encargado fue bastante duro, ya que no pensaba que siendo ellas tan jóvenes pudieran cumplir con el trabajo adecuadamente. Le mostraron que estaba equivocado.

*Ta harek esanosten “sois muy jóvenes para entrar aquí a trabajar, hay que hacer mucho esfuerzo”. ANA*

Aunque la juventud tenía sus inconvenientes, también acarreaba algunas ventajas. Benita nos cuenta que antes de cogerla, la tuvieron tres meses de prueba y que superó aquella prueba gracias a la “fuerza” que le daba su juventud.

*Tres meses te tenían como prueba y cuando entré me pusieron en una máquina en el urdidor mecánico y estuve contenta en el trabajo, yo era joven y tenía una garra!*  
*BENITA.*

Una vez incorporadas a la plantilla de la fábrica, las chicas tenían que aprender a desempeñar su puesto de trabajo. Este proceso de aprendizaje no era sistemático ni regulado. Las que tenían experiencia en el trabajo enseñaban a las recién entradas. Las mujeres entrevistadas recuerdan perfectamente a las que fueron sus “maestras” en aquellos momentos; gracias a la experiencia de éstas les fue más fácil desempeñar sus funciones adecuadamente. Jesusa aprendió a trabajar con los telares gracias a los consejos de Felisa.

*De prueba si que había, tres meses de prueba. ¿Sabes quién me enseñó a mi a trabajar?*  
*Felisa se llamaba la hermana de Txantxilla, ella me enseñó a mi los telares y luego desde los 16 años hasta casar. JESUSA.*

Este proceso de enseñanza-aprendizaje constituye un claro ejemplo de la colaboración entre mujeres. Las de más edad enseñaban a las más jóvenes y éstas a las que venían a continuación. Transmitieron de generación en generación los conocimientos y también, claro está, los trucos de sus puestos de trabajo.

*Cuando fui el primer día a trabajar me enseñaron a hacer el nudo, escuchame Mari Luz, a ti no sé como te enseñarían y la que coge, coge así, así...(argibideak), y le digo “oye así no me hagas” y le digo “hazme despacio para ver en dónde la metes” MARI LUZ.*

Esta colaboración entre mujeres no se limitaba al proceso de enseñanza-aprendizaje. Muchas informantes se acuerdan de la solidaridad existente entre compañeras de trabajo; cuando se encontraban medio enfermas o convalecientes siempre encontraban a alguien que les echara una mano.

### **TRABAJANDO PARA LAS SEIS DE LA MAÑANA: MODOS DE LLEGAR A LAS FÁBRICAS: ANDANDO O EN TRANVÍA.**

En la mayoría de las fábricas de Galdakao comenzaban a trabajar a las seis de la mañana. Para esta hora las mujeres debían estar en su puesto de trabajo. Tenían distintos modos de llegar a los talleres, y algunas hacían el trayecto desde su casa hasta la fábrica andando. Fátima tenía más o menos una hora de trayecto hasta La Josefina. Aunque la primera parte del trayecto lo recorría ella sola, poco a poco se iban incorporando las compañeras que vivían en los caseríos de alrededor, bajando todas juntas hasta la fábrica.

*Yo me levantaba a la cuatro, a las cinco, una hora si, una horita andando y mal camino ¡eh! (...) Andandito, andado, hacía así un camino pequeño y aquí una zaga grande (...). Pero abajo había unos caseríos que siempre yo era el reloj, siempre les llamaba pa ir a trabajar ellos donde sería y aquellos me llenaban la cantina, me han querido mucho (...). Igual luego a la noche si subías con alguno, pues, pero yo luego tenía mucho trayecto sola. FATIMA..*

Mari Luz y su amiga también solían ir andando a Usansolo. El trayecto que tenían que realizar éstas era igualmente de una hora más o menos, y cuando llegaban un poco antes descansaban un ratito sentadas en la taza del váter, recuperando fuerzas para el trabajo. Recuerda aquellos tiempos con una sonrisa.

*Con 16 años empecé a trabajar en Usansolo, desde aquí a Usansolo a las 6 de la mañana, o nos juntábamos a las 5 de la mañana en la Cruz e iba andando, íbamos andando a la fábrica. Muertas, otra amiga mía y yo nos sentábamos en la tapadera del vater ella en un costado y yo en otro, fíjate con 16 años. MARI LUZ.*

Las trabajadoras que se dirigían a la Josefina o a la Dinamita podían coger el tranvía de Arratia. De hecho, una de las razones para elegir la ubicación de estas dos fábricas fue la proximidad del tranvía. Aunque la mayoría de las trabajadoras iba en tranvía, había algunas que aun habiendo tranvía iban a trabajar andando. Fátima, por ejemplo, prefería ahorrar el dinero del tranvía, y cuando viajaba en tranvía era porque el pica las ayudaba a “colarse”, a entrar sin pagar.

*No tenías un perro gordo para ir al tranvía, había un conocido y cuando le veíamos a aquel nos decía igual, también había un pica, vosotros ir adelante que para cuando... el conductor el que tiraba el trole aquel nos metía. Y subíamos en marcha y bajábamos en marcha. FATIMA.*

## **PROCESOS DE TRABAJO**

En las fábricas las mujeres desempeñaron trabajos muy diferentes, además, frecuentemente tenían que cambiar el material para el trabajo. Se encontraban ante un proceso continuo de aprendizaje y adecuación. Marta trabajó con diferentes materiales en la Dinamita, teniendo cada material sus especificidades.

*Danak, bombas de mano, bombas de caramelo, he conocido todo eso, bombas de aviación que eran redondas como unas bolas, obuses de más tamaño, de menos tamaño, bombas de barco y cartuchos de estos que dicen de goma dos, con esos he trabajado yo muchísimo, goma negra. Osea que había muchos cartuchos de muchos colores la roja también, he trabajado todo esto. MARTA.*

Otras de las características del trabajo de las mujeres en las fábricas de Galdakao era el del trabajo en cadena. Trabajaban seguidamente la una junto a la otra, condicionando el trabajo de una el de la otra, y viceversa. Koro nos habló de la dureza del trabajo en cadena de Firestone; recuerda cómo si alguna se quedaba atrás las compañeras se encargaban de “espabilarla”.

*Pues si era duro, por que era un trabajo... yo en la Firestone empecé de empaquetadora de cámaras y tenías que hacer el destajo no por que tubieras que hacer el destajo sino por que tus compañeras te exijan hacer destajo como ellas tenías que ir todas*

*al mismo tiempo.(...). La que era más espabilada o más lenta, las otras te espabilaban a ti, ¡venga! KORO.*

Cuando el trabajo se realizaba a destajo, la presión aumentaba. Trabajando de esta forma recibían el sueldo en función de lo que producían, así que la mayoría de las veces trabajaban a un fuerte ritmo y sin descanso. Aunque el trabajo fuera muy duro y acabaran muy cansadas físicamente, Fátima nos cuenta que trabajando así ganaban un poco más.

*Ibas prontito pa preparar las máquinas y tal para sacar una peseta, para sacar una peseta demás. (...). Hombre en vez de cobrar 38 si cobrabas 39, jolin, lo malo era eso que no llegabas después de matarte. FATIMA.*

Trabajando a destajo, Anttoni ganaba más que el marido a veces.

*Andado a destajo muchas semanas he ganado yo más que mi marido, cuando andábamos a destajo y si el algodón era bueno. ANTTONI.*

## **SALUD Y CONDICIONES LABORALES**

A la dureza propia del trabajo tenemos que añadir el peligro de varios productos que se utilizaban para el trabajo en las fábricas de Galdakao. Las mujeres de las fábricas de Galdakao tuvieron que hacer frente al peligro en su quehacer diario. El peligro y el quehacer diario iban de la mano y, tal y como nos confiesa Karlota, al final te olvidabas del peligro.

*Eiten duzun behar gauzekaz ez dozu pentsetan peligroa daguela. KARLOTA*

Mari Luz todavía puede oler el olor de las ruedas de la Firestone. Aunque lavaran la bata que utilizaban para el trabajo, según nos cuenta, el olor no desaparecía. De todas formas, tal y como decía Karlota, al final terminabas acostumbrándote.

*Teníamos una bata que olía a rueda de esas... Luego planchabas en casa y olía, el primer día no podías casi ni, aunque estabas trabajando no podías casi ni estar del olor fuerte que echaba, de las ruedas, ese olor fuerte-fuerte, luego ya te hacías. MARI LUZ.*

Carmen no trabajó durante mucho tiempo en la Josefina; una de las principales causas para dejar el trabajo fue su dureza.

*Por la pelusa de los hilos todo el día los ojos quemaus. CARMEN.*

Así que las trabajadoras tenían que convivir con el peligro en el día a día laboral. Pero además de estos “pequeños” peligros diarios, de vez en cuando ocurrían accidentes más graves. Hemos recibido numerosos testimonios de nuestras informantes sobre accidentes ocurridos en las fábricas, vividos en primera persona o presenciados de muy cerca. A Benita una máquina le atrapó los pelos, y nos contó que si uno de los compañeros no hubiera parado la máquina hubiera tenido muchas posibilidades de morir allí mismo.

*A mi una vez me cogió por los pelos por que tenía velocidad, tenía un rollo así y una vez al parar me llevo la mano y me paro este Etxezarraga, me paro la maquina sino me hubiera llevado. BENITA.*

Fátima se queja de la falta de seguridad del trabajo. Según ella, si hubieran existido medidas de seguridad más rigurosas, se podrían haber evitado algunos accidentes. Una de sus compañeras perdió un ojo en uno de esos accidentes evitables.

*No, no había seguridad, las lanzaderas saltaban, una que trabajaba conmigo se quedó tuerta. Peligro sí había ¡eh! Fíjate tú que saltaba una lanzadera, una madera así, que ahora suelen poner de exposición y así, aquello te salta y te da pero bueno te mata, pero no, no, no hubo. FATIMA.*

Por otra parte, nos cuenta la misma mujer que si en aquella época tenías un accidente no había ningún tipo de indemnización y que las consecuencias del accidente las tenías que sufrir durante toda la vida sin recibir nada a cambio.

*Fue allí a la Dinamita, ahí tubo un accidente que le salía así un huesito, si hubiera sido hoy igual también cobraba por eso, en aquellos tiempos pues nada. Aquella si que tubo mala suerte a tenido aquella. FATIMA.*

Uno de los trabajos más duros que tuvieron que realizar las mujeres de Galdakao fue el de “cartucheras”. Estas mujeres trabajaban rellenando cartuchos de dinamita y eran conocidas

por su trabajo. Las “cartucheras” tenían nombre propio y además de compartir trabajo también compartían un sentimiento. Las “cartucheras” fueron protagonistas de los accidentes más graves de las fábricas de Galdakao, y tuvieron que ver en más de una ocasión morir a alguna compañera.

*Pues en la fábrica esa he visto yo morir amigas mías. Yo misma trabajaba con todas esas cosas peligrosas en la mano. (...). Todos amarillos, amarillo, las manos como una calabaza de amarillas y no se nos quitaba. MARTA.*

Aun sufriendo estos terribles accidentes, Ana estaba a gusto con su trabajo. Eso sí, en el trabajo tenía que adoptar las medidas más rigurosas posibles. Nos contó con todo detalle cómo el encargado le mandó que se cortara las uñas, ya que de no hacerlo las posibilidades de sufrir un accidente eran muy altas.

*Ez da behar txarra kartutxerana eh! ni pozik egon nintzen: eta gero egon nintzen kargan, eta gero han goian, ez dakit zelan deituten zan, ez naz akordaten ahora izena, que se hacían como unas cazuelitas de barro que no eran de barro pero tú un barro ponías allí y prensabas detrás de... y yo entonces tenía unas uñas largas, pintadas y viene mi bienamado Bilbao y me dice “¿tú ya sabes dónde estás trabajando?” Pues sí” ya le dije el nombre “pues tú no sabes el peligro que tienes aquí, esas uñas hay que cortar, porque un rasponcito y vuela todo” me metió tanto miedo que sí me corté las uñas, ¿no me voy a cortar! ANA.*

Siendo tan precarias las condiciones laborales y las condiciones de salud, parece lógico pensar que las protestas o huelgas para quejarse de la situación tenían que ser frecuentes, pero no es el caso. Debemos tener en cuenta que la época objeto de estudio coincide con los momentos más fuertes del franquismo, en los cuales no era nada fácil realizar una protesta o una huelga. Tal y como nos han contado las informantes, las protestas vinieron con la pérdida de poder del franquismo, coincidiendo con el ambiente de protesta generalizado en la sociedad.

De todas formas, aunque las informantes no se acuerdan muy bien, parece que en la década de los 50 se hizo alguna que otra huelga en demanda de subidas salariales. Celebraban las reuniones a escondidas, por miedo a la represión. Cuando, tras varias vicisitudes, se lograba organizar la huelga, la mayoría la secundaba, aunque hubiera algunos que decidían no hacer la huelga. Fátima, por ejemplo, no quería perder una parte de su sueldo.



*Luego había huelgas. Si hacían huelgas, y jolín unas eran para las huelgas, pero yo si hacía huelga no tenía para comprar pan, yo venía a trabajar, nadie me decía nada, pero luego yo cobraba la pagita. Por lo demás si no iba a trabajar te descuentan aquello te descontaban bastante más. Y te fichaban, a mi no me importaba que me hubieran fichado pa lo que sea, a mi nadie me dijo, sin embargo por las otras más era, pero a mi nadie me dijo como te has metido a trabajar, no oye, yo si no cobro, a mi nadie me daba pa comer. Es una vida muy dura la que he pasau. FATIMA.*

## **DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO EN FUNCIÓN DEL SEXO: MUJERES TRABAJADORAS Y HOMBRES ENCARGADOS**

En las fábricas de Galdakao se reproducía de la misma manera la asimetría entre géneros existente en la sociedad. En casa tenía el mando el padre o el marido, mientras que en la fábrica lo tenía el encargado. La mayoría de los puestos de responsabilidad de las fábricas se encontraban en manos de los hombres, y hubo quien cometió excesos aprovechándose de las ventajas de su puesto.

Carmen y Benita denuncian ambas que los encargados les tocaban el culo. Esta situación era muy incómoda para las dos, pero poco podían hacer para evitarlo, según nos cuentan.

*Y pasar el encargado y tocarte el culo, a mi no me gustaba. CARMEN.*

*Antes trabajaban las chicas ahí y antes había mucha costumbre los hombres y de repente igual te hacían así hasta los encargados y los jefes la raspadita de paso, esas cosas existían. BENITA.*

Fátima también recuerda a un “sinvergüenza” que venía a arreglar la máquina y miraba a las mujeres colocando un espejo en el suelo.

*Un sinvergüenza había uno..., aquél era un sinvergüenza, cuando le llamabas que había una avería se tumbaba debajo de la máquina, le daba cada patada, llevaba espejos rotos para poner abajo. FATIMA.*

Pero estos abusos de los encargados no se limitaban a “insinuaciones sexuales”. Tal y como nos han contado varias informantes, a la hora de controlar el trabajo que realizaban, había una discriminación entre hombres y mujeres, es decir, eran mucho más flexibles con los hombres que con las mujeres, a las que se las juzgaba mucho más rigurosamente. Benita recuerda un pasaje que ilustra perfectamente esto que hemos señalado. Ella se encontraba en su puesto de trabajo al lado de los servicios, y en una ocasión cuando vio al encargado mirando hacia allí, pensó que estaba controlando a los hombres que habían entrado al váter a fumar; pero estaba equivocada, el encargado la estaba controlando a ella.

*A la entraba estaba yo y allí pasaban los hombres a los vateres, Jesús el Cheposo de aquí, Pedro José el de Mede estaban de controlistas y yo una vez que estuve trabajando pues iban los hombres al baño a echar un cigarro y yo decía esta controlando el controlista, le pitaba un chak y esta controlando a los hombres que van al vater, pero me di cuenta al rato que en vez de a los hombres me estaba controlando a mi. BENITA.*

### **ADIÓS A LA FÁBRICA: LA DOTE**

Tal y como hemos aclarado anteriormente, para la mayoría de las mujeres de Galdakao la fábrica era la “estación” anterior al matrimonio. En el caso de algunas la razón para comenzar a trabajar también estaba vinculada al matrimonio. Benita, por ejemplo, decidió incorporarse a la fábrica con la intención de completar el arreo; de hecho, lo completó con el dinero que ganó en la fábrica.

*Para ganar el dinero para hacer el arreo yo quería ganar dinero por que antes en la labranza no había dinero y mis aítites no tenían pensión y solo con el sueldo de mi padre de Firestone, y yo quería ganar y todo lo que yo ganaba (...) todo era para hacer el arreo donde Jose Mari Toallas, me acuerdo toallas y sabanas todo para el arreo. BENITA.*

Cuando tomaban la decisión de casarse, las mujeres trabajadoras recibían “la dote”. En el caso de la Dinamita, en el año 1912 se puso en marcha la denominada “Caja Dotal”. Teniendo en cuenta la peligrosidad del trabajo, no contrataban a mujeres casadas, ya que si éstas morían podían dejar niños huérfanos. Así pues, en la Dinamita solamente trabajaban mujeres solteras, que cuando se casaban, para recompensar de alguna manera el trabajo realizado (y sobre todo el peligro que habían corrido), recibían la dote.

Para completar la dote el dinero lo aportaban tanto las trabajadoras como la empresa. Por las primeras dos pesetas aportadas por la trabajadora la empresa añadía otra peseta, y de ahí en adelante por cada peseta 0,25. Cuando abandonaban el trabajo, cogían el suficiente dinero como para completar el arreo o comprar algo para la casa. Al menos en la Dinamita y en la Josefina (Firestone) todas las mujeres recibían la dote.

El dinero de la dote se gastaba de distintas formas; la mayoría compraban muebles para la casa o electrodomésticos.

*Si, 3000 pesetas, que compré muebles, compré un comedor. MARTA.*

*Ba 1000 pezetako dotea. Esan dosten jefek zuk asko eraten duzu eh! Ez pentsatu, por el buen comortamiento y por tal y cual. No perdi ni una hora, ni una hora fui tarde en trece años. FATIMA.*

*En la Firestone me dieron la dote, yo compré la nevera de la cocina. (...). Recuerdo que me decían mis amigas, ¡Que suerte! BENITA.*

*Ni akordaten naz, horren diruegaz, kogidu ein neuena, pageu neuen dormitorioa. ANA.*

En cumplimiento de la ley aprobada en la década de los 40, una vez casadas las mujeres quedaban “libres” del trabajo de las fábricas. El dejar la fábrica, suponía dejar un montón de cosas, como por ejemplo, las amigas del trabajo, las tertulias del bocadillo, un ingreso fijo de dinero... Aunque el trabajo que realizaban fuera agotador, también proporcionaba momentos que resultaban muy agradables para estas mujeres.

*Lo que pasa es que allí mira, cogíamos el bocadillo y cogíamos cun un poco de vino y gaseosa (...). Teníamos otra cosita mas libre de comer el bocadillo, más a gusto, yo me veía más libertad .MARI LUZ.*

Benita trabajó durante 8 años. Cuando se casó su marido no quiso que ella siguiera trabajando. Para los hombres de la época era su responsabilidad el “mantener” a la mujer y a la familia. Según la ideología de género de la época, tenían que ser ellos los responsables de “ganarse el sustento” de la familia, aunque para ello tuvieran que trabajar muchísimas horas.

*Hice 8 años, todo el mundo cuando aquello salía para casar, pero si hoy hubiera sido, si yo sé lo que se hoy, entonces no salgo. BENITA.*

*Jesús no quería que trabajara. (...).BENITA.*

*La mujer tenía que estar en casa dedicada a la casa. KORO*

Tal y como podemos observar en estas afirmaciones, no todas las mujeres estaban de acuerdo con dejar el trabajo de la fábrica. Es el caso de Benita, que de saber lo que sabe hoy en día, hubiera hecho todo lo posible para seguir trabajando en la fábrica. Si bien quedaban “libres” del trabajo de la fábrica, surgían nuevas “ataduras”, como por ejemplo los trabajos domésticos y el cuidado de la familia.

*Klaro utzi gendun lana bai, izaten zan holan eh! Gero etxean, beharrear, de criadita, ¿sigue y sigue!. KARLOTA.*

### **MUJERES QUE COMO EXCEPCIÓN CONTINUABAN TRABAJANDO: LAS VIUDAS Y “LAS QUE TENÍAN NECESIDAD”**

Aunque lo más habitual fuera dejar el trabajo tras casarse, podía darse el caso de verse en la necesidad de volver al trabajo empujadas por diversas situaciones de la vida. Eulali se quedó viuda muy joven, con 32 años, teniendo que sacar ella sola a dos niños. Por culpa de problemas burocráticos no pudo recibir la pensión de viudedad, viéndose en la necesidad de encontrar otras soluciones. Como su marido trabajó en la Firestone antes de morir, le dieron trabajo allí.

*Y yo he trabajado cuando me he quedado viuda 16 años he trabajado yo aquí en la fábrica. (...). Me quede viuda con 32 años y dos hijos tenía uno de 4 y otro de 11. Tuve que ir a pedir trabajo y me dijo usted es la primera que debe entrar y tengo un trabajito y me metió en el laboratorio. EULALI..*

El caso de Anttoni fue diferente. Anttoni siguió trabajando en La Josefina otros 8 o 9 años después de casarse. La razón principal para que esta mujer siguiera trabajando fue la escasez de dinero, ya que, tal y como nos cuenta, la necesidad era muy grande.

*Y después de casada 8 años más. Trabajé en la Josefina, me case con 23 y luego seguí hasta que nació mi hijo con 31 o 32 años primero una chica y a los 7 años el chico. (...). Seguí trabajando por que había que ganar que la vida estaba muy achuchada, pero que muy achuchada. ANTTONI.*

Este pasaje de Anttoni se refiere a los primeros años del franquismo, en los que todavía no estaba regulado por ley que las mujeres tuvieran que dejar la fábrica tras contraer matrimonio. Nos cuenta que al igual que ella hubo varias mujeres casadas que seguían trabajando. La mayoría lo hacían empujadas por situaciones muy “especiales”, como podían ser el tener al marido en la cárcel, tener varios hijos...

*Cuando yo, había bastantes mujeres casadas trabajando, muchas, una por que tenía el marido en la cárcel, la otra por que tenía muchos hijos... Por lo que sería había que ir, no había más remedio. ANTTONI.*

Estas mujeres tenían que trabajar en la fábrica y en casa, en los dos. Tenían que cumplir su función tanto en un lugar como en el otro. En muchas ocasiones resultaba bastante complicado hacer frente a ambos trabajos. Cuando Anttoni tuvo a su hijo, se lo llevaban a las puertas de la fábrica para que le diera el pecho, tras lo cual seguía con su trabajo en la fábrica. La suegra y la cuñada eran las que le llevaban el hijo a las puertas de la fábrica. Nos encontramos por lo tanto ante una red informal de colaboración entre mujeres.

*Me lo llevaban a la portería dos veces, luego cuando nació el hijo deje de trabajar. Me lo llevaban a la portería en el tiempo de desayuno mío y luego al medio día dos días dos veces, la suegra y una cuñada me lo llevaban. ANTTONI.*

## **DE LA FÁBRICA AL “MERCADO NEGRO”**

Parece que después de casarse la familia recuperaba su orden “natural”. Según el ideal franquista, el rol de “ganarse el sustento” lo cumplían los hombres, mientras que las mujeres eran las “cuidadoras y gestoras de la casa”. Pero este modelo de familia, este sistema de géneros, estaba levantado sobre una profunda contradicción, por lo que había una distancia muy grande entre el ideal y la realidad. Aunque los maridos querían tener a sus mujeres en casa, esto les colocaba ante la realidad de la escasez del sueldo. Con los pequeños sueldos de

los maridos resultaba casi imposible sacar adelante al grupo familiar. Esta contradicción, trajo como consecuencia la creación de un doble mercado.

La imagen de la mujer que “sólo” se ocupaba del trabajo doméstico se convirtió en un “ideal” inalcanzable. Para asegurar el bienestar del grupo familiar, se creó un mercado de segundo nivel, un “mercado clandestino” que no aparece en las estadísticas, completado por actividades dirigidas a la producción de bienes y de servicios e impulsado por mujeres.

Hemos encontrado en Galdakao a muchas mujeres que trabajaron en el “mercado clandestino”. Estas mujeres son invisibles a la luz de los archivos y censos oficiales. Antes de casarse sí que figura en los papeles que trabajaron como criadas o en la fábrica, pero tras casarse, todas las actividades de las mujeres se clasifican bajo la denominación de “sus labores”. Tras la categoría de “sus labores” se esconden todos los trabajos que las mujeres desarrollaron a escondidas, sin ninguna recompensa ni muestra de gratitud. Aunque no aparezcan en los documentos históricos, gracias a la historia oral hemos podido recuperar las vivencias de todas ellas.

Trabajar en el “mercado clandestino” suponía una estrategia de lograr ingresos para los de casa. Hemos encontrado en Galdakao varias de estas estrategias para sacar adelante la vida.

Aunque fuera un pueblo cada vez más industrializado, la agricultura todavía tenía su importancia en él. Es el caso de Marta, que lograba unos ingresos “adicionales” gracias a la actividad agrícola. Plantaba hortalizas y las vendía a diario en el mercado. Su jornada laboral comenzaba a las 5 de la mañana.

*Después de casada he trabajado yo muchísimo en la labranza. Y de tanto trabajar a la madre le daba pena yo con la azada, a las 5 de la mañana toda la vida levantar y me dijo “neskato” aquí vinieron vendiendo unos tractores, todavía tenemos “traktortxu bet erosikunet”. MARTA.*

*Vendía leche y alubias e iba a Bilbao con puerros y verduras, (...) en el tranvía de las 5 de la mañana (...) a San Antón en el casco viejo (...) vendía fuera de los puestos, en el suelo. MARTA.*

Fátima trabajó en la Josefina hasta que se casó. Después siguió trabajando en casa. Al ser buena costurera, sacaba dinero cosiendo para una tienda. Los ingresos de Fátima también eran indispensables en la economía de la casa.

*Yo he trabajau pa una tienda, les hacía también chaquetitas para vender y que te pagaban dos cincuenta, igual gastabas más en luz. Hacía manteles, hacía sábanas, he bordau a maquina, yo he sacau. FATIMA.*

Otra de las estrategias para conseguir dinero en el “mercado clandestino” fue el del pupilaje. Las mujeres o *patronas* que tenían huéspedes acogían en sus casas a trabajadores inmigrantes que no tenían casa. Estos trabajadores, a cambio de cama, comida y ropa limpia, pagaban a las patronas una cantidad de dinero previamente pactada. Estos servicios citados (cama, comida y lavar la ropa) eran los más comunes, pero, de todas formas, en función de cada patrona y cada trabajador, se hacían muchos tipos de pactos.

*Mi suegra si tuvo muchos apupilos, mi suegra igual tenía igual hasta cinco y así. Estaba viuda, mi suegra se quedó viuda sin hacer el segundo hijo. MARI LUZ.*

Balentin también ha conocido a huéspedes en su casa.

*Hostatariak egoten ziren gure etxean ta danak ezkonduen ziren gure etxetik urtenda (...) Igual zazpi urte egoten ziren Dinamitan biharrin ta orduen dinamitan irabazten zan ia 10 pezeta edo 9 pezeta, ta badakizu zenbat pagetan eurien hor hostatariek? 3 pezeta t'ardi. (...). Lo bakarrik ez, han guztie, goizen armosue, gero bazkaldu, afaldu, ganera arropa garbito, ta dena. BALENTIN.*

### **EN RESUMEN**

Durante la guerra del 36, en la posguerra y en la época de la industrialización, las mujeres vivieron diferentes situaciones, las cuales afrontaron desarrollando varias estrategias. Esto deja al descubierto que las mujeres fueron agentes con gran capacidad de adaptación e iniciativa, rompiendo los modelos impuestos por la ideología de género. Además, organizaron redes solidarias para llevar a cabo las estrategias puestas en marcha, fortaleciendo de esta manera el carácter grupal de las mujeres.

Las aportaciones realizadas por las mujeres de Galdakao han sido fundamentales para la supervivencia del pueblo. En estas hojas no hemos pretendido describir “grandes” acontecimientos, sino que hemos querido mostrar que las “pequeñas” acciones también van completando nuestra historia.



## BIBLIOGRAFÍA

- AGIRRE, I (2002), *Arrasateko emakumeak XX. mendean*, Ayuntamiento de Mondragón.
- ARANDA, O. ASTARLOA, A. y CARRASCOA, J (2000). *Ostarletsen zeregina Ermuan. Etxeko lanaren garantiza ekoizpen prozesuen barruan*, Ayuntamiento de Ermua. Departamento para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres. Ermua.
- ARANGUREN, B (2002), *La mujer en la sombra: la vida junto a los grandes hombres*, Aguilar, Madrid.
- ARBAIZA, M (1996), *Familia, trabajo y reproducción social. Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Universidad del País Vasco, Leioa.
- BARCENILLA, M.A (2001), *La mujer en Euskal Herria: hacia un feminismo propio*, Basandere, Donostia-San Sebastián.
- BARRUSO, P (1996), *Verano y Revolución. La Guerra Civil en Gipuzkoa*, Haranburu, Bilbao.
- BECK, E, ET ALL (2001), *Mujeres y transformaciones sociales*, El Roure, Esplegues de Llobregat, Barcelona.

- BENERIA, L (1997), *Mujer, economía y patriarcado durante la España franquista*, Anagrama, Barcelona.
- BORDERIAS, C (1993), *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la compañía telefónica, 1924-80*, Icara, Barcelona.
- BORDERIAS, C, ET AL (1994), *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*. Icara, Barcelona.
- BOTT, E (1995) "Familias urbanas: roles conyugales y redes sociales" in *Lecturas de antropología social y cultural*, Cuadernos de la UNED, Madrid.
- BUXO, M.J (1986), *Las mujeres en la historia de España*, Planeta, Barcelona.
- CAMPO, M (1963), *La mujer en España; cien años de su historia: 1860-1960*, Aguilar, Madrid.
- CAMPOS, M.C eta RODRIGUEZ, L (2000), *Emakume donostiarrek XIX eta XX mendeetan bete zuten eginkizuna*, Emakumeen Ordezkaritza, Donostia-San Sebastián.
- CAPEL, R.M (1982), *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Dirección General de Juventud y promoción socio-cultural, Madrid.
- CARRASCO, C (1963) "Pueblos admirables de Vizcaya : Galdacano" in *Vida vasca: su vida, comercio y costumbres*, num. 40.
- COMAS, D (1995), *Trabajo, genero y cultura: la construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*, Icara, Barcelona.
- DIAZ, F (1994), *La vida cotidiana en la España de la Guerra Civil*, EDAF, Madrid.
- DIEZ, C (1993). *Relaciones de genero en Donostialdea y en la Ribera de Navarra. Actividad laboral y cambio*. Universidad del País Vasco. Donostia-San Sebastián.
- DIEZ, C (1999). "Sistema de genero, desigualdad e identidad nacional", pág. 147-172, in ALBITE, P. (Coor). *Sociedad Vasca y Construcción nacional*. Gakoa.
- DOUGLASS, W (?) "The Basque Stern Family Household. Mith or Reality?" in *Journal of Family History*. tomo 13. Num. 1 (75-89).
- DUBY, G, ET ALL (1993), *Historia de las mujeres en Occidente*, Taurus, Madrid.
- EGAÑA, I (1998), *Guerra Civil en Euskal Herria, 1936. La Guerra en Gipuzkoa*, VI. La ofensiva de Mola: defensa y caída de Bizkaia, Aralar liburuak, Andoain.
- FALCON, L (1996), *Mujer y sociedad: análisis de un fenomeno reaccionario*, Vindicación feminista, Madrid.
- FOLGUERA CRESPO, P. (1998), "El franquismo. El retorno a la esfera privada (1939-1975) in *Historia de las mujeres en España*. Síntesis.

- FUSI, J.M, PALAFOX, J (1997), *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Espasa Calpe, Madrid.
- GARCIA, R (1999), "Mercado de trabajo y estrategias familiares en las mujeres durante la primera industrialización vizcaína: el hospedaje" in *Vasconia. Cuadernos de Historia y Geografía*, num. 28, Donostia-San Sebastián.
- GALLEGO, M<sup>a</sup>.T (1983), *Mujer, falange y franquismo*, Taurus, Madrid.
- GARRIDO, E (1997), *Historia de las mujeres en España*, Síntesis, Madrid.
- GOMEZ, A (2001) *Galdakao : Alfred Nobel, La Dinamita, Tximelarre*, bbk, Bilbao
- GONZALEZ, P (1992), *El trabajo de las mujeres a través de la historia*, Instituto de la mujer, Madrid.
- IMAZ, K (1990), *Estudio sociológico sobre la situación de la mujer en Renteria*, Ayuntamiento, Salud y Bienestar Social, Renteria.
- INTXAURRAGA, K , ET ALL (1994), *Las mujeres rurales de la Comunidad Autónoma de Euskadi*, Emakunde, Vitoria-Gasteiz.
- JULIANO, D (1997), *Emakumeak Euskal Herriko Historian*, Ipes, Bilbao.
- LANDETA, A (1985) "Demografía e industrialización en un municipio vasco : la población de Galdakao, 1850-1984" in *Letras de Deusto* vol 15, num. 33. Septiembre-diciembre.
- LASA, X.M, (1994), *Gerra Zibila andoaindarren begietatik*, Larramendi Kultur Bazkuna, Andoain.
- LLONA, M (2002), *Entre señoritas y garçone: historia oral de las mujeres bilbaínas de clase media (1919-1939)*, Universidad de Málaga, Málaga.
- MACDOWELL, L (2000), *Genero, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*, Cátedra, Madrid.
- MAGEL (2005) *Recuerdos en la memoria*. Ediciones Mensajero, Galdakao.
- MANGINI, S (1997), *Recuerdos de la resistencia: la voz de las mujeres de la guerra civil española*, Península, Barcelona.
- MAQUIERA, V (2001), "Genero, diferencia y desigualdad" in BELTRAN, E y MAQUIERA, V (eds), *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza Editorial, Madrid.
- MARTI, J (1995), *La España del estraperlo (1936-52)*, Planeta, Barcelona.
- MAULEON, J.R (1998), *Estrategias familiares, cambios productivos del caserío vasco*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

- MENDIOLA, F (1999), "Genero, enplegua eta familia estrategiak Iruñean" in *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, número 28, Donostia-San Sebastián.
- MENENDEZ, P, ET ALL (2001), *Historia de España. Sociedad, vida y cultura*, vol. II, tomo XII, Espasa Calpe, Madrid.
- MOLINERO, C (1998) "Mujer, Franquismo, fascismo. La clausura forzada en un mundo pequeño" in *Historia social N°30*, Valencia.
- MURILLO, S (1996), *El mito de la vida privada: de la entrega al tiempo propio*, Siglo XXI de España, Madrid.
- NASH, M (1983), *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*, Anthopos, Barcelona.
- NASH, M (1999), *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Taurus, Madrid.
- NIELFA, G (1985) *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del Siglo XX*, Ministerio de trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- NUÑEZ, M<sup>a</sup>.G (1993), *Madrid 1931: mujeres entre permanencia y cambio*, Horas y horas, Madrid.
- OTAEGI, K (2003) "La ascensión de Bekea: un lugar para la tradición" in *Ponencia presentada en las VII Jornadas de Historia Local, ?, ?*
- PEREZ-FUENTES, P (1993), *Vivir y morir en las minas*, Servicio de Publicaciones de la UPV, Bilbao.
- PEREZ-FUENTES, P (1995), "El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas" in *Arenal. Revista de la historia de las mujeres*. Tomo 2, número 2, Julio-Diciembre.
- RINCON, A (1995), *Transformaciones en el papel social de las mujeres: análisis cualitativo en Euskadi*, Emakunde, Vitoria-Gasteiz.
- SABATE, A, ET ALL (1995), *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía de género*, Síntesis, Madrid.
- SAINT-SAINS, A, ET ALL (1996), *Historia silenciada de las mujeres: la mujer española desde la época medieval hasta la contemporánea*, Editorial Complutense, Madrid.
- SILVA, L da (2000) "De eso no se habla. Cuestiones metodológicas sobre los límites y el silencio en entrevistas a familiares de desaparecidos políticos" in *Historia, antropología y fuentes orales N° 24*, Barcelona.

- STOLCKE, V (1992). “¿Es el sexo para el género como la raza a la etnicidad” in *Mientras Tanto*, 48, 87-111.
- TUÑÓN DE LARA, M (1985), *La Guerra Civil Española 50 años después*, Labor, Barcelona.
- VALLE, T, del, ET ALL (1985), *Mujer vasca: imagen y realidad*, Anthropos, Barcelona.
- WHATMORE, S.J (1998), "¿Ciclo vital o patriarcado? Cambios en las divisiones del trabajo en la explotación agraria familiar por razón de sexo" in *Revista de estudios Agro-Sociales*, número 147.
- ? (1999) *Poblado Firestone-Olabarrieta, 1949-1999*, Galdakao : Sociedad Recreativa Poblado Firestone, Erandio.
- ZABALA, A (2005) *Historia de la fábrica “La Dinamita” de Galdakao*. Edición familiar, Galdakao

